



UGR

Universidad
de Granada

TESIS DOCTORAL

DEMOCRACIA LOCAL Y CIUDADANIA ESTUDIO DE CASO EN LAS ORGANIZACIONES DEL TERCER SECTOR REGION DEL LIBERTADOR BERNARDO O' HIGGINS CHILE

**Doctorado en Sociología: Análisis de los Problemas
Sociales en las Sociedades Avanzadas**

**PROFESOR TUTOR : ANTONIO TRINIDAD REQUENA
DOCTORANDO : LUIS MARCELO TORRES FUENTES**

Editor: Editorial de la Universidad de Granada
Autor: Antonio Trinidad Requena
D.L.: GR 510-2012
ISBN: 978-84-694-6113-6

INDICE GENERAL

	Páginas
Capítulo I: Contexto Histórico de las Organizaciones del Tercer Sector	6
1.- Proceso de la Modernidad.....	7
1.1.- Racionalidad Instrumental y Valórica de la Modernidad.....	8
2.- Tercer Sector.....	11
2.1 Postulados Teóricos respecto del Tercer Sector.....	11
Capitulo II: Marco Referencial	21
3.- Emergencia de la Sociedad Civil.....	23
4.- ¿Qué es el Tercer Sector?.....	27
5.- Características y/o funciones de las Organizaciones del tercer sector.....	31
6.- Tipologías de Organizaciones del Tercer Sector.....	41
7.- Relación Estado – Sociedad Civil.....	47
7.1.- Modernización del Estado.....	47
8.- Descentralización.....	51
9.- Desarrollo Local y Participación Ciudadana.....	57
Capítulo III: Planteamientos Básicos del Estudio.....	65
10.- Marco Territorial del Estudio.....	66
10.1.- Antecedentes Históricos.....	66
10.2.- Gobierno y administración.....	67
10.3.-Antecedentes socio demográficos.....	71
11.- Escenario Histórico de las Organizaciones del Tercer Sector.....	71
12.- Antecedentes Generales.....	81
13.- Pregunta y objetivos de la investigación.....	91
Capítulo IV: Marco Metodológico.....	92
14.- Metodología Cualitativa de la Investigación Social.....	93
15.- Método Estudio de Caso.....	95
16.- Tipo de Investigación.....	95
17.-Técnica de Investigación.....	96
18.- Universo, Población y Muestra.....	98
19.- Criterios de selección.....	98

20.- Criterios de Validez.....	99
21- Trabajo de Terreno.....	100
22.- Categorías.....	100
23.- Análisis de la Información.....	101
Capitulo V: Situación Actual de las Organizaciones del Tercer Sector en la Región del Libertador Bernardo O'Higgins.....	103
24.- Realidad del Tercer Sector a nivel regional.....	104
Capítulo VI: Articulación entre el Tercer Sector y Estado.....	148
25.-Dinamicas de Trabajo entre las Organizaciones del Tercer Sector y el Estado.....	149
Conclusiones y Reflexiones Finales del Estudio.....	173
26.-Tercer Sector.....	175
27.- Relación Sociedad Civil – Estado.....	180
Bibliografía.....	183
Anexos.....	188
Anexo 1.....	189
Anexo 2.....	195
Anexo 3.....	196
Anexo 4.....	197
Anexo 5.....	198

INTRODUCCION

El presente estudio tiene por finalidad por un lado caracterizar las organizaciones del tercer sector (OTS) pertenecientes a la región del Libertador Bernardo O'Higgins de Chile y que se guían por la normativa matriz en el título XXXIII del libro I del código civil, que comprende los artículos 545 a 564 de dicho cuerpo legal. Y por otro analizar la relación existente entre estas organizaciones con las diversas instituciones del Estado, que actúan a nivel regional.

Considerando lo anterior el capítulo I del estudio sitúa como Contexto Histórico de las Organizaciones del Tercer Sector, la modernidad pues en esta se concibe a la sociedad desde otro paradigma generando cambios importantes en la forma de entender el mundo: principalmente nuevas formas de concebir la vida política, social, cultural, etc....permitiendo con el transcurso del tiempo que diversas corrientes teóricas como lo son las Ciencias Políticas, el Derecho y principalmente la Sociología se sitúen desde sus propios análisis el configurar y entender a las organizaciones del tercer sector.

En el Capítulo II se propone un marco referencial que permite dar sustento al presente estudio, caracterizando, definiendo, clasificando y abordando las funciones de éstas, en definitiva se realiza una descripción teórica respecto de las principales discusiones bibliográficas que se dan en torno al tema de estudio. Desde la relación con Estado se plantean temáticas vinculadas a la descentralización, Modernización, Participación Ciudadana, Desarrollo local entre otros conceptos que van configurando la relación que se da en la región.

El Capítulo III señala los antecedentes generales que existen en torno a la temática, es decir, se alude a los diferentes conocimientos que se han realizado en torno al tema tanto desde la visión del Estado como aquellos estudios realizados por las mismas organizaciones del tercer sector, además en este capítulo se plantea la pregunta de investigación con sus respectivos objetivos que permiten contextualizar en presente diseño.

En el capítulo IV se aborda el marco metodológico basado en el paradigma interpretativo, es decir, es un estudio cualitativo que permite abordar desde los propios significados tanto de los representantes de las OTS y de las autoridades de gobierno, en torno al trabajo que se realiza actualmente en la región. Para ello se aplicaron entrevistas a representantes de las OTS de la región como a las autoridades de las diversas instituciones públicas que en ese entonces representaban al Gobierno.

En el capítulo V se analiza la información desde situación actual de las Organizaciones del Tercer Sector en la Región del Libertador Bernardo O'Higgins, es decir, se realiza un análisis desde el Tercer Sector abordando las principales características y como estas van configurando sus dinámicas de actuación a nivel regional.

En el capítulo VI se aborda la relación Estado – Sociedad Civil, donde a partir de los diferentes tópicos abordados en las entrevistas se realiza la interpretación de los antecedentes recolectados pertinente y relevante para el estudio, señalando las fortalezas y áreas a mejorar en esta relación.

Por último se plantean conclusiones y reflexiones finales respecto del proceso vivenciado en el trabajo de campo articulándose algunas orientaciones estratégicas que permitan fortalecer tanto a las OTS como su relación con el Estado.

CAPITULO PRIMERO

**CONTEXTO HISTORICO
DE LAS
ORGANIZACIONES DEL
TERCER SECTOR**

DEMOCRACIA LOCAL Y CIUDADANIA
ESTUDIO DE CASO EN LAS ORGANIZACIONES DEL TERCER SECTOR
REGION DEL LIBERTADOR BERNARDO O' HIGGINNS

1.- EL PROCESO DE LA MODERNIDAD

La Modernidad como proceso histórico origina cambios en la visión de mundo de quienes se incorporan a él, en sus aspectos científicos, religiosos, culturales, políticos, sociales, entre otros.

Desde un punto de vista científico las personas toman conciencia de la realidad que lo rodea y se da cuenta que puede en gran medida manejar y modificar la naturaleza de las cosas de acuerdo a sus intereses, es decir, se rompe con la visión simbólica del mundo, el ser humano ya no es un ser mediador, sino que investiga sus leyes y transforma su acción, el mundo se vuelve regulado desde los sujetos.

Desde una perspectiva religiosa, la Modernidad genera el proceso denominado secularización, proceso que provoca un desencantamiento de la organización religiosa del mundo, la ruptura con la visión teo-céntrica predominante hasta ese entonces, dando así paso a la reivindicación de la realidad social como orden determinado por los hombres, es decir, estos organizan su convivencia y afirman su autonomía respecto de lo religioso.

La ilustración es la característica central de la modernidad, desde una perspectiva Cultural. Este proceso genera una apertura del hombre a una serie de hechos que le estaban prohibidos, generando con ello un sentido más crítico y cuestionador de su entorno. Es decir, tiene acceso a información que se encontraba solo en poder de los religiosos, quienes podían así mantener la creencia en un ser superior sobre la base de la ignorancia de las personas.

Desde una visión política se caracteriza este fenómeno por romper con los privilegios de una sociedad jerarquizada, para reemplazarlo por una concepción funcional a esta y por democracias representativas y sus procedimientos formales,

vale decir, se termina con la época aristocrática dando paso de esta manera al surgimiento de una nueva relación sociopolítica entre los diferentes niveles sociales.

En general, la modernidad desde una visión social dio paso a una nueva visión de hombre, con una mayor conciencia de su autonomía provocando así un análisis racional de lo que sucede en su entorno.

1.1.- RACIONALIDAD INSTRUMENTAL Y VALORICA DE LA MODERNIDAD

La modernidad reemplaza en el centro de la sociedad a Dios por la ciencia, dejando las creencias religiosas para el seno de la vida privada, por lo tanto, su concepción clásica, es ante todo la construcción de una imagen racionalista del mundo que integra al hombre en la naturaleza, el microcosmos en el macrocosmos y rechaza todas las formas de dualismo del cuerpo y el alma, del mundo humano y del mundo trascendente (Touraine, A; 1994)

En otras palabras se afirma que los seres humanos pertenecen a un mundo gobernado por leyes naturales que la razón descubre y a las cuales la razón está sometida, incorporando o identificando de esta manera como agente de este proceso al pueblo, la nación y al conjunto de los hombres como un cuerpo social que funciona en conformidad con las leyes naturales y que deben liberarse de las formas de organización y dominación irracionales que tratan de hacerse legítimas recurriendo a una revelación, una decisión sobrehumana.

Considerando lo anterior, se puede indicar que la modernidad encuentra su origen y sustento en la racionalidad, la cual, se convierte en el proceso que valida y busca dar respuesta a todos los fenómenos que rodean a las personas.

Sin embargo, con el transcurso del tiempo, la racionalidad asume otras connotaciones, no valorando la importancia del hombre, en dicho proceso, se quebranta por ejemplo la autonomía profesional de los obreros y son sometidos a ritmos y mandatos supuestamente científicos, pero no son más que instrumentos

puesto al servicio de las utilidades, provocando la indiferencia en las realidades fisiológicas, psicológicas y sociales el hombre que trabaja (Touraine, A.;1994).

Este cambio se debió a los procesos mismos de la modernidad, cuya fuerza principal era la apertura a un nuevo mundo, esta apertura trajo consigo un aumento en la densidad de los hombres, los capitales, los bienes de consumo, instrumentos de control social, etc... y cuya acción y consecuencia se basa en una racionalidad de tipo instrumental, en otras palabras la visión racionalista del mundo se convierte en una acción puramente técnica la cual se encuentra al servicio de las necesidades, ya sean, de los capitalistas o de los consumidores.

Plantear el tema la modernidad bajo un prisma racionalista, no nos permite obtener una visión completa al respecto, puesto que se encuentra oculta una mitad: el surgimiento del ser humano con libertad y creación (Touraine, A.;1994).

Lo anterior, porque durante el transcurso de la historia cada vez se producían mayores disociaciones entre la parte instrumental y valórica de la modernidad, lo que significó que cada vez y con mayor fuerza no se considerará importante la parte subjetiva de cada persona, en cuanto a emociones, sentimientos, valores y deseos. Los cuales constituyen la esencia del desarrollo pleno de los individuos y por tanto de una sociedad.

Esta desvalorización generó sociedades con una gran despersonalización y un muy bajo sentimiento de solidaridad con los menos favorecidos o con quienes no pueden competir, por múltiples razones, en un contexto exigente y altamente competitivo.

En este contexto, la subjetivación tiene como principio central el permitir la unión del campo fragmentado de la modernidad, vale decir, se pretende unir y complementar al sujeto y la razón en relación con su entorno social, político, económico y personal, en definitiva embarcarlo en el proceso de la modernización. El informe del PNUD Chile de 1998 nos da cuenta de este sentimiento, este informe tuvo como objetivo "buscar comprender el sentido y orientación de la modernización en marcha y su impacto en la vida cotidiana de la gente y su sociabilidad, es decir, que es "lo que sienten, viven y piensan los Chilenos y las

Chilenas frente a los cambios que se desarrollan en el país”. Al respecto Lechner (2002) señala que este estudio causó un gran impacto en el debate público ya que adquirió visibilidad una dimensión habitualmente no considerada: la subjetividad de las personas.

Esta se manifiesta a través de los valores, y creencias, disposiciones mentales y conocimientos prácticos, normas y pasiones, experiencias y expectativas, y también en los miedos. Este autor presenta tres fenómenos que se desprenden del citado informe: miedo al otro, miedo a la exclusión económica y social y miedo al sin sentido.

En definitiva la modernidad se concibe como un estilo de vida y organización social, es avanzar hacia algo, progresar en distintos ámbitos hasta llegar a crear cosas nuevas que nacen del hombre y para el hombre, el cual es él mismo el encargado de lograr sus objetivos últimos planteados en el ámbito individual, grupal y societal.

El proceso de Modernidad implica un desarrollo con altos niveles de competitividad tanto a nivel nacional como internacional, todo lo cual tiene a la base al individualismo; en sí la modernidad afecta las relaciones sociales, en el sentido de que estas ya no se dan en forma directa (cara a cara) sino que van adquiriendo un valor secundario al tener otros procesos que van mediando las relaciones sociales como lo es el dinero y los sistemas expertos (tecnología, telecomunicaciones, entre otros.)

Chile no ha quedado al margen de estas transformaciones, su impacto se ha visualizado a lo largo de su historia. No obstante para efectos de la presente investigación, se consideraran aquellas que han tenido influencia en los últimos años y que dicen relación específicamente con el **nacimiento del tercer sector y al funcionamiento del Estado: Proceso de Modernización.**

2.- TERCER SECTOR

2.1. POSTULADOS TEÓRICOS DESDE LAS CIENCIAS POLÍTICAS, DE LA SOCIOLOGÍA Y DESDE EL DERECHO

En este punto podemos distinguir tres lineamientos o postulados teóricos que dan cuenta de cómo podemos abordar o comprender la sociedad civil: desde las ciencias políticas, desde el derecho y desde la sociología

De acuerdo a la revisión bibliográfica podemos decir que **desde la ciencias políticas** el concepto de sociedad civil posee un análisis histórico bastante amplio, (John Locke, Adams Smith, Ferguson, Hegel, Marx, Tocqueville, entre otros); el sentido de esta parte no es realizar un análisis del concepto según los diferentes autores, sino más bien a partir de la evolución histórica del concepto de sociedad civil poder dar a conocer cuales son las diferentes tendencias teóricas en cuestión.

De acuerdo a lo anterior una visión se vincula “en Europa del este y en otras sociedades Latinoamérica y Asia que en su día sufrieron un régimen dictatorial; el concepto es utilizado como una forma crítica hacia los regímenes despóticos que padecemos en la actualidad. En este sentido durante las décadas de los ochenta, apela a un ideal puro y simple y la puesta en marcha de un programa para la creación de nuevas instituciones.

La segunda visión dada por el autor y que es la que impera actualmente en Estados Unidos y en la Europa Occidental, apela a la herencia sociológica, a la puesta en marcha de un programa para resucitar a viejas instituciones”¹, de acuerdo a lo anterior se intenta rescatar la herencia que ha marcado al concepto de sociedad civil en sus diferentes contextos políticos denominado por el autor los libertarios, los comunitarios y los modelos democráticos sólidos.

¹ Barber Benjamín R. “Un lugar para todos; como fortalecer la democracia y la sociedad Civil” capítulo I Tres tipos de Sociedad civil, editorial Paidós, Barcelona 2000 Pág. 23.

Desde perspectiva Libertaria hace alusión a dos ámbitos que se han visto con relativa independencia Público y el Privado. El ámbito público es vinculado al dominio de la política (elección de autoridades, pago de impuestos, contribuciones, donde se desarrolla la prestación de servicios jurídicos, cumplimiento de nuestras obligaciones cívicas, entre otras) y desde la dimensión privada se convierte en el lugar donde se realiza el resto: donde trabajamos, nos recreamos, donde se comparte con la familia, amigos, es decir, el mundo íntimo de la persona.

Esta polarización de la esfera pública y privada hace que no sea conciliable estas dos dimensiones, por un lado el dominio del Estado y de sus instituciones gubernamentales, es donde se concentra el “poder (capacidad de éste de monopolización legítima) y por otro donde nos desarrollamos como persona, nuestro entorno inmediato, que abarca desde los individuos hasta las organizaciones sociales, desde las corporaciones económicas hasta las asociaciones civiles, definido como un sector de libertad: el mercado, significa libertad, donde se establecen contratos voluntarios, y por la libre asociación de la que emana la condición de privacidad e individualidad”². Esta bipolaridad señalada con anterioridad impone al sujeto la elección entre lo que es el mercado y el gobierno, bajo esta perspectiva el autor señala que la sociedad civil es sinónimo del sector privado, del mercado, un territorio de individuos libres que se asocian de forma voluntaria en varias agrupaciones de carácter económico y social de naturaleza contractual en la que se incluye la familia.

En este sentido se obliga al sujeto por la elección por una de éstas esferas, por ende cualquier desarrollo de una de éstas es producto del debilitamiento de una de ellas, cuando más privado, menos público, cuanto más poder menos libertad “el principal presupuesto ontológico del liberalismo es que la única y última unidad de la vida social es el individuo y que todas las instituciones sociales no son más que asociaciones de individuos discretos, donde el individuo es la sede de la voluntad soberana, por ende las iglesias, los partidos, las empresas comerciales, son sólo agregados colectivos de voluntades individuales”³

² Ibid

³ Arbos Xavier y Salvador Giner, libro la gobernabilidad: ciudadanía y democracia en la encrucijada mundial, capítulo 3 corporativismo y gobernabilidad, editorial siglo XXI de España, 1993 Madrid pág 23

Este modelo y siguiendo las ideas del autor no da paso a la sociedad civil sino más bien al sector privado. Bajo esta lógica ha estado en discusión permanente respecto al cual de los dos ámbitos debe de prevalecer en el actualidad; aquellos que piensan que el Estado no debe de intervenir en los aspectos económicos/ privados, es decir el mercado se regula por sin mismo por ende lo que sucede en éste es cuestión de privados; bajo este prisma el Estado es un agente que hay que debilitarlo para que la sociedad / mercado /mundo privado funcione de acuerdo a sus propios objetivos, privatizando sus funciones sociales y dejando que cada uno de los diferentes actores (individuales, corporativos) “ dado que un mercado libre de impedimento distribuye recursos, honor, autoridad, bienes y servicios mediante el proceso espontáneo y en último termino anónimo, de incontables transacciones entre individuos libres y entre sus asociaciones”⁴ funcionen de acuerdo a sus propios intereses; por otro lado aquellos que postulan que el Estado si debe intervenir en aquellos asuntos que son propios de la ciudadanía por ende éste debe ser fortalecido para que su función sea velar por los intereses de aquellos que consideran que el mercado no les permite ser parte en las satisfacción de sus necesidades sociales.

Según lo anterior la sociedad civil establece una relación de tipo instrumental, donde el sujeto privilegia la capacidad de satisfacer sus necesidades básicas, es decir, da relevancia a ser un consumidor que permite acceder a los diferentes bienes y servicios ofrecidos por el mercado, donde el DERECHO son la únicas arma política a la que los ciudadanos privados pueden acceder (cliente – consumidor) por ende “cualquier institución que se inmiscuya en los diversos lugares del mercado, aunque sea para imponer una distribución, determinada desde afuera, de bienes y recursos, está abocada a debilitar e incluso a destruir los arreglos sociales que resulten y que son, precisamente, los de la sociedad civil”⁵.

Las críticas planteadas por el autor a esta forma de entender a la sociedad civil es que bajo el modelo libertario no se es capaz de suavizar las relaciones existentes entre el individuo y el mercado, donde los conceptos de solidaridad y

⁴ Ibid

⁵ Ibid

comunidad que se demandan en las sociedades actuales no son pertinentes bajo esta lógica.

Por otro lado la perspectiva comunitaria se mantiene la dicotomía entre lo gubernamental y lo privado, la diferencia con la perspectiva anterior, lo comunitarios no creen que el dominio privado sólo abarque el ámbito de la solidaridad, el de la defensa de los derechos individuales, o el dominio de los empresarios, al contrario señalan que las personas pertenecen a una comunidad y que todas están relacionadas entre sí por una serie de lazos que preceden y condicionan la individualidad.

Se comprende a la sociedad civil como una mezcla confusa de relaciones sociales ineludibles que unen a las personas, primero desde las familias y asociaciones similares como los clanes, y luego en agrupaciones, vecindarios, comunidades, congregaciones y en jerarquías sociales más amplias. Los libertarios consideran que la sociedad civil es un espacio de acción para los individuos privados y para las asociaciones voluntarias y reguladas a las que ellos eligen afiliarse, y piensan que es casi una condición indispensable para su soledad.

Los comunitarios por otra parte consideran que la sociedad civil es una zona en la que la gente interactúa, en la que se asocia en comunidades y la consideran indispensable para la unión social. Los comunitarios parten de la premisa de que la mayoría de las asociaciones humanas vienen dadas (se atribuyen) en lugar de elegirse (voluntarias).

El actor determinante de la sociedad civil en el modelo libertario, es en su fase de creación, la rebeldía a la defensa de los derechos, y en las democracias consolidadas a la defensa de los derechos del consumidor; en el modelo comunitario “él es el miembro del clan: el hombre comprometido vinculado a la comunidad por medio del nacimiento, la sangre y el paso de lo sublime a lo trivial. En este caso la ciudadanía adquiere una dimensión cultural y marca su territorio valiéndose de la exclusión, en lugar de hacerlo por medio de la inclusión, refiriéndose a menudo a unos anónimos “otros” y a unos “desconocidos” cuya

calidad de extranjeros ayuda a definir a los miembros excluyentes que forman dicha comunidad”.⁶

El liberalismo clásico, con su recelo hacia los políticos, insiste en la existencia de un muro entre el Estado y el sector privado así como en la creación de un aparato gubernamental minimilista, peor demuestra un escaso interés por gobernar excepto para limitar su jurisdicción. Puede concebir el mercado libre como un sustituto apto para realizar diferentes tareas de gobierno, pero su principal objetivo es acabar con el gobierno en lugar de controlarlo.

Los comunitarios, por otra parte, a veces parece que desean subordinar al estado y a sus instituciones a una comunidad mayor, en esta caso la sociedad civil se convierte en la comunidad de todas las comunidades, de forma orgánica y completa, la fuente de toda autoridad política y moral, incluyendo la autoridad gubernamental. Donde los libertarios muestran una preocupación ante la posibilidad de que los burócratas del estado puedan imponer importantes valores sobre los grupos y los individuos libres, los comunitarios temen que el estado pueda ser corrosivamente agnóstico y que carezca de cualquier tipo de valores.

Por último desde la perspectiva Democrática el autor señala que el aprendizaje, ocio, justicia y oportunidades son una receta solemne para una sociedad civil democrática, en la que las instituciones libres y la sociabilidad puedan descansar plácidamente sobre la ciudadanía sin verse atrapadas por un gobierno arrogante. Un concepto democrático de sociedad civil que difiere de las versiones que hemos discutido desde hace tiempo, ya que une explícitamente la sociedad civil con los ciudadanos. Rechaza la oposición diametral de los sectores público y privado y en su lugar postula un tercer sector mediador de compromiso social.

La tendencia tanto por parte de los libertarios como por parte de los comunitarios de combinar lo privado con el espacio civil (ya sea en forma de mercado, ya en forma de comunidades) nos condenan a tener que elegir entre opciones políticas rígidas que no son deseables ni realistas. Las asociaciones contractuales y las

⁶ Barber Benjamín R. “Un lugar para todos; como fortalecer la democracia y la sociedad Civil” capítulo I Tres tipos de Sociedad civil, editorial Paidós, Barcelona 2000 Pág. 33.

comunidades basadas en el parentesco, al igual que sus clones e imitaciones, representan en efecto formas de compromiso humano, pero tampoco ofrecen lugar en el que podamos comprometernos con nuestros vecinos, amigos, ciudadanos y extraños con lo que tenemos la necesidad de convivir.

Desde la perspectiva democrática se adquiere un marco más flexible para el debate político y civil, dado que de esta perspectiva se concibe a la sociedad civil como un espacio social donde sus diferentes sectores poseen identidades plurales y con múltiples proyectos, en lugar de concebir a ésta como entidades singulares definidas exclusivamente por los lazos de sangre o por la economía. Se distingue los ámbitos público y privado (un sector estatal ocupado por un gobierno y sus instituciones soberanas, y un sector privado ocupado por una serie de individuos y sus asociaciones contractuales en el mercado y supone un tercer sector que actúa como mediador entre ambos y que parte de las virtudes de cada uno.

Este tercer es independiente, se define por sus “comunidades cívicas (su pluralidad es su esencia) que son asociaciones abiertas e igualitarias y que permiten la participación voluntaria, por ende los miembros constituyentes de sus comunidades deben, por tanto distinguirse por su capacidad de apertura e inclusión, y a pesar de ser privados, deben presentar los rasgos de igualitarismo y no exclusión propios del sector público como las del sector privado; son comunidades que se crean tanto por la actividad en conjunto como por su historia en común, por su tarea pública y por su labor privada, y alcanzan un alto grado de igualdad no porque, aisladamente sean igualitaria sino porque son plurales”⁷

Se entiende la sociedad civil como un todo libre, ya que es un sector de carácter voluntario en el que los hombres y las mujeres pueden elegir libremente sus propias formas de asociación; sus ciudadanos democráticos son activos, responsables, son miembros comprometidos de grupos comunidades que, si bien tienen distintos principios e intereses contrapuestos, están dispuestos a arbitrar esas diferencias explorando un terreno en común; las relaciones sociales en una sociedad civil democrática son profundas y más provechosas que las establecidas

⁷ Barber Benjamín R. “Un lugar para todos; como fortalecer la democracia y la sociedad Civil” capítulo I Tres tipos de Sociedad civil, editorial Paidós, Barcelona 2000 Pág. 44.

por los mercados o por la interacción económica de producción y consumo; existen seres que no se conocen pero que son vecinos, asociados y cooperantes.

Desde la corriente Teórica Sociológica el tercer sector puede ser entendido según Donati “el surgimiento de la relacionalidad social antes de que ésta presente valores de intercambio (en el mercado) y antes de que llegue a ser objeto de regulación política y jurídica (por parte del Estado); en este sentido se debe entender el tercer sector como un tercer punto de vista, diferente al individual (liberal) y del holístico (estatal), que se centra en las relaciones sociales como tales; el tercer sector no es un añadido a la sociedad (representada, en general, como Estado –Mercado), es una realidad intrínseca a la sociedad (no a individuos singulares o entidades sistémicas)”⁸; en resumen el tercer sector debe ser comprendido y explicado “como el producto de la diferenciación societaria en condiciones de creciente complejidad social”⁹

Donati propone el esquema AGIL como una manera de poder mirar desde lo externo (desde otros sistemas o redes) al tercer sector en forma más propositiva e integradora, entregando algunas aproximaciones al concepto y de esta manera poder comprender las diferentes dimensiones que están presente a la hora de poder lograr consensos ante éste.

- ☐ Desde un punto de vista de la economía, es decir, de los imperativos de la eficiencia para el sistema societario, el tercer sector corresponde a la economía social. (A)
- ☐ Desde el punto de vista político, es decir, de los requisitos de la eficacia para el sistema societario, el tercer sector corresponde a nuevos sujetos políticos representantes de la identidad y los intereses con sus finalidades y estrategias (G).
- ☐ Desde el punto de vista regulativo, es decir, de la necesaria integración interna para el sistema societario, el tercer sector corresponde a nuevas redes de socialización (I).
- ☐ Desde el punto de vista cultural (compromisos de valores para el sistema societario), el tercer sector hace referencia a una nueva cultura civil (L)

⁸ Donati Pierpolo, El desarrollo de las organizaciones del tercer sector en el proceso de modernización y mas allá, Revista REIS, julio- septiembre de 1997.Pág. 116

⁹ Idem

Donatti nos permite encontrar las primeras orientaciones respecto del concepto desde su propia dinámica, señalando que no es un actor inferior al mercado o al estado, sino un actor más de la sociedad que posee características particulares en un escenario de horizontalidad de actores que se conjugan en el territorio. Utilizando el mismo esquema AGIL para la dimensión externa, también lo aplica a la **mirada interna** señalando que una acción solidaria organizada debe tener las siguientes características o prerequisites internos:

- ▣ Bajo el aspecto económico (la eficacia) debe poder disponer de sus propios medios instrumentales, incluyendo los medios de financiación o el recurso dinero como medio simbólico generalizado de intercambio; los bancos éticos (A).
- ▣ Bajo el aspecto político (la eficacia) debe ser capaz de movilizar recursos (humanos y materiales) para la realización de sus propias metas. (G)
- ▣ Bajo el aspecto regulador (la integración interna) debe poder contar con una articulación específica de normas formales e informales (I)
- ▣ Bajo el aspecto cultural (el compromiso con ciertos valores) debe hacer referencia a ciertos modelos de valores, es decir, debe poder recurrir a ciertas pautas de valoración de bienes y de relaciones sociales (L)

Donati al plantear el esquema AGIL intenta integrar ambas miradas (externa e internas) con la finalidad de lograr establecer dimensiones comunes pero necesarias al momento de lograr una comprensión del concepto.

De acuerdo a lo anterior bajo la perspectiva sociológica el tercer sector se caracteriza por disponer de 1.- una cultura propia, se trata de altruismo, solidaridad, confianza, reciprocidad, pero lo más general es que esta en juego su carácter relacional –reticular- de la identidad y de los intereses orientados hacia un nuevo mix entre actores, 2.- una normatividad propia, el tercer sector crea y utiliza formas autónomas de cambio social, 3.- un modo de funcionamiento propio, una operatividad que expresa formas organizativas propias caracterizadas por el hecho de movilizar recursos particulares y de combinarlos de acuerdo con modelos propios, 5.- un rol societario propio, en la división compleja del trabajo social, el tercer sector se especializa en la producción de nuevos bienes, denominados relacionales, éste objetivo situacional y generalizado, el goal –

attainment del subsistema tercer sector, que define su rol en el marco de la sociedad.

Desde la corriente Teórica Jurídica: El tercer sector bajo esta perspectivas asumen grados diferentes de organización , deben adoptar una forma jurídica que por lo general, es un compromiso entre su propia naturaleza (misión)y las formas institucionales disponibles en los países que disfrutan del civil law, estas formas son los códigos civiles y las diversas leyes ordinarias mediante las cuales es el estado el que forja el sujeto de tercer sector, en cuanto obliga a cumplir una serie de requisitos si quiere ser reconocido y entrar en relación con las otras instituciones.

Desde esta perspectiva y considerando lo planteado por Donati, “es necesario analizar el tercer sector desde los parámetros de las relaciones internas y externas; y, en la medida de lo posible, tratar de explorar las interrelaciones entre las relaciones externas y las relaciones internas, dado que en este campo la organización es una cuestión de elaboración, mantenimiento y variación de las fronteras entre lo interno y lo externo”¹⁰

En el interior: la estructura de las tareas y los cargos, los tipos y grados de recompensas para determinados papeles desempeñados en el interior y el exterior, la movilización de los recursos del interior, los procesos de toma de decisiones, los procesos de elección de los cargos y el diseño de la política colectiva, los modos de rendir cuentas a los propios miembros.

Todos estos parámetros pueden ser valorados a la luz de varios criterios por ejemplo: el grado de participación que se consiente en el proceso de toma de decisión, es decir, si decide pragmáticamente un funcionario específico, si deciden todos en forma conjunta, o si lo hacen los órganos directivos, y el grado de flexibilidad en la división del trabajo social y público.

En el exterior: El modo de acceso y salida de los miembros, la modalidad de financiación y adquisición de recursos del exterior, las facilidades externas para el desempeño de los papeles internos, las formas de reconocimiento solicitadas

¹⁰ Donati Pierpolo, El desarrollo de las organizaciones del tercer sector en el proceso de modernización y mas allá, Revista REIS, julio- septiembre de 1997, Universidad de Bolonia, Italia, pág. 125

desde el punto de vista jurídico en las relaciones con el Estado y en la contratación con otras agencias públicas y privadas, los modos de dar cuenta de las propias acciones y de los resultados obtenidos a las instituciones y a los entes externos, estos parámetros también pueden evaluarse a la luz de varios criterios como por ejemplo: la mayor o menor selectividad en los requisitos solicitados para ser miembro, la mayor o menor dependencia de ciertas instituciones (por lo general, de las que constituyen las principales fuentes de financiamiento)

Siguiendo a Donati, uno de los criterios de operatividad importantes para el tercer sector incluye el continuum informal – formal, entonces el problema de fondo y lo paradójico del tercer sector consiste en que para alcanzar sus objetivos debe adoptar grados más elevados de formalización, pero cuanto más se formaliza, más pierde las connotaciones relacionales que aseguraban su espíritu, la misión, las motivaciones, en definitiva, el empuje, del mundo vital.

En cierto sentido, para el tercer sector la optimización organizativa no consiste en ser más rentable o en hacerse cargo de ejecutar normas legislativas, sino más bien en encontrar un punto propio de equilibrio dinámico, procesual, entre resultados y recursos humanos, teniendo en cuenta el hecho de que, por un lado, un exceso de informalidad implica renuncia a una adecuada profesionalidad o carencia de la misma y por otro, un exceso de formalismo acarrea la utilización de lógicas de rigidez y despersonalización que producen en los miembros déficit motivacional y falta de sentido.

Muchos de los sujetos que forman parte del tercer sector se van configurando como iniciativas informales que posterior y progresivamente se van formalizando y adoptan modos operativos articulados de diversas formas, que colocan también de formas diferentes, en el mando al grupo originario o fundador. Que tal grupo quiera mantener su unidad, por muy compleja y diferenciada que sea, o bien escindirse y dar vida a unidades separadas, depende al igual que la agregación de grupos separados de una serie de variables como los recursos, la capacidad de gestión, los modelos y las dinámicas relacionales adoptadas, que pueden verse favorecidas u obstaculizada por la legislación de un sistema político administrativo y las relaciones con el mercado

CAPITULO SEGUNDO

MARCO REFERENCIAL

3.- EMERGENCIA DE LA SOCIEDAD CIVIL

En el contexto de lo anterior ha existido una mayor importancia al predominio entre la relación del Estado y el mercado, entre lo político y lo económico, “más bien lo que hemos vivido es una presencia creciente del Estado en todos los ámbitos sociales y económicos y un rol central de los partidos políticos como intermediarios entre los habitantes y el Estado generando organizaciones sociales débiles y poco representativas”¹¹

En el artículo citado con anterioridad señala que en los años 1998 y 1999 desde diversos sectores se evaluó como insuficiente la calidad de la participación ciudadana en las políticas públicas. De este proceso dan cuenta, entre otros, el artículo de Guillermo Campero “Más allá del individualismo”; los documentos “Participación social en el Chile actual” de la Corporación Tiempo 2000 y “Renovar la Concertación: la fuerza de nuestras ideas”; el texto “Nuestros Miedos” de Norbert Lechner; los Informes del PNUD del año 1998 “Las paradojas de la modernización” y del año 2000 “Para Gobernar los Cambios”; y los trabajos de Claudia Serrano realizados para MIDEPLAN, la Secretaría General de Gobierno y SERNAM.

Estos documentos coinciden en levantar un diagnóstico crítico: a) nuestra sociedad no favorece ni impulsa la confianza y la construcción de lazos de cooperación, b) el esquema institucional y las políticas sociales no han promovido una participación ciudadana efectiva y decisional, sino más bien instrumental, c) la gente anhela y requiere más asociacionismo y capital social, d) existe una creciente y preocupante distancia entre la acción pública y la sociedad civil.

Desde los antecedentes recolectados y complementando a partir de una experiencia empírica realizada, en el contexto de la investigación en la comuna

¹¹ Serrano Claudia, Vicherat Daniela, ¿Qué motiva a la gente a actuar en común. Estudio sobre la participación en la población Malaquiás Concha comuna de la Granja. Cieplan, 2008 Pág. 3 .

de Rancagua, sexta región, realizada por quién expone estas ideas ¹² se pueden afirmar antecedentes que validan lo expuesto con anterioridad:

Desde el ámbito interno de la Estructura del Estado, se requiere de una estructura organizacional adaptable y/o flexible a las dinámicas sociales, es decir, se requiere de una visión / proyecto político que oriente y genere las directrices de trabajo hacia los territorios, involucrando en este proceso no solo a la actividad “social” de la institucionalidad pública, sino a los propios sujetos y/o colectivos representantes de la sociedad civil, dado que son estos los principales protagonistas en la construcción de los procesos de desarrollo.

En este sentido la Modernización del Estado requiere de instituciones que potencie a los funcionarios públicos de destrezas y competencias para ejercer una gestión social innovadora. Esto significa agentes proactivos, creativos, con flexibilidad cognitiva y con compromiso ante los desafíos de una propuesta que rompe con la estructura municipal clásica. Promoviendo una interacción, diálogo y coordinación entre los actores insertos en las localidades que le permita asumir un rol de facilitador de las decisiones y acciones concertadas con la comunidad, incorporando habilidades como el trabajo en equipo, delegación de tareas, responsabilidades compartidas, retroalimentación del proceso, eficacia y eficiencia en su gestión, entre otras.

Por lo tanto no solo se necesita solo de una inyección de recursos financieros, sino por el contrario requiere de una readecuación de los medios existentes, pues los recursos económicos, materiales y humanos (profesionales y técnicos) existen, solo se requiere de una intencionalidad política y técnica de generar procesos de cambio de los modelos mentales laborales que operan actualmente en los funcionarios públicos y optimizar los recursos existentes.

¹² Percepción de los dirigentes vecinales respecto del modelo de descentralización municipal implementado por el municipio de Rancagua entre los años 1997 y 2003, investigación conducente a la obtención del grado de magíster en Políticas Sociales y gestión de la Universidad ARCIS. Además dicha experiencia fue premiada por el centro de Políticas Públicas de la Universidad de Chile y la Fundación para la Superación de la Pobreza en el año 1999, como un diseño de trabajo innovativo en lo que respecta en sus aportes en la construcción de ciudadanía.

Cualquier iniciativa pública que apunte a la consolidación de procesos de descentralización en las bases sociales, requiere considerar una lógica de vínculo “afectivo / cercanía” con los actores involucrados, como estrategia de legitimar y socializar esta acción.

Se ve prioritaria la necesidad de involucrar como protagonistas a los diversos actores de la comuna. Es importante, por lo tanto, generar una visión de totalidad tanto de los actores locales como del territorio, no parcelando o dividiendo a la sociedad ni a la comuna, sino creando una complementariedad de las fuerzas vivas en la consecución del desarrollo local. En este sentido la relación entre ciudadanía y gobierno local se debería basar principalmente en un vínculo colaborativo, donde ambos actores complementan sus roles, incorporando una visión más amplia de la gestión territorial.

Compartiendo el diagnóstico de una manifiesta debilidad de la participación ciudadana en Chile, otros autores sostienen que esta es expresión de un tránsito desde una participación centrada en el Estado y en temas reivindicativos relacionados con la igualdad y la justicia, a otros de carácter cultural, por ejemplo, las mujeres, el medio ambiente, las minorías étnicas, la identidad sexual, etc., temas que no interpelan exclusivamente al Estado pero que reclaman de éste respuestas en materia de políticas públicas.

Ante estos nuevos escenarios la ciudadanía, empieza asumir paulatinamente nuevos rumbos, intentando romper la dependencia y manipulación estatal; si bien existe una intencionalidad política de mejorar las administraciones públicas en el contexto de la modernización del estado, en forma paralela se están generando nuevos movimientos sociales que permiten a la ciudadanía posicionarse como un actor alternativo a los ya tradicionales “ la ciudadanía ya no es definida como pertenencia del individuo al estado, sino como complejo de derechos- deberes de los sujetos de ciudadanía, ya sean individuos o actores colectivos”¹³

En este sentido la sociedad civil empieza a emerger dada la incapacidad que ha manifestado el Estado de asumir nuevos temas públicos y de interés ciudadano, emergen actores con capacidades de poder plantear nuevos desafíos y romper la

¹³ Herrera, Manuel, Universidad de Granada “ Las Políticas Sociales en el Welfare Mix” Revista REIS, 96/01,Pág. 73)

lógica paradigmática del Estado a partir de sus tradicionales políticas sociales. “la mayor parte de los analistas del estado de bienestar asumen posiciones defensivas y ven los cambios como una amenaza a las garantías sociales conquistadas en el pasado”¹⁴

En palabras de H. Arendt el núcleo de la participación es el poder, y por ello supone la capacidad humana de actuar en concierto; el poder en este sentido, no es nunca la propiedad de un individuo sino que pertenece al grupo y existe solo mientras este exista. La esfera pública alude al espacio donde los ciudadanos interactúan mediante los recursos del discurso y la persuasión, descubren sus identidades y deciden, mediante la deliberación colectiva acerca de los temas de interés común. (Arendt; 1993).

En síntesis es necesario a partir de los escenarios expuestos poder establecer relaciones horizontales entre los actores que son parte de los procesos de desarrollo del País, Sociedad Civil- Mercado y Estado, intentando comprender la diferenciación entre éstos de acuerdo a las propias características y necesidades, como el complemento para el logro de objetivos tanto individuales como colectivos.

¹⁴ Herrera, Manuel, Universidad de Granada “ Las Políticas Sociales en el Welfare Mix” Revista REIS, 96/01,Pág. 76)

4.- ¿QUÉ ES EL TERCER SECTOR?

Hablar del tercer sector nos lleva a una serie de conceptos que se han ido abordando según los contextos en que éste se desarrolla y la visión de sus autores, es así como nos encontramos con diferentes aproximaciones ante un mismo tema: organizaciones de la sociedad civil, sociedad civil organizada, tercer sector, organizaciones sociales y/o comunitarias, organizaciones vinculados al voluntariado, a la prestación de servicios sociales etc....Para ello se dará conocer diferentes miradas del concepto para luego unificar criterios en torno a éste.

Es necesario iniciar la discusión desde una mirada histórica del concepto situándonos desde la época de Aristóteles quién señala que el concepto de sociedad civil se ha vinculado en forma directa con el Estado, “la Polis” entiendo por ésta, como aquella forma de organización social que permite establecer la relación entre los ciudadanos. En este sentido la Polis es entendida como aquella forma “perfecta y autosuficiente de asociación humana, que se orienta no a la satisfacción de las necesidades, sino a la vida buena” ¹⁵

De acuerdo a lo anterior nos permite comprender que desde aquella época ha existido la necesidad de establecer el vínculo entre el ciudadano y el Estado como forma de buscar una convivencia que permita lograr el bien común, esta convivencia es fundamental para lograr dar respuesta tanto a los interés del Estado como de los propios ciudadanos, en esta línea es necesario la búsqueda de la horizontalidad en la relación, es decir, un vínculo que potencia la participación activa de ambos actores en los procesos de desarrollo de un territorio.

El tema ésta en poder entender el concepto de participación (tema que se desarrollara con profundidad a lo largo del capítulo), dado que este puede diferir de un territorio a otro, por ende el concepto será diferente según las características sociopolíticas afectando el tipo de relación entre los actores como por ejemplo, subordinación en la toma de decisión “por ello, el

significado se define por su participación en la administración de justicia y en el gobierno. Ni el hecho de residir en un lugar ni el de descender de ciudadanos bastan para obtener la condición de tal, que finalmente viene determinada por la constitución de la Polis.”¹⁶

Es fundamental siguiendo a Aristóteles que el sentido del ciudadano en un territorio depende del proyecto político que emana del gobierno como ente representante del Estado, por ende el ser ciudadano o sentirse tal depende de las directrices sociopolíticas establecidas por un gobierno donde se respete los derechos y deberes “gobernar y ser gobernados”¹⁷

Según Aristóteles la perfección del hombre se cumple en la ciudad; en su condición de ciudadano libre, en este sentido su famosa definición del hombre como un “ser cívico por naturaleza (zoon politikón), el hombre es por naturaleza un animal de ciudad, un animal cívico”¹⁸ Ahí el ser cívico del hombre se hace político, en cuanto participa del gobierno de los asuntos de la colectividad. Los ciudadanos no están al servicio del Estado, ellos mismos son el Estado; La Polis es el conjunto de los ciudadanos. Por eso *politeía* significa tanto “constitución de política” como “ciudadanía”. Y no se dice la “constitución de Atenas, sino la “constitución de los atenienses”¹⁹

El tema en cuestión y que también era la discusión de aquella época, con aquellas personas donde sus derechos ciudadanos son restringidos y no pueden ser parte de la vida política por ejemplo los esclavos o bien quienes tenían una renta sólida, comerciantes, artesanos según la lógica aristotélica tiene sentido hoy en día donde por definición todas las personas de un territorio son ciudadanos con deberes y derechos, pero el asunto se restringe cuando esos derechos son vulnerados y no son considerados en la relación con el Estado, tema no menor que nos permite comprender conceptos que han ido evolucionando con el tiempo: marginados, vulnerados, excluidos.

En esa “vida política y cívica donde el Estado no tiene organismos propios y donde no hay delegación de la participación ciudadana en las grandes

¹⁵ Botella, Juan, Cañeque Carlos, Gonzalo Eduardo, “El pensamiento político en sus textos de Platón a Marx” editorial Tecnos, 1998, Madrid Pág. 41

¹⁶ Ibid

¹⁷ Ibid

¹⁸ García Gual Carlos, Aristóteles Política, Editorial Espasa Calpe, S.A, 1997, pág. 28

cuestiones de gobierno, el ciudadano libre actúa a sus anchas como individuo y se siente un elemento imprescindible de la ciudad”²⁰

Donati (1997) plantea que es necesario situarse desde que posición se define el tercer sector; el autor señala que se puede realizar un análisis desde una mirada externa que en términos generales señala el punto de vista de los otros actores, sistemas o instituciones, realizando una definición del tercer sector desde fuera de éste, es así como nos encontramos con reflexiones que apuntan a definir el tercer sector como el producto y posible remedio de la crisis del Estado del Bienestar, definiéndolo en si desde una prisma negativo, haciendo alusión por ejemplo a la exclusión aquello que no es el Estado ni el Mercado.

En este mismo sentido también Herrera, M señala que el concepto es visto desde una connotación negativa “que es un sector constituido por organizaciones que no son públicas y no son de mercado, sino que lo identifica como un sector residual que contiene aquellas organizaciones que no se engloban ni en el estado, ni en el mercado; el hecho de subrayar el carácter “tercero” del fenómeno configura el propio referente empírico por negación”²¹.

Siguiendo esta misma línea Acotto Laura señala que la nominación de tercer sector esta dada “desde lo que no son, y constituye una postura excluyente; las organizaciones de una sociedad que no están en el primer sector (Estado) ni en el segundo (empresas) caen el tercero (organizaciones sin fines de lucro) por peso específico, sin muchas más claridades ni consideraciones al respecto”²²

Bajo esta misma lógica y profundizando la otra mirada “interna” de las organizaciones de la sociedad civil Acotto, Laura señala que “son organizaciones conformadas por personas que se nuclean en grupos

¹⁹ García Gual Carlos, Aristóteles Política, Editorial Espasa Calpe, S.A, 1997, pág. 29

²⁰ García Gual Carlos, Aristóteles Política, Editorial Espasa Calpe, S.A, 1997, pág. 30

²¹ Herrera, Manuel, La especificidad organizativa del tercer sector: Tipos y dinámicas, revista papers N°56,1998 Pág. 163-196

²² Acotto, Laura Las organizaciones de la sociedad civil; un camino para la construcción de ciudadanía, editorial espacio, Buenos Aires Argentina, 2003 pág 36

estructurados en base a normas, intereses, objetivos y fines particulares que tienden a dar respuestas a necesidades sociales grupales y colectivas”²³, en definitiva organizaciones que nacen producto de la incapacidad del Estado de dar respuesta a las múltiples problemáticas que se van generando en nuestro país, por ende surge la necesidad que sea la propia comunidad que en forma organizada desarrolle sus capacidades para abordar aquellas situaciones donde el Estado no ha llegado; en si mismo las organizaciones de la sociedad civil son el conjunto de personas que en forma colectiva intentan generar procesos de desarrollo en función de sus necesidades e intereses; el protagonismo es dado a partir de los propios actores involucrados quienes a partir de sus procesos de cohesión logran cumplir sus objetivos o metas.

Otra mirada la da Arbor y Giner quienes señalan que en sociedades menos desarrolladas, no occidentales carecen por completo de sociedad civil, se define la Sociedad Civil “como una esfera, creada históricamente, de derechos individuales y asociaciones voluntarias, en la que la concurrencia políticamente pacífica de unos con otros en la persecución de sus respectivos asuntos, intereses e intenciones privadas está garantizada por una institución pública, llamada Estado.”²⁴

Otra mirada la da Buqueras y Bach quienes definen, en palabras de Cabra de Luna como “el conjunto de entidades no lucrativas o de carácter solidario que vienen a complementar, cuando no a sustituir, a las actividades de interés general llevadas a cabo, con distinta suerte, con anterioridad por el Estado, según el grado de desarrollo económico y modernización de cada país.”²⁵, este punto es fundamental dado que en América latina y específicamente en Chile el tercer sector se ha caracterizado por dar un avance en términos cuantitativos, es decir, ha existido este último una cantidad importante de organizaciones de la sociedad civil que emergen en

²³ Acotto, Laura Las organizaciones de la sociedad civil; un camino para la construcción de ciudadanía, editorial espacio, Buenos Aires Argentina, 2003 Pág. 14

²⁴ Arbos, Xavier y Giner Salvador Libro la Gobernabilidad; ciudadanía y democracia en el encrucijada mundial, capítulo 3 corporativismo y gobernabilidad, Pág. 23, editorial siglo 21 de España, 1993, Madrid

²⁵ Buqueras y Bach, Ignacio, Libro Más sociedad, menor y mejor Estado pasado, presente y futuro de la sociedad civil, capítulo V el Tercer sector en España, editorial complutense Madrid año 2002, Pág.95

función de las diferentes problemáticas de nuestro país, movimientos medios ambientales, grupos étnicos, minorías sexuales, etc.. que de alguna u otra manera intentan demandar al Estado el conjunto de necesidades insatisfechas, esta apreciación coincide con lo expuesta por Acotto, Laura, desde la mirada de realidad de Argentina quién señala “que en América latina el modelo de organizaciones de la sociedad civil difiere sustancialmente del modelo existente en Europa y Estados Unidos, que han liderado el proceso de desarrollo de las organizaciones de la sociedad civil. El modelo latino es un modelo de crecimiento cuantitativo más que de crecimiento cualitativo, vinculado a la pobreza, a la violencia de Estado, a la pérdida de derechos civiles, sociales económicos, políticos, etc.”²⁶

También Herrera, Manuel nos señala que las organizaciones del tercer sector “es un sujeto social, compuesto por un conjunto de personas que comparten y participan de una relación que es sentida, vista y actuada como referente simbólico- intencional, donde los sujetos sean vistos como una realidad relacional, hecha de relaciones o redes que conectan intersubjetiva y estructuralmente”.²⁷

En definitiva lo planteado por los diversos autores antes expuesto, es necesario comprender al tercer sector, sociedad civil, organizaciones de la sociedad civil o del tercer sector, como actores que surgen de la necesidad de poder dar respuesta aquellas situaciones en que el Estado ni el Mercado han sido capaces de dar respuesta aquellos sectores que han sido o se sienten insatisfecho en estos nuevos escenarios, por ende entender al tercer sector, es pensar en actores que tienen sus propias dinámicas internas, con objetivos diversos, capacidades y potencialidades de articularse con otros actores que son parte del territorio; por ende es necesario validar la complementariedad entre la Sociedad Civil, Estado y Mercado para dar respuesta a las múltiples necesidades de los diferentes sujetos que son parte de un territorio.

²⁶ Acotto, Laura Las organizaciones de la sociedad civil; un camino para la construcción de ciudadanía, editorial espacio, Buenos Aires Argentina, 2003 Pág. 14

En este sentido es necesario que la horizontalidad sea entendida como la capacidad política que debe de tener el Estado para interlocutar con otros de igual a igual, y que es necesario para dar respuesta a las nuevas problemáticas sociales, es decir, un Estado con capacidad de articular y coordinar iniciativas públicas con el apoyo de otros actores, que permita la democratización de los procesos sociales donde es indispensable traspasar cuotas de poder a otros para que en forma colectiva se aborden situaciones desde la diversidad y no desde una mirada unilateral ; como complemento a esta relación contar con una sociedad civil con capacidades de abordar estos nuevos desafíos, con capacidad crítica y a su vez propositiva de poder emerger de situaciones de que por si sola no ha podido resolver.

Por lo tanto la generación de una alianza entre Estado y Sociedad Civil puede permitir el abordaje de las diferentes problemáticas sociales; desde una mirada de la complementariedad de la intervención social y así poder efectivamente resolver aquellos nudos críticos pendientes en sectores de mayor vulnerabilidad social.

5.- CARACTERÍSTICAS DE LAS ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL

Según la revisión bibliográfica encontramos diferentes características que de alguna otra manera nos permite comprender mejor a éstas; en este sentido daremos a conocer las principales características dado por los autores para posteriormente realizar en análisis relacional de cada una de ellas:

Desde el Estudio de Irarrázabal se pudo señalar:

De acuerdo a la definición estructural operativa que ofrecen los autores Salamon y Anheier de la Universidad Johns Hopkins, las organizaciones sin fines de lucro comparten cinco características. “Ellas son: organizaciones, privadas, sin fines de lucro (no distribuyen utilidades entre los miembros), poseen autonomía y son voluntarias.

²⁷ Herrera, Manuel, La especificidad organizativa del tercer sector: tipos y dinámicas, revista

a. Organizaciones

Para ser organizaciones, las instituciones deben poseer una estructura interna, estabilidad en sus objetivos, límites organizativos y un documento de constitución. Según esta definición, la formalidad (tener algún estatus legal) de la agrupación no es requisito para que sea considerada organización.

b. Privadas

Las instituciones deben tener existencia separada de los poderes públicos, es decir, deben estar separadas estructuralmente de los organismos públicos y no ejercer ninguna potestad pública. Tampoco pueden ser una unidad instrumental del gobierno ni pueden realizar actividades que se financien en forma integrada con las finanzas gubernamentales. No obstante, las instituciones pueden recibir ingresos o aportes públicos, o pueden tener funcionarios públicos entre sus directivos.

c. No distribuyen utilidades entre los miembros

Se considera sin fines de lucro a las instituciones que no distribuyen los beneficios generados entre sus titulares o administradores. Vale decir, no están guiadas por un interés comercial. Cabe señalar que estas entidades pueden acumular excedentes en un ejercicio determinado, sin embargo, éste debe ser reinvertido en la misión básica de la entidad.

d. Autónomas

Esta característica alude al hecho de que las organizaciones controlan sus propias actividades, poseen procedimientos propios de gobierno interno y disfrutan de un grado significativo de autonomía.

e. Voluntarias

Esta condición se refiere a que la participación, membresía y contribución de tiempo o dinero a este tipo de institución, no debe ser obligatoria o estipulada por ley.”²⁸

Papers 56 año 1998 163-196, Pág.165

²⁸ Salomon, Lester M. y Anheier, Helmut K. , 1997. “In Search of the Nonprofit Sector: The Question of Definition.” En: Lester M. Salomon y Helmut K. Anheier, eds. Defining the Nonprofit Sector: A Cross-National Analysis. Manchester, U.K.: Manchester University Press.

Por otro lado Acotto Laura (2003) señala algunas características coincidentes con el autor anterior y que permite complementar y acercar posiciones entre autores señalando:

Son privadas: están constituidas por el derecho privado, aún cuando utilicen en muchos casos fondos públicos y desarrollen acciones de políticas públicas generalmente descentralizadas por el Estado. Desde esta perspectiva es necesario establecer que de acuerdo a las diferentes aproximaciones conceptuales dadas en el apartado anterior es que estas pertenecen al mundo de lo privado, no son parte del Estado ni del mercado, si bien éstas se relacionan o existe un vínculo funcional, son parte de la dimensión de lo no público y funcionan principalmente en los niveles subnacionales, es decir ejecutando las políticas sociales a nivel local, obviamente a partir de los fondos entregados por el Estado y según los intereses de éste, por ende son **no gubernamentales**.

Otra característica a mencionar **son autogobernadas:** determinan su forma de gobierno y sus mecanismos de funcionamiento, a través de sus estatutos y reglamentaciones internas; se gobiernan así mismas, en este sentido podemos que desde su propia dinámica interna son organizaciones que poseen autonomía en las formas de funcionamiento de acuerdo al contexto legal en el cual se sitúen, es decir, presentan su propia estructura organizativa según los objetivos y fines que persiga, siendo éstos **lícitos**.

Otra característica mencionada por la autora, señala que son **no lucrativas**, es decir, no constituyen ganancias o lucro entre su miembros, lo cual no significa que no abonen sueldos, o el trabajo sea no remunerado, es decir, si bien existe un trabajo remunerativo, las ganancias en el ejercicio económico, son redistribuidas en el propio trabajo y no entre sus miembros.

Por último a estas características hay que agregarles las que menciona el código civil para que puedan funcionar:

- Tener como principal objeto el bien común
- Poseer patrimonio propio
- Ser capaces por sus estatutos de adquirir bienes

- No subsistir exclusivamente de asignaciones del Estado

También la autora agrega que algunos autores agregan otras características no compartidas por todos, pero que son importantes de considerar y no descalificar:

- No están destinadas a la transmisión de un culto o credo religioso y
- No tienen identificación político- partidaria

Por otro lado Herrera, Manuel señala que las organizaciones del tercer sector se “identifican con el voluntariado, personas que se comprometen gratuitamente para asistir a pobres, ancianos, minusválidos, enfermos, etc... para proteger el ambiente, para socorrer a poblaciones que han sufrido desastres naturales, para organizar actividades deportivas o para promover iniciativas culturales”²⁹ desde este punto de vista existe la confusión que las OSC solamente se vinculan a acciones de caridad y/o de beneficencia, situación que en la actualidad es tener una visión parcial de éstas, siguiendo al autor además se debe considerar que también son organizaciones que constituyen un campo de actividades que a menudo sirve para entrar en el mundo profesional, son organizaciones que tienen la necesidad de una cierta calculabilidad económica (por tanto, usan dinero y otros medios de mercado) y tienen la obligación de adecuarse a normas legales (condiciones puestas por el Estado).

Es en este contexto que las OSC o del tercer sector, entran en el área de las intervenciones que apuntan no solo a un área de la dimensión social “asistencialidad” y no desconociendo ésta, también entran el ámbito de las intervenciones que apuntan a generar procesos de cambio optando por metodologías propias de las Ciencias Sociales.

Herrera señala que estudios realizados por M. Ambrosini (1994) apunta a establecer algunos rasgos distintivos de las OSC entre ellas menciona³⁰:

²⁹ Herrera, Manuel, La especificidad organizativa del tercer sector: tipos y dinámicas, revista Papers 56 año 1998 163-196.

³⁰ Herrera, Manuel, La especificidad organizativa del tercer sector: tipos y dinámicas, revista Papers 56 año 1998 163-196. Pág. 166

Las actividades realizadas son variadísimas, desde la asistencialidad o cuidado hasta actividades comerciales del todo similares a las normalmente realizadas por empresas de mercado, agrupando esta variedad en cinco grandes sectores de intervención: el sector socio asistencial, el de educación y la animación sociocultural, el de defensa ambiental y el de protección civil.

La misma variabilidad hace que su composición sea a partir de trabajadores técnicos o profesionales pagados, además de contar con un aporte no menor de voluntarios para ejecutar sus diversos programas.

Por otro lado encontramos las fuentes de ingresos, siendo éstas diversas, procedentes del sector público, ingresos procedentes de la venta de bienes y servicios, ingresos procedentes de las donaciones, ingresos procedentes de las cuotas asociativas (estos puntos se profundizarán cuando se aborden las tipologías de organizaciones del tercer sector y sus fuentes de financiamiento).

Otra característica que señala el autor a punta al trabajo colaborativo, es decir, existen OSC que trabajan en forma colaborativa con el sector público estatal, mientras que otras actúan de manera completamente autónomas.

Además se puede mencionar que el producto que persiguen las OSC está más configurado no desde un bien, ni de una ley o reglamento, sino más bien por el cambio en la persona, son instituciones que procesan personas en cuanto agentes de cambio.

Otra característica fundamental de las Organizaciones del tercer sector es que son “expresivas de valores”, esto implica que el modo en que actúan y/o al tipo de relaciones que circulan está íntimamente conectado a los valores que tales organizaciones representan.

Para el sociólogo Italiano, el tercer sector debe ser leído como:

- “Un modo de ser positivo y propositivo de la sociedad (antes que como un tipo de relaciones sociales que se difunden por reacción negativa o por salida respecto a otras relaciones o instituciones)
- Una forma social emergente que nace de la exigencia de diversificar las respuestas a específicas necesidades sociales que siguen dinámicas de descomposición y multiplicación y que siempre solicitan nuevos relacionamientos.

En definitiva Herrera en Donati, señala que el tercer sector y sus organizaciones deben ser comprendidos y explicados como producto de la diferenciación societaria en condiciones de creciente complejidad social”.³¹

Además señala y propone algunos elementos que aportan y permiten comprender otras características del tercer sector:

Ausencia de fines de lucro, no redistribución de beneficios, finalidades sociales: Esta es la característica más distintiva de las organizaciones del tercer sector; la ausencia del fin de lucro no significa que estas organizaciones no puedan tener beneficios mediante particulares áreas de actividad, sino que el beneficio no es el objetivo que justifica la creación y supervivencia de la organización.

La presencia de voluntarios: las organizaciones del tercer sector se distinguen por estar basadas, de manera significativa, en la participación de voluntarios. Su presencia es una distinción muy clara respecto a las organizaciones de mercado, ya que en éstas últimas, la misma legislación no prevé la posibilidad de colaboraciones gratuitas. Parece menos discriminante respecto a las organizaciones públicas, en cuanto que en éstas es posible desempeñar o realizar trabajo voluntario. Sin embargo, se considera que en las organizaciones públicas, el voluntariado se configura como un rol accesorio y opcional, en el sentido de que pueden cubrir tareas

³¹ Herrera, Manuel, La especificidad organizativa del tercer sector: tipos y dinámicas, revista Papers 56 año 1998 Pág. 188

institucionalmente asignadas a la organización y que su presencia no puede jamás ser considerada indispensable o necesaria.

En las organizaciones del tercer sector es necesario y central, en el sentido que también las organizaciones de servicio más estructuradas, enteramente basadas sobre staff operativos de profesionales pagados, deben valerse de voluntarios al menos para los órganos directivos, es decir, para aquellos roles que, en última instancia, definen la estrategia de la organización. “En este contexto existen voluntarios porque hay ciudadanos que se han tomado en serio su derecho a participar en la vida de las sociedades, de las instituciones y de los procesos colectivos”³²

En este mismo punto el autor señala que las personas y los grupos expresan una cultura de la ciudadanía “de las autonomías sociales” que va más allá de la concepción welfarista o lib – lab de la ciudadanía, y que por ello no se reconoce, y no es comprensible, dentro de la dicotomía público –privado o Estado Mercado.

Usando el lenguaje del planteamiento transaccional para aclarar los aspectos instrumentales, Herrera señala que en un contexto en que las recompensas de tipo monetario no son suficientes para dar sentido al trabajo, los voluntarios están en la búsqueda de recompensas de tipo psicológico y/o relacional, como aquellas que provienen del hacer cualquier cosa buena, útil, importante para la sociedad, de participar y pertenecer a un movimiento social que trabaja para cambiar o mejorar la sociedad el voluntariado nace como el ejercicio de la ciudadanía social , “ser voluntario es ser responsable ante los sujetos frágiles y portador de derechos y deberes, no sólo para sí mismo, sino para aquellos que no los tienen reconocidos; ser voluntario significa construir un mundo habitable, no sólo para los fuertes y autónomos, sino para los más débiles e indefensos”³³

³² García Roca Joaquín, SOLIDARIDAD Y VOLUNTARIADO, Capitulo 2 Itinerarios actuales del voluntariado social., editorial SAL TERRAE Santander, Bilbao ,España, 1994 ,pág.61

³³ García Roca Joaquín, SOLIDARIDAD Y VOLUNTARIADO, Capitulo 2 Itinerarios actuales del voluntariado social., editorial SAL TERRAE Santander, Bilbao ,España, 1994 ,pág.63

Lo que muchos voluntarios parecen solicitar a las organizaciones del tercer sector a cambio de su prestación gratuita es, en esta perspectiva, aquello que Parsons definía como personal achievement, es decir, aquel sentido de realización personal que las sociedades industrializadas avanzadas de los años cincuenta y sesenta vinculaban a la ganancia monetaria y al rol laboral.

Esto tiene evidentemente, consecuencias para el management de las organizaciones del tercer sector. En efecto, para sostener la presencia de los voluntarios, muchos de los cuales pueden estar enrolados por los motivos dichos anteriormente, las organizaciones deben crear un ambiente de trabajo “amigable” fundado en un ethos sociable y de sociabilidad, y mutuamente, es decir, capaz de renovar continuamente los motivos ideales que vinculan al individuo a la organización. El riesgo intrínseco a esta necesidad organizativa es que se pierda una coherente orientación al servicio y que las tareas vengan definidas y asignadas a partir de las características de los voluntarios y no viceversa.

El ethos igualitario y participativo: El autor señala que las organizaciones del tercer sector tienen carácter “social”, es decir, nacen desde los grupos sociales (asociaciones) o por finalidades sociales, y se avalan necesariamente de la participación de voluntarios. Ambas características producen la tercera, esto es, un específico ethos organizativo que da valor a la igualdad y a la participación.

Herrera en Billis contrapone las asociaciones que son afectivas, expresivas y democráticas, a las burocracias organizativas, sean públicas o privadas de beneficio, en cuanto que son instrumentales, jerárquicas y no democráticas. Según este autor las organizaciones del tercer sector se ubican en la línea que enlaza estos dos extremos, en una posición que dependerá prácticamente del compromiso realizado entre las reglas del juego asociativo y las del mundo burocrático. La presencia de este ethos no depende sólo del hecho de que la mayoría de las organizaciones del tercer sector constituye el desarrollo de un momento inicial de tipo asociativo, sino también de las específicas características que tiene estas organizaciones de manera diversa.

La primera es la finalidad social, es decir, el hecho de tener como objetivo el hacer participar en la vida social a personas excluidas y marginadas y/o dar voz a necesidades y problemas no adecuadamente considerados. A este objetivo externo debe corresponder, de cualquier manera, **un modelo organizativo participativo y lo más posible igualitario.**

La segunda característica consiste en la presencia preponderante de voluntarios y de operadores profesionales. Por diversas razones, sean los voluntarios o los profesionales, pueden esperarse o pedir el derecho a controlar no sólo el propio trabajo, sino también los valores, los objetivos y los proyectos de la organización.

Separación entre consumidores finales y financiadores: Por último Herrera señala esta última característica que hace referencia a las organizaciones que elaboran servicios a terceros no miembros de la organización, por tanto, en concreto, los grupos de voluntariado, las cooperativas sociales y las fundaciones; para las organizaciones nonprofit la elaboración de servicios (output) está normalmente separada de la adquisición de recursos (input), también en el caso de que por principio la organización prevea el pago de las prestaciones por parte de quien tiene un cierto nivel de ingresos, esto significa en otras palabras, que la organización debe servir a los propios clientes usuarios para conseguir la propia finalidad, pero que para sobrevivir debe agradar” a quien ofrece la financiación. De esta separación se derivan algunos riesgos que son específicamente atribuibles a estas organizaciones.

El primero consiste en la posibilidad de que el producto/servicio venga incorporado a una imagen del mismo mucho más rica que la propia realidad. Y el segundo es que la organización se dedique a producir bienes o servicios que son de hecho marginales o irrelevantes para sus clientes/usuarios, pero que los financiadores donantes, o por ignorancia o a causa de los diversos valores de referencia, están felices por financiar.

Otra mirada la da Iglesias de Ussel, Julio quién señala que las funciones que puede realizar esta nueva sociedad civil pueden ser contempladas desde una triple óptica³⁴:

- a) Los bienes que produce
- b) Los intercambios que realiza con otras instituciones de la sociedad
- c) Sus aportaciones para el nacimiento de una nueva sociedad

Desde la primera óptica las organizaciones de la sociedad civil producen un nuevo tipo de bienes relacionales, bienes que sólo pueden ser producidos y disfrutados conjuntamente por lo que son al mismo tiempo productores y usuarios, por ejemplo la solidaridad y el intercambio simbólico, pues hay que considerar que las organizaciones de la sociedad civil son espacios que median entre el individuo y la colectividad en general, teniendo su significado en las redes de solidaridad primaria (familia, redes de parentesco y amistad.)

Desde la función de los intercambios planteados por el Iglesias de Ussel señala que es todo aquello que hace referencia a sus funciones sociales (educativas y formativas, de apoyo y asistencia, funciones relacionadas con el tiempo libre, de ayuda para la integración profesional, la recuperación de personas desviadas, marginadas, en situaciones de desventaja.

En este sentido Donati también complementa lo señalado por Iglesias de Ussel, el autor señala que la **Normatividad** propia del tercer sector se expresa a través de formas peculiares de intercambio social. “Se trata de intercambios que sitúan en primer plano el valor del uso de los bienes y servicios, y el carácter relacional del intercambio debido a motivaciones subjetivas e ínter subjetivas, el intercambio social típico del tercer sector privilegia la relación social como tal, es una relación de uso altamente ínter subjetivo, no una relación basado en el intercambio por el intercambio, un intercambio simbólico en el que se da al otro con la expectativa de que el

³⁴ Iglesias de Ussel, Julio, Primera Parte: Bienestar Social Una aproximación teórica “Sociedad Civil y estado de Bienestar, libro administración pública y estado de Bienestar, Coordinadores Herrera, M y Trinidad, A, editorial Thomson civitas año 2004, Madrid España, Pág. 46.

otro, cuando y como pueda, si es que puede, dará lo que puede en términos de equivalencia simbólica, no material o de precio monetario".³⁵

Y por último volviendo a Iglesias de Ussel sus aportaciones están vinculadas al cumplimiento y desarrollo de los derechos de ciudadanía y las obligaciones que estos conllevan, caracterizada por una nueva visión de la eficacia, vista en términos de calculabilidad social más que en términos de calculabilidad económica (Ambrosini,1994), Una nueva concepción del consenso político, que no se presenta como una simple estrategia para mantener el poder, sino como un terreno que esconde tras de sí una visión ética (Cattarinussi,1994) y una nueva cultura basada en un sentido humano propiamente dicho, y no en un sentido técnico (Mansbridge, 1998)

6.- TIPOLOGIAS DE ORGANIZACIONES DEL TERCER SECTOR

Es necesario poder dar a conocer las diferentes tipologías que se han realizado en torno a la diversidad de organizaciones del tercer sector, en este sentido trabajaremos preferente por las tipologías³⁶ que aborda Herrera Manuel dado que nos permite ir configurando nuestro objeto de estudio, y acercándonos a la realidad de la sexta región.

*** Tipologías por fuentes de financiación y de control:**

En lo que respecta al financiamiento, en el interior del área del tercer sector es posible distinguir dos categorías: las organizaciones fundadas en las donaciones que se nutren principalmente de subvenciones y contribuciones privadas, y en menor medida, de financiamiento público, y organizaciones fundadas en las ventas (comercial), es decir, aquellas cuyos ingresos proceden de la venta de servicios a los usuarios. En cuanto a las formas de control de las organizaciones, se distingue: organizaciones controladas por los que ofrecen las donaciones y organizaciones de tipo empresarial, en las

³⁵ Donati, Pierpaolo, El desarrollo de las organizaciones del tercer sector en el proceso de modernización y mas allá, REIS N°79, julio – septiembre 1997,Pág. 123

³⁶ Herrera, Manuel, La especificidad organizativa del tercer sector: tipos y dinámicas, revista Papers N° 56 año 1998 163-196. Pág. 175

que funciona un consejo de administración no ligado a las figuras de los benefactores.

*** Tipologías basadas en las actividades desarrolladas:**

Herrera en Gui (1998), ha recogido desde la legislación Americana cuatro áreas privilegiadas de intervención: el área de la salud, de la educación, de los servicios sociales y de las organizaciones religiosas; es en este contexto que el autor toma las características estructurales y agrupa a las organizaciones del tercer sector que desarrollan sus acciones dentro de estos campos en cuatro categorías:

- 1.- OTS que representan a aquellas organizaciones filantrópicas
- 2.- Organizaciones que poseen objetivos caritativos, educativos, religiosos, científicos y culturales.
- 3.- Se hace referencia a aquellas organizaciones que desarrollan planteamientos comerciales con el fin de perseguir objetivos públicos o casi públicos.
- 4.- O bien engloba a aquellas organizaciones que poseen objetivos de tipo comercial no lucrativo. Permaneciendo dentro del ámbito de las actividades desarrolladas, nos encontramos según B. Weisbrod con otra tipología de organizaciones del tercer sector: **su carácter social**, quién las clasifica en:
 - a) Organizaciones que producen Bienes y Servicios de utilidad pública
 - b) Organizaciones que producen Bienes y Servicios a beneficio exclusivo de los propios miembros

*** Tipologías basadas en las finalidades:**

En el lenguaje organizativo, la finalidad o el objetivo principal de la organización se expresa con el término de misión. En este sentido Herrera en Rose ha sugerido la existencia de sólo dos tipos de asociaciones voluntarias o nomprofit: los grupos expresivos y las asociaciones de influencia. Los primeros actúan para expresar o satisfacer intereses propios de los miembros, mientras que las asociaciones de influencia se concentran

en la sociedad para provocar cualquier cambio o una condición que retienen como positiva.

En este sentido, Herrera en Gordon y Babchuk (1998) establece una distinción entre organizaciones **expresivas e instrumentales**. Las organizaciones expresivas existen, primariamente, para expresar y satisfacer los intereses de los miembros, mientras que las organizaciones instrumentales quieren por regla general, hacer cosas para los otros y/o con los otros. Las organizaciones expresivas tienen fines internos, las instrumentales, externos.

Con posterioridad, estos autores han introducido otra categoría: Organizaciones **instrumentales expresivas**. Este tercer tipo nace del reconocimiento de que la tipología binaria es excesivamente simplificadora, mientras que muchas organizaciones parecen tener ambas finalidades, por ejemplo el autor menciona una organización de voluntariado puede tener un objetivo instrumental y estar organizada, en consecuencia, a nivel nacional, pero a nivel local, puede tener esencialmente una función expresiva para los voluntarios.

Herrera, señala que la introducción de la distinción de los servicios producidos, en buena medida se superan los peligros reduccionistas de una tipología binaria centrada en lo interno o lo externo, así como también se da una mayor claridad a los intentos mixtos (organizaciones instrumentales – expresivas) anteriormente mencionados.

Cruzando estos dos ejes los sociólogos italianos (P. Donati y G. Rossi) distinguen 4 tipos emblemáticos:

1.- Producción de servicios particulares para los socios: se trata de organizaciones del tipo autoayuda (por ejemplo: redes de familias con alcohólicos que practican formas de self –help) y ayuda mutua o ayuda recíproca (por ejemplo redes de familias y vecinos con hijos con dificultad, o ancianos que se intercambian servicios recíprocos y otras formas de mutual help).

2.- Producción de servicios particulares para socios y no socios, por tanto, con apertura al exterior: se trata de organizaciones que realizan una obra cooperativa prosocial (por ejemplo, bajo la forma de cooperativas de solidaridad social), con la producción de servicios y bienes particulares (servicios personales) dirigidos principalmente a terceros.

3.- Producción de servicios generales para los socios: se trata de organizaciones que promueven, organizan y gestionan servicios de “privado social”³⁷ para hacer frente a necesidades de tipo general (no particular) difundidas en la comunidad (por ejemplo, la educación o la atención médica). Se puede decir que serían aquellas organizaciones formadas por padres que establecen escuelas no de beneficio, destinadas en primer lugar a los socios. Se trata de formas organizativas que tiene utilidad pública en cuanto que el servicio producido es de tipo general, aunque primariamente pero no de forma exclusiva esté dirigido al interior de la organización (es decir, a los socios, socios que pueden ser todos aquellos que no deseen).

4.- Producción de acciones y servicios generalizados para un destinatario público: Se trata de organizaciones de carácter universal, bien por la organización de servicios de privado social accesibles a todos (socios y no socios), bien por la persecución de fines culturales, de opinión o de derecho político: organizaciones que promueven respuestas educativas a las necesidades de los estudiantes de un determinado orden de escuela; en este tipo de organizaciones se engloban las asociaciones de tutela y defensa de los derechos sociales, las asociaciones para la defensa del enfermo, de los usuarios de ciertos servicios, etc...

³⁷ Con el término Privado social, Donati individua y agrupa formas sociales de gestión autónoma de producción y participación (por ejemplo, formas mixtas, asociaciones, grupos primarios y secundarios), que actúan tanto en el ámbito económico, como el de los sistemas sociales. El autor se ubica explícitamente contra las teorías de la modernidad que leen la dinámica interna de las sociedades complejas como dialéctica entre los polos del Estado y el mercado. Reivindica (con el auxilio de numerosos recursos empíricos) la permanencia y morfogénesis (también en formaciones sociales con elevada contingencia y diferenciación funcional) de formas de relaciones sociales que 1) no son públicas ni privadas; 2) están reguladas por un propio código simbólico – normativo y tienen medios propios generalizados de intercambio, 3) están caracterizadas por una subjetividad social propia; 4) se desarrollan en proporción al tipo y nivel de complejidad. Véase a M. Herrera Herrera, Manuel, La especificidad organizativa del tercer sector: tipos y dinámicas, revista Papers N° 56 año 1998 Pág. 181

* **Tipologías basadas en la estructura administrativa**

Herrera en A. Ardido (1998) encuentra o distingue las organizaciones de tercer sector a partir de varios criterios:

- 1.- La forma jurídica: pueden ser organizaciones de hecho, cooperativas, organizaciones de voluntariado, formas de sociedad legalmente reconocida.
- 2.- El nivel territorial: pueden ser locales, regionales, nacionales y supranacionales.
- 3.- El modelo organizativo: puede hacerse referencia al nivel de flexibilidad de los roles, al nivel de gestión, al modelo de representación y de gobierno interno.

* **Tipologías basadas en el cambio organizativo**

Ninguna organización es fija o estática, su misión y estructura cambian en función de la edad, del crecimiento o reducción de las dimensiones, de las mutaciones del ambiente externo; en este sentido Herrera en Handy distingue tres tipos de organizaciones:

- 1.- Organizaciones de mutuo apoyo/ ayuda: Son aquellas organizaciones creadas con el fin de poner a personas con un problema particular o con un particular entusiasmo en contacto con otras que les pueden dar su comprensión, consejo, apoyo y empuje. **Éste es el modo a partir del cual nacen muchas organizaciones del tercer sector.**

Este tipo de organizaciones tienen necesidad sólo de la organización mínima indispensable para servir a los miembros, para hallar los motivos de los encuentros y para publicarse. Todos los interesados pueden acceder sin sufrir verificaciones o test, la administración es considerada una pérdida de tiempo, o una distracción del verdadero fin, y se mantiene en el límite necesario al bien del grupo.

2.- Organizaciones de servicio: Son organizaciones instrumentales que se otorgan el objetivo o la tarea de elaborar servicios a personas que tiene necesidad. Generalmente suelen emplear personal pagado.

Este tipo de organizaciones esfuerzan por ser profesionales, eficientes y eficaces. De ello se sigue que deben ser selectivas en el reclutamiento, exigentes en la revisión de los estándares, preparadas para retroceder si es necesario e, incluso dispuesta a dejar a quién no está en situación de desempeñar su propio trabajo. Uno no puede escoger el unirse a la dirección de la organización. En efecto, tienden a ser burocráticas en el sentido de que las tareas son definidas formalmente, con responsabilidad y verificaciones de sus actuaciones: la organización debe ser capaz de continuar actuando del mismo modo también si cambian los individuos.

3.- Organizaciones Campaigning o de propagandas: Son organizaciones creadas para propagar una causa o para obrar como un grupo de presión a favor de un particular tema o interés.

Este tipo de organizaciones son guiadas más que gestionadas. También necesitan de una administración, pero ésta es subordinada y preferiblemente invisible. La esencia de la organización es la de adherirse a una causa, de converger sobre un líder, a menudo carismático, cuya personalidad contagia a la organización, la única cualidad para la pertenencia es su fe, y cuanto más crees, tanto mejor.

7.- RELACION ESTADO –SOCIEDAD CIVIL

7.1.- MODERNIZACION DEL ESTADO

Los últimos acontecimientos ocurridos a finales del siglo XX, entre la década de los setenta y los noventa, dicen relación con los cambios sociales y políticos que han afectado el funcionamiento y la dinámica de la sociedad. Es así como podemos mencionar los movimientos étnicos y religiosos, ambientalistas, la mediatización de la vida social, la mercantilización, la globalización de la economía, entre otros fenómenos que han generado transformaciones sustanciales en las estructuras y procesos que se viven en cada país.

Entre los cambios estructurales de mayor relevancia en este periodo es la relación entre el Estado y el Mercado o más bien entre lo político y lo económico donde ha existido un retiro progresivo de la intervención del Estado de la esfera económica y una creciente desresponsabilización de éste en materia social y en la promoción de la equidad (Sarmiento, 1998).

En este contexto en los últimos años la modernidad ha tomado auge en nuestro país, puesto que se ha intentado introducir cambios considerables en la sociedad chilena, esto a causa de las serias desigualdades existentes, producto del excesivo predominio que se les ha otorgado a la posesión de los medios de producción, al mercado, al individualismo, lo que generó como consecuencia un costo social muy alto.

A partir de 1990 con el primer gobierno democrático se ha pretendido - no sin conflicto- sumar a la racionalidad instrumental un componente más, la racionalidad subjetiva o valórica, que pretende integrar al hombre a la sociedad, que participe de los cambios y forme parte de las decisiones que lo afecten e interfieren en su diario vivir, proceso que se conoce como Desarrollo con Equidad.

Para llevar a cabo los desafíos planteados, se propuso a partir del gobierno de Eduardo Frei R. dar mayor impulso e importancia al proceso de modernización del Estado, ya que, se asocia fundamentalmente a los cambios necesarios que demanda la estructura estatal en los aspectos sociales, políticos y culturales.

Todas estas transformaciones apuntan a la generación de una sociedad más avanzada y por consiguiente una mayor o mejor utilización de los recursos tanto económicos como humanos en pro de una mejoría en las condiciones sociales de una comunidad. La relación que se establece entre el Estado y Modernización en nuestro país hace referencia a procesos centrales como la democracia, políticas y programas sociales, participación social, descentralización, desarrollo y poder local, entre otros.

En los últimos tiempos se ha pretendido dar un impulso a un nuevo rol del Estado, orientado a la integración de los sectores más desfavorecidos, permitiendo así el desarrollo del país en un contexto más equitativo y solidario con quienes están excluidos del sistema económico. Para ello se ha dado mayor impulso a la implementación de políticas sociales desde ésta nueva perspectiva.

En este sentido las acciones estatales han estado orientadas a un tipo de acción o planificación que hace referencia a un mercado reformado (Pistaccho, E; 1994) ,es decir, la innovación que se pretende impulsar es en el sentido de lograr una mayor equidad social y una formulación concertada de las políticas económicas sociales; con explícita participación de los grandes actores sociales (empresarios y trabajadores).

Para ello existen dos ámbitos interdependientes del desarrollo: **el crecimiento y la redistribución**, que en años anteriores ha sido vistos con relativa independencia. En nuestro país se entiende que el crecimiento opera a través del mercado, y la redistribución opera a través del Estado y del sistema político. Recordar a Castell que menciona otra visión, señalando que hay una dependencia de ellos,... “la forma de producción es lo que provoca formas de distribución”. (Castell, R; 1994)

Lo que pretende el nuevo Estado es una convergencia entre crecimiento y redistribución, mediante la creación de nuevos empleos, aumento real de las remuneraciones, aumento en las capacidades de acceso al capital humano físico, es decir, permitir atender las necesidades de los grupos sociales más desfavorecidos y que normalmente tiene muy poco acceso a los mercados formales, en este sentido dichos principios u orientaciones se han visto tensionadas, dado que en este contexto el Estado ha presentado dificultades para mejorar la actual condición del país, argumentándose como gran obstaculizador la voluntad de los distintos actores del ámbito político y empresarial.

En definitiva, el mejorar la calidad del Estado, implica dar una más oportuna y mejor respuesta a las demandas y necesidades sociales, abriendo nuevas oportunidades para la relegitimación de éste. Se sostiene como elementos centrales de la modernización del Estado los siguientes:

- Un Estado **al servicio de la ciudadanía** y de la estrategia-país.
- Un Estado **activo, eficiente y ágil** en la toma de decisiones, en la conducción y orientación del uso de los recursos con que cuenta.
- Un Estado **Constructor de una nueva relación con la sociedad civil**. A partir del impulso de a los procesos de descentralización, desconcentración y participación. En que el poder se distribuye crecientemente hacia y en la sociedad.
- Un Estado que **mejora y moderniza** sus mecanismos de **intervención y regulación**.
- Un estado que asume un **rol activo y fundamental** en el desafío del posicionamiento económico y político del país en el concierto internacional.
- Un estado que incorpora y asimila el nuevo **paradigma organizativo** de estructura flexible y adaptable, orientada al usuario, de sistemas capaces de aprender y cambiar constantemente aplicando los principios de eficiencia y competitividad

La Modernización, en este contexto, puede ser considerada como una herramienta clave que permita usar adecuada y eficazmente los recursos públicos para garantizar el bienestar social, facilitando que los esfuerzos del Estado por aproximarse a la satisfacción de las necesidades de las personas a partir de la construcción de espacios de articulación entre el sector estatal, empresarial y civil, promuevan el ejercicio de los derechos ciudadanos en un contexto más democrático.

De acuerdo a lo anterior la Modernización del Estado traería consigo un proceso de descentralización de los servicios Públicos y en este contexto estas instituciones asumen un rol protagónico como generador de espacios de interlocución con la comunidad.

Es necesario mencionar que a pesar de los esfuerzos desplegados por el Estado en el fortalecimiento de los gobiernos locales y regionales, aún quedan en agenda algunos temas pendientes que debilitan la misión de éstos en el logro de una real descentralización, es así, que se ha acordado entre los partidos políticos y el Gobierno una agenda que permita el cumplimiento de la implementación del proyecto de modernización, entre estos desafíos figuran, “el rediseño del Fondo Común Municipal, descentralización de los Programas Sociales, modernización de las normas de gestión administrativa y de recursos humanos en los gobiernos locales y modernización del funcionamiento municipal y de las remuneraciones de los alcaldes” (www.modernización.cl)

En esta lógica las instituciones locales se transforman en actores esenciales que deben de realizar acciones dentro de su espacio local que satisfagan las necesidades de los habitantes de su territorio; por ende debe encontrarse en un continuo mejoramiento de su gestión, innovando y proponiendo canales que le permitan cumplir a cabalidad su misión descentralizadora y activadora de la participación.

8.- DESCENTRALIZACION

En Chile la discusión sobre como descentralizar no es nueva, existen antecedentes que se remontan a la conformación de la República y continúan a lo largo de los distintos sistemas políticos y épocas, sin embargo hay consenso, que es a partir de los últimos veinte años donde el proceso asume una dinámica de aceleración, que ha llevado a discusiones de alto nivel encaminadas a determinar las condiciones y metodología para lograr una real descentralización.

Es así que para contrarrestar el crecimiento geográfico desigual, el Estado ha hecho los esfuerzos por impulsar procesos de descentralización institucional los cuales tenderían a fortalecer los espacios Locales, con el propósito de impulsar programas de desarrollo productivo e inversión en infraestructura regional, que dinamicen las actividades de inversión privada en todas las regiones del país.

En forma paralela la descentralización debería iniciar un proceso permanente de modernización y fortalecimiento del Régimen Municipal - Regional y la aplicación de condiciones que permitan la prestación adecuada de los servicios y la incorporación de la participación de los ciudadanos en la toma de decisiones.

La descentralización no es un fin en sí misma, sino un mecanismo para acercar las oportunidades a las personas, estimulando su creatividad y capacidad emprendedora, a través de un traspaso progresivo pero real de competencias de decisión y de recursos, desde el nivel central hacia lo local, esto es a nivel nacional desde la capital a las regiones, y a nivel intrarregional desde las capitales regionales a las comunas y desde éstas a la base social. De esta manera la descentralización se constituiría en una condición necesaria, tanto para lograr tasas estables de crecimiento económico, superar la pobreza, democratizar y modernizar la sociedad chilena como para enfrentar con éxito la globalización.

A partir del proceso de transición a la democracia iniciado en Chile desde el año 1990, el país ha tenido muchos cambios que por supuesto han afectado diversos ámbitos de la vida nacional. Es dentro de este nuevo contexto que temas como la descentralización del Estado, la significación de los espacios públicos y la participación, han cobrado relevancia en la planificación de los gobiernos democráticos.

Desde lo administrativo la descentralización es entendida como lograr transferencia de competencias desde el ente administrativo central a entes jurídicos diferenciados de aquél(subnacionales), es decir dotados de personalidad jurídica, patrimonio propio y que no le están jerárquicamente subordinados, sino sometidos a su supervigilancia. En este esquema los servicios públicos descentralizados podrán ejercer sus funciones y administrar sus recursos sin dependencia de otro organismo, pero siempre dentro de los términos y para los fines que determine la ley.

En tanto la visión política la define como “la creación de espacios de poder democrático, que pueden estar conducidos por representantes de partidos y movimientos distintos a los que controlan el poder político nacional. Ello proporciona no solo la posibilidad de participar a las minorías nacionales, sino la de controlar a quienes domina el gobierno central” (Micco, en Salinas, S; 1998).

Otro concepto clarificador en este contexto es el que entrega la Asociación Chilena de Municipalidades que define la descentralización como “un proceso que consiste en el traspaso de competencias y funciones así como de recursos necesarios para ejercerlas, desde los niveles centrales de gobierno hacia los gobiernos regionales y municipalidades. (Asociación Chilena de Municipalidades, 1997)

Bajo esta perspectiva, no cabe duda entonces que este proceso refuerza la democracia al situar las facultades de decisión en las personas, de este modo se incrementa la participación de los agentes sociales locales y del ciudadano, en la gestión de sus asuntos.

No cabe duda entonces de la importancia de este proceso donde diversos actores y en distintas instancias reflexionan acerca de él. Coraggio (1999), por ejemplo, comenta al respecto “se puede esperar que la descentralización implique un acercamiento, un acceso a los lugares en donde se toman las decisiones, donde hay que ir a hacer los trámites, donde hay que ir a peticionar o a exigir. La cercanía física adicionalmente puede ser acompañada con un escuchar distinto, que tenga otro oído, otra empatía, que y que atienda de otra manera a las demandas y/o peticiones de la comunidad. En otras palabras también se puede esperar que no sólo el poder se acerque, sino que se redistribuya.

Paradójicamente este proceso, que impulsa la práctica de conductas democráticas fue impulsado en el gobierno militar y no anteriormente. “Curiosamente, ni el Gobierno de Frei ni el de Allende se plantearon seriamente la descentralización del Estado y el reforzamiento de los gobiernos locales, especialmente el municipio. Lo cual resulta más extraño, si se piensa en la gran importancia que tenían las demandas sociales urbanas y en la intensa movilización política ciudadana”. (Borja, J, 1986)

Fue a partir de 1976 con la regionalización del territorio nacional que comienza este proceso, dividiendo el país en 13 regiones asignando de esta forma una nueva estructura político administrativa del Estado. Conjuntamente con la regionalización y como una forma de profundizar este proceso descentralizador, el gobierno militar realizó una serie de modificaciones en el ámbito municipal, creando nuevos organismos planificadores comunales, leyes de rentas municipales y la creación del Fondo Común Municipal y como práctica más emblemática el traspaso de la Atención Primaria de Salud y la Educación a la administración comunal. Asimismo, una de las grandes transformaciones que las municipalidades viven es la anulación de las votaciones democráticas en la elección de las autoridades comunales, tradición que fue derogada a través de un decreto con fuerza de ley, concediendo al Presidente de la República la designación de estos.

Lo anterior refuerza lo dicho por Salazar que se refiere a esto, acotando que el “proceso de descentralización no fue una medida propuesta ni por la sociedad civil ni por la ciudadanía, sino un artificio impuesto por el Estado” (Salazar, G. 1999) y que lejos de corresponder a un proceso democratizador tendió al perfeccionamiento del sistema autoritario del gobierno y a desconcentrar el aparato público. Fue ese espíritu – descongestionar el Estado- que el gobierno militar impuso y justificó las medidas de descentralización que dieron nueva identidad y trasladaron tareas a las regiones y a las municipalidades. Estas medidas técnicas se articularon con otras medidas políticas precisas, resultado de lo cual la descentralización en Chile, lejos de fortalecer a la sociedad civil, sirvió para ampliar la eficacia del Gobierno. Si bien existe un claro reconocimiento por un amplio espectro social que en el comienzo de un nuevo siglo la descentralización alude a un fenómeno que forma parte del paisaje del llamado post era Estado Bienestar, no es menos cierto que también existe una disputa conceptual por precisar sus contenidos. Es así como se reconoce que los énfasis están dados en el debate por lograr una profundización de la democracia.

En este sentido José Luis Coraggio reconoce dos corrientes de la Descentralización en nuestro continente (1992), aludiendo a dos énfasis distintos, con los cuales se hace la lectura del fenómeno y que por naturaleza derivan en modelos de desarrollo de signo opuesto. Por un lado estaría el énfasis en la profundización de la acción del libre mercado en los niveles locales, para lo cual el modelo neoliberal requiere nuevas unidades territoriales de gran dinamismo y flexibilidad lo que se asegura neutralizando en los territorios el poder centralista del Estado, la idea es que son los mercados los que deciden según las ventajas comparativas de cada lugar cuales son las diversas dinámicas microeconómicas que deben estructurarse para insertar la localidad en la globalidad, aquí el Estado es garante de la buena marcha de ello.

Por otro lado está la corriente que postula que el territorio local (y dentro de ello la descentralización), debe rescatar la iniciativa de actores que en un sistema globalizado pierden identidades y protagonismo, un factor que restablece desde abajo las condiciones para que emerja un proyecto de sociedad humanizante y no concentrador. Surgen desde abajo, las autonomías subnacionales estableciendo la justicia social y económica, a esto lo llama proyecto democratizante. Y desde ese punto de vista el proyecto democrático de un proceso de descentralización debe tener una perspectiva societal que apunta a generar nuevos poderes a la vez que a refundar el poder existente.

Este proyecto es el que debe guiar los esfuerzos descentralizadores de nuestros gobiernos, si desean que este proceso sea garante de manifestaciones democráticas de la ciudadanía.

Finalmente y a modo de síntesis se incluye la visión del PNUD (2004), que recapitula lo esencial de este proceso “... *en el marco global de gobernabilidad democrática, el proceso de descentralización ocupa un lugar crucial, por cuanto tiene que ver con dimensiones fundamentales para un proceso de Desarrollo Humano sostenible.*

La descentralización implica, básicamente, dos grandes procesos. Por un lado, al interior del sector público, la transferencia significativa – sobre todo en calidad – de competencias diversas desde la administración central del gobierno nacional a entidades de gobierno de nivel subnacional, como municipalidades y regiones, provincias o estados. Por otro, dotar a la sociedad civil y sus organizaciones de nuevos poderes y participación en las decisiones de diferentes expresiones del poder público, así como en el control ciudadano de la gestión pública. De allí que se lo considere, esencialmente, como un proceso de devolución de poder desde el sector público a la ciudadanía.

La descentralización frecuentemente va acompañada, e incluso a veces se la confunde, con procesos de desconcentración del sector público, consistente en la simple transferencia de facultades administrativas desde ministerios u organismos públicos centrales a sus direcciones locales, provinciales o regionales.

La descentralización apunta a una redistribución del poder y un acercamiento de las decisiones públicas a la gente que se ve afectada por ellas, a nivel local y regional, posibilitando, al mismo tiempo, el control ciudadano sobre los servicios públicos. Ello, mediante procesos participativos sistemáticos y regulares.

La descentralización tiene que ver, por ende, con la profundidad y calidad de la democracia, en la medida que es un proceso de construcción social de nuevos actores sociales y políticos del poder, a nivel subnacional, contribuyendo además al desarrollo de una cultura participativa, diversificando y fortaleciendo el sistema representativo e incrementando el capital social de un país.

Por otro lado, la descentralización se asocia también con el impulso a un crecimiento y desarrollo económico equitativo y equilibrado no sólo desde el punto de vista social sino, además, desde la perspectiva territorial, en términos de oportunidades y beneficios del desarrollo a los cuales deben tener acceso equitativo los habitantes de las diferentes zonas geográficas de un país, elemento indispensable del esfuerzo de la sociedad por combatir las desigualdades de todo tipo en su seno, a fin de lograr mayores y mejores niveles de desarrollo humano.

El proceso descentralizador, junto con afectar la administración del Estado, afecta también la organización global del sector público, por lo cual se relaciona estrechamente con el proceso de reforma y modernización del Estado”

9.- DESARROLLO LOCAL Y PARTICIPACION CIUDADANA

A partir de las consecuencias generadas por el modelo económico implementado a partir del gobierno militar y de acuerdo a los diversos procesos sociopolíticos que ha vivido nuestro país, es importante reconocer la necesidad de descentralizar el Estado.

Resulta evidente que con el Gobierno Militar se produce una automatización social y una destrucción del tejido social; esto se mantiene hasta el advenimiento de los gobiernos democráticos, donde desde el año 1992 se da inicio a una activación en torno al tema del gobierno comunal.

En este sentido se valoran los municipios y las diferentes instituciones públicas que funcionan a nivel regional, dado que están cerca de lo "local. Se ha hecho deseable apropiarse de éstos espacios ya que la gente que vive en lo local, hace tener la sensación de por fin algo de poder, poder local. "Tener en "nuestras manos un espacio de la realidad donde seamos "nosotros" quienes decidamos allí seamos dueños de algo, y por fin podamos vivir algo de "poder" y desde allí "enfrentar" al centro (Rozas, 1996).

Este concepto, por otro lado se asocia al concepto de desarrollo, de esta manera nace el constructo de "desarrollo local", que ha estado preferentemente relacionado a las diferentes instituciones regionales, donde ya no hay destinatario de políticas públicas, sino agentes creadores de sus propias alternativas de vida, de trabajo, preservación del medio ambiente, construcción de nuevas relaciones sociales, entre otros. Entendido así, el desarrollo local puede ser leído como "un movimiento social que promueve la organización y movilización de los sujetos y colectivos que habitan en una localidad para hacer frente a sus necesidades y problemas, avanzando en el control de los programas y acciones que mejoren su calidad, de vida" (Razeto, 1991).

El concepto de desarrollo mirado desde un punto de vista del crecimiento económico no garantiza un bienestar duradero para la población, para lograr

esto, es necesario entender el desarrollo desde lo local; que es el mejoramiento de las condiciones de vida de una comunidad o unidad poblacional; este es un espacio geográfico generalmente restringido y reconocido por sus habitantes como unitario y colectivo, inserto en una comuna.

Lo que da sentido original y propio al desarrollo local es el esfuerzo intencionado en pro de la calidad de vida, impulsado por la propia comunidad, en cuyo proceso se van constituyendo y consolidando en actores sociales.

Como se puede observar, en el desarrollo local son elementos fundamentales el territorio, la población y los recursos. El gobierno local, comunal y/o municipal aporta las capacidades políticas y administrativas propias del régimen local existente, facilitando los escalamientos verticales y horizontales de las políticas, planes, programas y proyectos que se ejecutan en ese nivel. Los temas relacionados con la descentralización y la participación son propios de la gestión municipal y se relacionan con las transferencias de competencias, recursos y capacidades.

Los gobiernos locales son el nivel más descentralizado ya que es un espacio de síntesis de las esferas del Estado y la Sociedad. De aquí, entonces que la planificación descentralizada surja como instrumento de acción y de gobierno indispensable para revitalizar la participación social, la articulación de actores y la asignación democrática de recursos de competencias y capacidades. La institucionalidad local puede ser entendida como la entidad que goza de cierta autonomía y es gestora del desarrollo de su territorio.

En este sentido la participación social se refiere a un complejo proceso de constitución, articulación, negociación y concertación de diferentes actores sociales dentro de la comuna, en definitiva es un proceso de fortalecimiento de la sociedad civil y en particular de sus organizaciones sociales para lo cual es preciso ir abriendo posibilidades de recursos, que permitan ampliar las capacidades existentes en el ámbito local.

Por lo tanto, se puede afirmar que la función principal de las instituciones regionales y comunales se gesta en la planificación del desarrollo económico y social del territorio, lo que implica una coordinación constante entre los representantes políticos, actores locales, empresarios, organizaciones no gubernamentales y la comunidad en general.

Por ello las relaciones entre el Estado y los actores sociales de la región se desenvuelven en torno a los procesos del gobierno local y la participación social, orientándose ambos al desarrollo local. Así la participación puede ser entendida como el grado de influencia formal que la población tiene en las decisiones y programas de su gobierno local, es decir, en la capacidad de transmitir información a su gobierno de decidir lo que el gobierno debe hacer y de controlar que esas decisiones se implementen adecuadamente.

En este sentido es importante concebir que la participación no comprende solo la elección de representantes al gobierno local, ni debe medirse solo en términos cuantitativos, sino que es vital entenderla como “la acción de la comunidad en la vida cotidiana en una actividad de real injerencia en la determinación de futuro, donde el gobierno local regula y favorece a construcción colectiva del quehacer dentro del territorio”. (Rozas, 1996)

Para responder a esta demanda, el Estado debería diseñar una política social orientada a sentar las bases para el logro del desarrollo social más equitativo a través de la implementación de políticas y programas sociales que impulsen la participación, bajo la premisa de que los miembros comunales sean actores – gestores de su propio desarrollo, dejando atrás el rol pasivo de meros receptores de beneficios.

Esta visión sin embargo puede parecer simplista e ingenua frente a los hechos, “hay quienes rechazan la posibilidad de las políticas y programas estatales participativos, basados en las dificultades que de hecho, en la experiencia chilena, han encontrado tales iniciativas, debemos reconocer que no hablamos de una propuesta de fácil ejecución ya que se trata de que el Estado se mueva a ceder espacios de poder (y puede que no) constituir

una oportunidad (no mecánicamente causal) para avanzar por el camino de la participación”. (Palma, 2002).

En palabras de H. Arent el núcleo de la participación es el poder, y por ello supone la capacidad humana de actuar en concierto; el poder en este sentido, no es nunca la propiedad de un individuo sino que pertenece al grupo y existe solo mientras este exista. La esfera pública alude al espacio donde los ciudadanos interactúan mediante los recursos del discurso y la persuasión, descubren sus identidades y deciden, mediante la deliberación colectiva acerca de los temas de interés común. (Arent, 1993).

Por lo tanto considerar a los diversos actores sociales en la construcción de ciudadanía implica necesariamente establecer una relación horizontal con la sociedad civil, permitiendo que la acción estatista involucre a los actores tanto en el diseño y evaluación de las políticas públicas con la finalidad de poder garantizar el aporte significativo a los procesos de desarrollo que se vivan al interior de cada territorio.

La modernización del Estado plantea el desafío de la participación como una forma de descentralizar la toma de decisión del gobierno Central, en este sentido el desafío de democratizar la sociedad chilena establece entre las tareas gubernamentales, diseñar formas para abordar el desarrollo desde una perspectiva que permita la amplia y activa incorporación de las comunidades locales. En este sentido en nuestro país, y específicamente bajo el gobierno del Presidente Lagos (2000), se generó una política de Participación Ciudadana, que exige a todas las reparticiones públicas del país, planificar sus acciones desde esta perspectiva, esto se plasma en el instructivo presidencial que afirma: “El gobierno está empeñado en crear canales y mecanismos eficaces que permitan a las personas y grupos organizados de nuestra sociedad, conocer, involucrarse y participar del proceso de elaboración y aplicación de los diversos Programas y Acciones gubernamentales destinados a beneficiar a los ciudadanos y comunidades”.

En este Instructivo, el Presidente ha señalado cuatro principios básicos para la formulación de los compromisos gubernamentales con la Participación Ciudadana, a saber:

- * Buen trato, fundado en la dignidad de todas las personas y en el deber de servicio del sector Público
- * Transparencia en la gestión, a través de la mayor información y apertura a la ciudadanía
- * Igualdad de oportunidades para la participación, generando condiciones de acceso para los más vulnerables
- * Respeto a la autonomía y diversidad de las organizaciones de la sociedad civil, evitando toda forma de discriminación e instrumentalización
- * Desde esta perspectiva ser ciudadano no tiene que ver entonces sólo con los derechos reconocidos por los aparatos estatales, sino también por las prácticas sociales y culturales que dan sentido de pertenencia e identidad a quienes habitan el territorio.

Se analizara el concepto de Participación que propone Yanny Figueroa (2002), la autora realiza una diferenciación desde una perspectiva bibliográfica, en este sentido señala que en referencia al termino que se puede determinar ciertos “acuerdos”, en primer lugar, “diversos autores coinciden en el planteamiento sobre la amplitud y ambigüedad del concepto de participación.

La participación aparece por lo tanto, con un contenido diverso de acuerdo al contexto discursivo en el cual se instale”, luego en segundo acuerdo se refiere “al debilitamiento de la participación social, como resultado del quebrantamiento de la vida comunitaria y la pérdida de los valores que le otorgan sentido a la acción colectiva”, un tercer acuerdo “enfatisa la definición de la participación como un eje central del desarrollo del país, se asiste a una revalorización de la participación social y política y se comprende que no habrá equidad sin participación” y finalmente en un cuarto y último planteamiento a destacar hace referencia al hecho de que “el mejoramiento real de las condiciones de vida de los sectores más postergados pasa, necesariamente, por ampliar los espacios y canales de

participación de las personas, para que éstas puedan intervenir en todos los ámbitos de la vida social”.

En relación con las definiciones o enfoques acerca de la participación la bibliografía también entrega una basta gama de opciones, entre estas destacan la de la D.O.S³⁸ (1994) quien en una primera figura destaca la participación “como influencia en la toma de decisiones, lo que denota la capacidad de los individuos y grupos de decidir sobre aquellas cuestiones afectan, directa o indirectamente sus vidas; se define por tanto como una **capacidad individual y colectiva**. En una segunda mirada “destaca la participación como una conducta que permite fortalecer la personalidad y la capacidad de las personas para enfrentar desafíos. Vista de esta manera señala, la participación expresa en sí misma un valor que funda las posibilidades de **autodesarrollo humano**”.

Finalmente esta organización resalta la perspectiva de que la participación es concebida “como integración al desarrollo, a la modernidad. Se participa en la medida que se es parte de la unidad social mayor. Es el Estado el que asume la responsabilidad de crear las condiciones y procurar las posibilidades a los grupos marginados de participar de los beneficios del desarrollo económico”.

A su vez Baño (1997), en el Primer Seminario Conceptual sobre Participación Ciudadana y Evaluación de Políticas Publicas, organizado por la FLACSO³⁹, diferencia 3 tipos de participación. La **participación ciudadana** que no altera la representación política de quién detenta el poder público, puesto que más bien supone su existencia. La **participación social** que no se considera participación ciudadana sino en tanto y en cuanto se relaciona con “actividades públicas”.

³⁸ División de Organizaciones Sociales, dependiente del Ministerio Secretaría General de Gobierno Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales

La participación ciudadana corresponde a intereses privados (aunque sean colectivos) de la sociedad civil y reconoce intereses públicos, políticos, ante los que apela. Lo que está pidiendo es precisamente el reconocimiento del carácter público que tiene su interés privado, pero ese interés privado no se transforma en público, sino que se puede hacer pública la consideración de ese interés. Y la **participación política** que apunta al tema del régimen político, en cuanto procedimiento de constitución de la voluntad política.

También se afirma que los procesos participativos se puede definir desde 2 miradas, de acuerdo a la gestión de los Gobiernos de la Concertación: Una que concibe la participación ciudadana como un medio o recurso que permite ampliar las capacidades de acción del aparato público del Estado. Y otra que visualiza la participación como la influencia o incidencia de la ciudadanía en la toma de decisiones, especialmente, en lo relativo a la definición de la agenda pública.

Otro enfoque importante que hace el autor es clasificarla de acuerdo a 4 grandes áreas temáticas, de acuerdo al discurso público gubernamental: con relación a la democracia, con relación a los temas de descentralización; con relación a los temas de políticas sociales y su implementación y, finalmente, con relación a los temas de modernización de la gestión pública.

Otra distinción la hace Palma (2002); el autor se refiere a ella planteando que es “una particular relación que surge (o que puede surgir) en el encuentro de dos dinámicas: una es la **capacidad** de participar, que son las aptitudes, habilidades y recursos que los sectores llamados a incorporarse en esta empresa común, han venido acumulando a través de sus prácticas y de la reflexión sobre estas y que traen como aporte a esa empresa común; otra es la **oportunidad** de participar, y ahora estamos mirando el espacio, inscrito en el diseño del programa, que permite o limita el ejercicio de la capacidad participativa”. Y agrega: “podemos hablar de participación cuando se ha provocado una adecuación entre estas dos dinámicas”.

De esta forma identifica cuatro tipos de adecuaciones en este ajuste: En primer lugar cuando la participación se reduce a ser beneficiario de un

programa, aquí no hay preocupación por las capacidades; segundo cuando se considera la incorporación de capacidades de los usuarios en el desarrollo del programa, pero el encuentro de éstas con las oportunidades solo se realiza privilegiando las exigencias del programa, a esta situación le ha llamado “participación funcional”, en tercer lugar define la “participación sustantiva” que existe en la medida que las oportunidades que se ofrecen se van a decidir y a diseñar en los programas como respuesta ante las capacidades que aportan algunos grupos a los que se llama a participar, finalmente distingue lo que denomina “participación – conquista”, aquí la real participación solo se produce cuando los grupos arrancan un beneficio desde la sociedad que los margina.

Por último, y en el marco de esta revisión se hará mención al constructo de participación ciudadana propuesto por Sabatini (1994) quien alude al involucramiento de personas, grupos o comunidades en el proceso de toma de decisiones sobre asuntos de interés. Distingue al respecto cuatro derechos involucrados: derecho a ser informado, derecho a opinar, derecho a protestar, sugerir y a recibir respuesta escrita y derecho a decidir, por votación popular y derecho a impugnar legalmente las decisiones de las autoridades. Finalmente, interesa en este estudio, intencionar una relación directa entre este constructo y los procesos de descentralización. De esta manera al conjugar ambos conceptos generar un empoderamiento de la ciudadanía en la gestión pública local y un rol activo de la masa dirigenal de nuestro país, en temas vinculados al desarrollo territorial.

CAPITULO TERCERO

PLANTEAMIENTOS BASICOS DEL ESTUDIO

10.- MARCO TERRITORIAL DEL ESTUDIO

10.1 ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Hacia el 9000 A.C. hasta el 300 A.C. (Período Arcaico), los seres humanos que poblaron esta región se movilizaron entre la costa y el valle e incluso en Macizo andino. En sitios como Pichilemu, Cáhuil y Bucalemu, dejaron depósitos de basuras o conchales como testimonio de sus incursiones, hortícolas, modo de vida atribuible a los Promaucaes o Picunches y a los Chiquillanes.

Durante el Período agro alfarero (300 A.C. al 1470 D.C.) los habitantes de esta región experimentaron cambios en sus modos de vida. En el Período Colonial (1541 D.C. a 1811D.C.) la región era dominada, como el resto del País, por los españoles y en base a un sistema de Haciendas.

La región tiene su origen en la antigua Provincia de Colchagua, que correspondía al territorio entre los ríos Cachapoal-Rapel y el Maule, por el sur. Comprendiendo los departamentos de Caupolicán (Rengo), San Fernando, Curicó y Talca. En ese entonces el departamento de Rancagua pertenecía a la Provincia de Santiago. Con la creación de las nuevas provincias de Talca y Curicó, el territorio y límites de la provincia de Cachapoal sufrió varias modificaciones a lo largo del siglo XIX y redujo su territorio. Luego, en 1880, se crea la Provincia de O'Higgins (actualmente Provincia de Cachapoal), la cual en 1975 pasó a conformar junto con la Provincia de Colchagua la nueva VI Región, conocida desde entonces como Región de O'Higgins.

10.2 GOBIERNO Y ADMINISTRACIÓN

La organización territorial de Chile se caracteriza por ser un estado unitario. La administración del estado es funcional y territorialmente descentralizada, o desconcentrada, según corresponda a cada órgano de conformidad a la ley.

Para el gobierno y la administración interior del Estado, el territorio de la República se divide en regiones, provincias y comunas desde los años 1970, tras un proceso de reforma, realizado a instancias de la Comisión Nacional de la Reforma Administrativa (CONARA). Los órganos del Estado deben promover el fortalecimiento de la regionalización del país y el desarrollo equitativo y solidario entre las regiones, provincias y comunas del territorio nacional.

Desde 2005 la creación, supresión y denominación de regiones, provincias y comunas; la modificación de sus límites, así como la fijación de las capitales de las regiones y provincias, son materia de la ley orgánica constitucional.

Los ministerios (salvo el de Interior, de Defensa Nacional, Relaciones Exteriores y Secretaría General de la Presidencia) están desconcentrados a nivel regional, siendo representados por secretarios Regionales Ministeriales, que integran el llamado "gabinete regional", presidido por el intendente.

La VI Región del Libertador General Bernardo O'Higgins es una de las quince regiones en las que se encuentra dividido Chile. Limita al norte con la V Región de Valparaíso y la Región Metropolitana de Santiago, al sur con la VII Región del Maule, al este con la República Argentina y al oeste con el Océano Pacífico.



La Región del Libertador General Bernardo O'Higgins, para efectos del gobierno y administración interior, se divide en 3 provincias:

- Provincia de Cachapoal, capital Rancagua.
- Provincia de Colchagua, capital San Fernando.
- Provincia de Cardenal Caro, capital Pichilemu

Para los efectos de la administración local, las provincias están divididas en 33 comunas.



En Chile es catalogada como una "ciudad huasa", debido a la tradición campestre de la región y por ser sede del máximo campeonato del rodeo chileno.² También es conocida por la importante batalla por la independencia de Chile que se desarrolló en esta ciudad en 1814, denominada el Desastre de Rancagua. Su principal actividad económica se encuentra en el sector

terciario, aunque también tiene un importante desarrollo agroindustrial. Se localiza a 87 km al sur de Santiago.

La región fue denominada en honor a Bernardo O'Higgins, considerado como *Libertador y Padre de la Patria* en el país; debido al largo del nombre, muchas veces es denominada simplemente como VI Región de O'Higgins. Bernardo O'Higgins Riquelme (Chillán, Capitanía General de Chile, 20 de agosto de 1778 — Lima, Perú, 24 de octubre de 1842) fue un político y militar Chileno. Es considerado el Padre de la Patria en Chile y fue una de las figuras militares fundamentales de la independencia de su país y de Latinoamérica. Fue el primer Jefe de Estado de Chile independiente bajo el título de Director Supremo entre 1817 y 1823, cuando renunció voluntariamente al cargo para evitar una guerra civil, exiliándose en el Perú hasta su muerte. Fue Capitán General del Ejército de Chile, Brigadier de las Provincias Unidas del Río de la Plata, General de la Gran Colombia y Organizador de la Expedición Libertadora del Perú.

La ciudad de Rancagua fue testigo de la batalla que marca el fin de los primeros proyectos republicanos por la Independencia de Chile. El hecho ocurrió los días 1 y 2 de octubre de 1814. El brigadier Bernardo O'Higgins, al mando de José Miguel Carrera, se encerró en la plaza de la ciudad para detener las tropas realistas de Mariano Osorio, logrando resistir durante dos días, hasta que pudieron romper el cerco y huir. Durante el fragor de la batalla, O'Higgins dice nuevamente la frase que había acuñado meses antes en la batalla de El Roble: *O vivir con honor o morir con gloria*, a las tropas. La derrota de los patriotas en esta batalla produce el fin de la Patria Vieja, la huida de los líderes emancipadores a la Argentina y el comienzo del período histórico de la llamada Reconquista.

La heroica derrota que sufrieron las fuerzas patriotas en la plaza de Rancagua, provocó la casi total destrucción de sus casas y la persecución de los que lucharon en la resistencia contra las autoridades realistas. Para honrar y perpetuar la memoria de estos acontecimientos, el Director Supremo, Bernardo O'Higgins, le confirió el título de ciudad "*muy leal y nacional*" el 27 de mayo de 1818. El mismo Decreto estableció el Escudo de

la ciudad con el lema "*Rancagua renace de sus cenizas porque su patriotismo la inmortalizó*".

La elección del Cabildo en 1825, se vio marcada por el enfrentamiento entre O'Higginistas y Freiristas. Luego de una serie de complicaciones, se realizó la jura de la Constitución que se hizo con todas las formalidades, el 27 de septiembre de 1828. Más tarde se designó un Asesor Letrado, para dirimir los conflictos que se producían en la naciente ciudad. Hacia 1831 se comenzó la construcción de la alameda en la cañada norte, que fue inaugurada con una gran fiesta en 1834.⁶

Administrativamente, Rancagua era cabecera del Departamento de Rancagua, perteneciente de la Provincia de Santiago. En 1840 se creó el Colegio de Instrucción Superior, que serviría de continuación a los jóvenes egresados de la escuela municipal que existía.⁶ En 1842 surgió en Chile un gran movimiento intelectual, la Sociedad Literaria de 1842, que tuvo como gran protagonista al rancagüino José Victorino Lastarria.

En 1883, se crea la Provincia de O'Higgins, a partir del sector oriental del antiguo Departamento de Rancagua, del que se segregan 10 subdelegaciones correspondientes al sector poniente del Departamento, que pasan a integrar el Departamento de Melipilla. La Provincia de O'Higgins está formada por 3 departamentos: Rancagua, Maipo y Cachapoal, siendo su capital Rancagua, la que toma una nueva importancia.

Surgieron los primeros periódicos de la ciudad, como *El Porvenir* (1871), *El Fénix* (1872), *El Lautaro*, *El Heraldo*, *El Crepúsculo*, *El Patriota* y *El Progreso* y *La Voz del Pueblo*. *El Lautaro* sería la voz de los balmacedistas en la Revolución de 1891, y luego de la derrota del presidente Balmaceda el diario fue discontinuado y sus imprentas saqueadas.⁶ En 1892 llega a Rancagua el doctor Eduardo De Geyter, quien sería nombrado como médico de la ciudad. Su importante labor se extendió hasta 1925, año de su muerte.

10.3 ANTECEDENTES SOCIO DEMOGRAFICOS

Gran parte de la población de las comunas aledañas a Rancagua debe desplazarse a esta ciudad por motivos de trabajo o estudio.

La comuna de Rancagua en el último censo de 2002 reflejó una población de 214.344 habitantes,¹ 27.020 más que el censo anterior (1992). La distribución entre sexos es 104.879 hombres y 109.465 mujeres. La comuna proporciona la mayor cantidad de habitantes a la conurbación Rancagua.

La población se concentra en la zona urbana, con 206.971 personas, mientras que 7.373 personas viven en sitios rurales como *Chancón*, *San Ramón*, *La Estrella* y *Punta de Cortés*,⁴⁰ que se encuentran dentro de la comuna.

En el ámbito de las actividades económicas la mayoría de la población activa se desempeña en trabajos del sector terciario (49.569 habitantes), seguido por el sector secundario (14.072 habitantes), y finalmente por actividades primarias (9.850 habitantes).

En cuanto a la distribución económica de los barrios residenciales de la ciudad, se aprecia una tendencia a que los sectores de mayor ingreso se establezcan en el área oriente de la ciudad, incluso llegando al límite con la comuna de Machalí. Entre los barrios más acomodados destacan *El Golf*, *Villa Triana*, *San Damián*, entre otros.

2.- ESCENARIO HISTORICO DE LAS ORGANIZACIONES DEL TERCER SECTOR. (OTS)

La sociedad chilena ha experimentado en estas últimas dos décadas el surgimiento y desarrollo de una gran variedad de organizaciones diferenciadas del Mercado y del Estado, y cuya gestación va asociada a las transformaciones que justamente ha presentado éste último, específicamente en lo que respecta al “rol que éste cumplió en décadas pasadas.

⁴⁰ http://www.mideplan.cl/admin/docdescargas/centrodoc/centrodoc_138.pdf

En este sentido se puede afirmar que el Tercer Sector no es un fenómeno reciente, ha sido parte gravitante en el desarrollo de nuestra sociedad, adoptando diferentes nombres, tales como: cooperativismo, federacionismo, voluntariado, sector sin fines de lucro, entidades sin ánimo de lucro, "O.N.G.D. (organizaciones no gubernamentales para el desarrollo)", "non profit (sin beneficios), sujetos asociativos"⁴¹, "tercer sistema, economía social"⁴² sector emergente, entre otros, asociados a la generación del concepto de sociedad civil, sindicada a procesos de crisis provocados por los residuos de la interacción histórica entre el Estado y el Mercado, enmarcados en un "proceso interesante de adaptación, redefinición y remodelación, que son indicativos de su vitalidad"⁴³ hasta nuestros días.

La interacción entre Sociedad Civil, Estado y Mercado es histórica - como se mencionó en líneas anteriores-, "Chile, al igual que muchos países a nivel mundial, ha enfrentando en los últimos siglos grandes problemas políticos, económicos y sociales, que han generado una demanda creciente por soluciones que no han podido ser proporcionadas en su totalidad, por el sector público y el sector privado convencional"⁴⁴.

En la indagación histórica de la sociedad civil, en Chile específicamente, se puede hacer desde tres perspectivas⁴⁵, en una mirada se puede identificar las acciones realizadas por la iglesia católica en relación a las personas desfavorecidas, desde otra se encuentran las acciones llevadas a cabo por personas pertenecientes a la aristocracia criolla, que se asociaron en virtud de los desamparados⁴⁶, y por último, las acciones organizadas y colectivas que en virtud del apoyo mutuo que realizó el movimiento obrero, "los llamados "movimientos sociales" son el terreno en el que nacen y se

⁴¹ Herrera Gómez, Manuel. Papers. La especificidad Organizativa del Tercer Sector: tipos y dinámicas". Departamento de sociología. Universidad de Granada.

⁴² Documento de síntesis. El impacto de la formación en el modelo organizativo de las entidades sociales. Expediente C-2006-0023. tratando de referirse a una amplia gama de realidades que también varían según el contexto en el que se realice.

⁴³ Argudo Pérez, José Luis. Papers. El Tercer Sector y Economía Social. Acciones e investigaciones Sociales. Departamento de Derecho Privado Universidad de Zaragoza. 2002.

⁴⁴ Vergara, Teresa. Visión-Perspectiva-desafíos. Tercer Sector/Sociedad Civil en Chile. CIES.2006.

⁴⁵ Sin la intención de reducir la historia de la sociedad civil, se señalarán tres corrientes específicas de acciones de la sociedad civil para asociarlas a la gestación y actual intervención del trabajo social.

⁴⁶ En base a todos los datos históricos que se presenten a lo largo del presente capítulo se intentará ir dando forma a una mirada crítica, tanto de los inicios como de los procesos actuales de las organizaciones del tercer sector.

desarrollan los “sujetos” del tercer sector que encarnan estas necesidades de la relacionalidad humana”⁴⁷.

Existen antecedentes que dan cuenta, que “los orígenes de la sociedad civil en Chile se remontan al período colonial, en el cual ya existían organizaciones benéficas -muchas de ellas auspiciadas por la Iglesia Católica-, a cargo de múltiples iniciativas de beneficencia y solidaridad”⁴⁸, que a través del llamado “pacto colonial, que implicaba el apoyo de la administración colonial a su tarea religiosa; a la vez, aseguraba a la Iglesia el monopolio de la educación, ejercida casi exclusivamente por eclesiásticos, y numerosos privilegios económicos, incluidos la posesión de grandes latifundios”, se solidificaban así, desde un principio, los vínculos retenedores que la administración política (de ese entonces en adelante) coloca sobre las acciones de la organización emergente de la sociedad civil.

En este contexto “la Iglesia por su parte legitimaba el orden colonial, pacificaba a los indígenas y proporcionaba una forma de integración simbólica de los mismos mediante las creencias religiosas”⁴⁹, dichas circunstancias marcan un precedente inicial de relación co-dependiente, complementaria o pragmática entre los sectores que componían hasta entonces la sociedad⁵⁰

“La revolución independentista de España, que recorrió América Latina en las primeras décadas del siglo XIX, en muchos aspectos quedó inconclusa”. Y los más afectados por aquellas tareas no realizadas de la revolución fueron los más desposeídos, los más pobres. Siendo que el pueblo, fue un actor principal en la lucha, se vio luego sometido a una nueva

⁴⁷Herrera Gómez, Manuel. La especificidad Organizativa del Tercer Sector: tipos y dinámicas”. Revista Papers N° 56, 1998

⁴⁸Irrázabal, Ignacio; Hairel, Hielén; Sokolowski, Wojciech; Salamon, Lester.) “Estudio Comparativo del Sector Sin Fines de Lucro”. PNUD. Santiago. 2006.

⁴⁹ Vergara, Jorge. El Estado y las organizaciones sociales en Chile: El Estado postautoritario en la modernización neoliberal en Chile. Ponencia presentada al Tercer Encuentro Latinoamericano ISTR-LAC, Buenos Aires, septiembre del 2001.

⁵⁰En lo que respecta a los tres componentes de la sociedad chilena en el contexto colonial, cabe mencionar que la iglesia a pesar de estar dentro del proceso “político militar y económico”, como parte de la estructura hegemónica de los inicios de las sociedades latinoamericanas son un referente de sociedad civil, debido, a que su trabajo es específicamente con las personas a nivel social mas que político militar y económico.

forma de dominación⁵¹, configurando un escenario adverso para la sociedad civil de aquel entonces.

Mario Garcés, historiador Chileno, da cuenta que “en 1830, los mas conservadores se impusieron con la fuerza de las armas sobre quienes aspiraban a construir un país más democrático”. “Se impusieron los conservadores, para construir un Estado autoritario; garantizar de este modo las jerarquías sociales –que venían de la época colonial- y reinsertar la economía chilena en el capitalismo mundial”, afectando directa y específicamente a artesanos (El artesanado constituía un sector importante de la actividad productiva de la clase popular, además de ser una fuente de sobrevivencia para el sector popular urbano, ya que en el quinquenio 1844-1848, el 24% de herramientas sobre el total de los medios de producción importados, correspondieron a artesanos⁵², los cuales tuvieron motivos suficientes para participar de las organizaciones sociopolíticas que demandaban mayores libertades y beneficios al gobierno.

Las primeras agrupaciones sociales y políticas del siglo XIX fueron constituidas, por el primer núcleo de trabajadores, los artesanos. Las primeras sociedades de artesanos se fundaron en año de 1929 en Santiago y a la par en San Felipe, cuya existencia fue corta “y no escaparon al disciplinamiento portaliano de los años treinta, que significó un severo control de la vida social y de la oposición política liberal. Muchos artesanos fueron incorporados en estos años a la Guardia Cívica bajo el mando de oficiales provenientes de la élite”⁵³.

Frente a tal escenario social, en el año 1850, los artesanos de Santiago, San Felipe y La Serena protagonizaron el mayor Movimiento Social y Político en oposición al régimen conservador chileno, gestándose de entre las fuerzas colectivas, una de las organizaciones que marcaría un hito histórico social y político nacional, la llamada “Sociedad de la Igualdad”, la cual reunió un significativo “número de artesanos y su mayor originalidad radicó en que por

⁵¹ Garcés, Mario. “Crisis Social y Motines Populares en el 1900”. Segunda Edición. Editorial LOM. Santiago. 2003.

⁵² Salazar, Gabriel en Garcés, Mario. “Crisis Social y Motines Populares en el 1900”. Segunda Edición. Editorial LOM. Santiago. 2003.

primera vez éstos se reunieron para auto organizarse, educarse y elaborar proyectos de mejoramiento económico y social a partir de si mismos”. Fue en Marzo de 1850 cuando los “intelectuales liberales Francisco Bilbao y Santiago Arcos; los artistas José Zapiola y Eusebio Lillo; el sombrerero Ambrosio Larrecheda y el sastre Cecilio Cerda” generaron las bases de la Sociedad de la Igualdad. Tal iniciativa fue tomada por “Arcos y Bilbao, ambos hijos de connotadas familias capitalinas y que por motivos diversos se habían encontrado en Paris en los días de a revolución de 1848”⁵⁴. Lo anterior quiere dar cuenta, que desde un inicio cada iniciativa, desde los más necesitados, estuvo intervenida por agentes externos a la realidad o experiencia vivida como motivante del actuar social.

El movimiento obrero que se generó en la constante lucha por reivindicar las formas y condiciones de trabajo y vida que llevaban tanto los mismos obreros como sus familias, provocó la emergencia de un sin fin de organizaciones de carácter privado en socorro y ayuda mutua (mutuales), que fue perdiendo fuerza a medida que el Estado chileno iba legislando en función (no en favor) de las temáticas tratadas en dichas organizaciones. La imposibilidad de permanecer al margen del conflicto político, que estaba arraigado a los liberales quienes habían apadrinado la Sociedad de la Igualdad, terminó alejando a los artesanos, quienes habían gestado dicha organización, de sus propósitos más originales: “producir cambios sociales mediante la auto organización y la realización de proyectos concretos de mejoramiento económico y social”, lo cual justificó el crecimiento de adherencia a la Sociedad de la Igualdad por parte de jóvenes liberales, “a pesar de las resistencias que ello provocaba entre un sector de los artesanos”⁵⁵.

En el año de 1862 se estructuró una nueva agrupación de artesanos, la llamada Sociedad Unión de Artesanos, la cual se apartó y rechazó -dentro de sus estatutos- radicalmente de la tradición política liberal, enfocando su trabajo en el socorro mutuo de sus asociados. Las acciones colectivas emprendidas por esta organización estuvo enfocada en diversas áreas (tal como se ha mencionado a lo largo de la presente investigación), pero

⁵³ Idem

⁵⁴ idem

específicamente donde mas se destacó, es “en el terreno de la salud, sin duda, que los artesanos adelantaron en el siglo pasado⁵⁶ lo que solo sería un sistema nacional de salud pública bien avanzado en el presente siglo”. Ofrecían diversos servicios a sus asociados, desde iniciativas personales y de personal médico, paramédico, “visitadoras” etc.

Éstas últimas debían asistir periódicamente a los domicilios de los enfermos (según el grado de enfermedad), dar cuenta de su estado a la “sociedad” mutual, llevarle los subsidios hasta su domicilio si fuese necesario y atender a la familia en caso de fallecimiento⁵⁷. Además de ser solo un mero antecedente de la actividad del artesanado, es uno de los indicios de la atención, histórica, y de la emergente profesionalización del Trabajo Social. Hernán Ramírez Necochoa da cuenta y valora que las instituciones populares hayan sido un eficaz instrumento de educación social donde “los obreros ganaban confianza en sí, aprendían a conocer las ventajas de la organización...elevaban el nivel cultural y tomaban conciencia de sus derechos que debían conquistar”⁵⁸, otro antecedente no menor a la hora de identificar el que hacer, históricamente de un trabajo social emergente. Angélica Illanes al referirse a las sociedades de socorro mutuo, y específicamente de sus prácticas da cuenta que lograron “expresar un acto consiente de autonomía social organizativa...; generar desde allí una identidad popular, capaz de reconocerse y auto legislarse, desplegar desde sus asociados una importante capacidad organizativa para hacer funcionar la práctica social del ahorro, l prestación de salud y la protección familiar y social de los asociados...(y lograron también)levantar la dignidad del pueblo emancipándolo de su humillante condición de objeto de la caridad pública...”⁵⁹

⁵⁵ idem.

⁵⁶ Se refiere al siglo XIX, ya que está en lógica a la fecha de construcción del texto citado, es decir, el siglo XX.

⁵⁷ Illanes, Angélica en Garcés, Mario. “Crisis Social y Motines Populares en el 1900”. Segunda Edición. Editorial LOM. Santiago. 2003.

⁵⁸ Ramírez, Hernán en Garcés, Mario. “Crisis Social y Motines Populares en el 1900”. Segunda Edición. Editorial LOM. Santiago. 2003.

⁵⁹ Illanes, Angelica en Garcés, Mario. “Crisis Social y Motines Populares en el 1900”. Segunda Edición. Editorial LOM. Santiago. 2003.

Siguiendo con el tema de la “cuestión social”, cuyo origen fue desprendido de la implementación del modelo liberal -que asumía el Estado chileno- que se encargó de generar los espacios para la proliferación económica, pero dejando un espacio abierto para el trabajo de la Iglesia Católica y sus múltiples fundaciones de caridad, terminó en un progresivo distanciamiento del Estado “lo alejó de todo contacto directo con la sociedad civil”⁶⁰. De lo anterior (la cuestión social)⁶¹ se generó “el gran vacío en el que “la caridad cristiana”, de ser un gesto individual privado, pudo transformarse en una red institucional prominente del espacio público. De este modo, la Iglesia Católica, a su poder fáctico moral tradicional, agregó durante el siglo XIX y comienzos del XX, un poder fáctico humanitario que la convirtió de hecho en el socio *estratégico* del Estado Liberal⁶².

La segunda mitad del siglo XIX “se inicia con hechos claves para el desarrollo de las organizaciones de la sociedad civil. En primer lugar, se da reconocimiento jurídico a las fundaciones y corporaciones como organizaciones sin fines de lucro”⁶³ (citado en Irarrázabal, Ignacio; Hairel, Hielen; Sokolowski, Wojciech; Salamon, Lester.), este echo fue el resultado la llamada “Cuestión Social”⁶⁴, que como se mencionó con anterioridad, generó la proliferación y despliegue de tales fundaciones (organizaciones), que fueron posible social y económicamente, porque “la Iglesia Católica había sido, desde los siglos coloniales, una importante receptora y recaudadora de fondos, que no solo provenían de donaciones gratuitas, si no también de un sistema tributario eclesiástico formal e informal, privado pero público”. “Así surgieron y se consolidaron por ejemplo, las Conferencias de San Vicente de Paul; la Hermandad de Dolores; los Asilos del Buen

⁶⁰ idem

⁶¹ Salazar, Gabriel. La larga y angosta historia de la solidaridad social bajo régimen liberal (Chile, siglos XIX y XX). Cuadernos de Historia 23. Departamento de Ciencias Históricas Universidad de Chile. Santiago 2003.

⁶² Salazar, Gabriel. La larga y angosta historia de la solidaridad social bajo régimen liberal (Chile, siglos XIX y XX). Cuadernos de Historia 23. Departamento de Ciencias Históricas Universidad de Chile. Santiago 2003.

⁶³ Grez, Sergio. Cuestión social en Chile, ideas y debates precursores (1804-1902). Santiago: Dibam, 97. 1995

⁶⁴ Irarrázabal, Ignacio; Hairel, Hielen; Sokolowski, Wojciech; Salamon, Lester.) “Estudio Comparativo del Sector Sin Fines de Lucro”. PNUD. Santiago. 2006. El concepto de “Cuestión social” sirve para nombrar la situación que vive el proletariado a fines del siglo XIX y comienzos del XX. Se refiere a las precarias condiciones laborales, de salud, vivienda y educación de esta clase social.

Pastor; la Casa Central de La Caridad; los Círculos Obreros” entre otras organizaciones.

Dando un salto en la historia del Tercer Sector como reflejo de la sociedad civil- surge un dato importante en la emergencia de éste, es así que en 1953 nacen las ONGs cuando la ONU busca generar y desarrollar relaciones de base con las distintas comunidades del Tercer Mundo. En la década de 1990 las ONGs juegan un rol fundamental en la democratización de los países de América Latina, sobretodo por su rol de enlace entre las políticas públicas y los movimientos sociales⁶⁵. (se profundizará este punto de la historia en los antecedentes de la sociedad civil a abordar más adelante)

También es importante dar a conocer algunos antecedentes históricos en la relación Estado y OTS, pues desde el sentido de estudio se visualizan algunas tendencias actuales en dicha relación “Bajo la cúpula globalizada del Estado Democrático Neoliberal, la autonomía de las nuevas asociaciones civiles no solo parece imposible, sino, incluso, no deseable”⁶⁶, desde este horizonte precedente, es que se configura, históricamente, una subordinación creada desde la lógica estatal sobre las organizaciones de la sociedad civil, las cuales se exteriorizan desde su nacimiento como una acción fuera del alcance político-economicista del Estado.

Es así, que hacia 1920 -y ya formadas en movimiento social las acciones emprendidas por la sociedad civil- se hace evidente para la clase dirigente (política y económicamente al mando del Estado Nación chileno) que no existía otra forma de neutralizar dicho movimiento -que emergía dicotómica y dialécticamente en oposición al Estado, al modelo Liberal y al capitalismo- “sino solidarizando con él según el modelo de acción establecido por la iglesia, pero insuflando en ese ejemplo la eficacia de la política y el poder nacional del Estado, y sin alterar la esencia del sistema liberal”. Como

⁶⁵ Ilse Scherer-Warren, “The Role of Latin American NGOs in a Global Network” (Miami 1996. University of Miami) en Salazar, Gabriel. La larga y angosta historia de la solidaridad social bajo régimen liberal (Chile, siglos XIX y XX). Cuadernos de Historia 23. Departamento de Ciencias Históricas Universidad de Chile. Santiago 2003

⁶⁶ Cannon Christy en Salazar, Gabriel. La larga y angosta historia de la solidaridad social bajo régimen liberal (Chile, siglos XIX y XX). Cuadernos de Historia 23. Departamento de Ciencias Históricas Universidad de Chile. Santiago 2003

resultado de tal decisión se hizo necesario “politizar, laicizar y estatizar la caridad”, El Estado “debía asimilar en sí mismo una posición política de perfil democrático, civilista y solidario”, es decir, asumir como para sí, lo que hasta el momento había sido “la acción invisible de la sociedad civil: su acción paliativa frente a la cuestión social. Es así como se modificó la constitución política del estado en 1925 sin alterar la impuesta en 1833, “el discurso nacional populista no podía cambiar ni hacer más socialmente eficiente el modelo liberal pero sí embaucar, confundir, clientelizar y, en definitiva, restar autonomía revolucionaria a los movimientos sociales que surgían del fondo degradado de la sociedad civil”⁶⁷.

En función de los antecedentes anteriormente expuestos, es que se manifiesta con claridad en esta estrecha relación histórica, a veces complementaria y otras veces conflictiva, entre el Estado y el Mercado por un lado y la Sociedad Civil por el otro. En el intento por cubrir los aspectos, que por diversas razones⁶⁸ el Estado y el Mercado han dejado fuera de sus políticas y acciones, la Sociedad Civil intenta acudir, de manera organizada, en socorro por los más afectados del modelo.

Durante la década de los ochenta, las organizaciones de la sociedad civil contribuyeron de manera prominente a reconstruir los tejidos de la sociedad civil, legitimándose dentro de los sectores populares, “junto a los campesinos, mujeres, jóvenes, obreros y pobladores, discutieron los problemas del país y elaboraron proyectos para un desarrollo diversificado y participativo de las comunidades locales”⁶⁹.

“El retorno a la democracia fue quizás, en buena medida, producto del trabajo silencioso de la educación popular y de reconstrucción de tejidos sociales a lo largo y ancho de Chile realizado durante esos años por las ONG...Allí se discutieron los problemas laborales, los asuntos económicos,

⁶⁷ Salazar, Gabriel. La larga y angosta historia de la solidaridad social bajo régimen liberal (Chile, siglos XIX y XX). Cuadernos de Historia 23. Departamento de Ciencias Históricas Universidad de Chile. Santiago 2003.

⁶⁸ Razones que no son el tema central de la presente investigación, pero que si es necesario mas adelante se tocarán, aunque no en profundidad

⁶⁹ Salazar, Gabriel. La larga y angosta historia de la solidaridad social bajo régimen liberal (Chile, siglos XIX y XX). Cuadernos de Historia 23. Departamento de Ciencias Históricas Universidad de Chile. Santiago 2003.

la cuestión de la mujer, los temas urbanos, la cuestión campesina. Étnica, la pobreza, en fin, casi todos los temas de nuestra sociedad...El movimiento, sin embargo, más que no gubernamental, fue de carácter 'anti-gubernamental'...la transición a la democracia abrió la perspectiva de transformar al movimiento anti-gubernamental en pro-gubernamental. El gobierno mismo llamó a las ONGs a colaborar en las ejecución de los programas gubernamentales”⁷⁰.

Posteriormente en la década de los noventa, los gobiernos de la concertación asumen la tarea de introducir correcciones en este modelo, “proponiendo una mayor proactividad del Estado frente a la omnipotencia del Mercado y convocando a la Sociedad Civil a sumarse al esfuerzo de hacer país con equidad social e igualdad de oportunidades. Bajo esa óptica, la Concertación pone en marcha una amplia estrategia de desarrollo social, para lo cual modifica el Estado, incorporando o validando al interior de este, *prácticas innovativas y/o adecuaciones institucionales.....*”⁷¹

En la actualidad desde el discurso político se intenta generar una alianza desde el Estado, bajo la “consigna de la promoción de la ciudadanía entendida como amplia participación social en los asuntos públicos...se proclama la relevancia de la sociedad civil, donde se señala “lo que las mueve en última instancia es construir una concertación orgánica entre la Sociedad Civil y el Estado, donde ellas jugarían un importante rol de intermediación”⁷², Salazar directamente entrega (en su compilado histórico) un antecedente respecto al papel ‘innato’ de subcontratantes de este tipo de OTS al servicio del Estado, situación que se abordara a largo de la presente investigación.

⁷⁰ Bengoa, José en Salazar, Gabriel. La larga y angosta historia de la solidaridad social bajo régimen liberal (Chile, siglos XIX y XX). Cuadernos de Historia 23. Departamento de Ciencias Históricas Universidad de Chile. Santiago 2003.

⁷¹ Jiménez de la Jara Marcela Tercer Sector y Voluntariado. Recapitulación. Trabajo preparado para el seminario “ONG y Voluntariado como agentes de desarrollo Social, celebrado en Guatemala entre el 7 y el 11 de Abril del 2003, patrocinado por el Ministerio del Trabajo y asuntos Sociales de España

⁷² Nuria Cunill. “Perspectivas de la participación en América Latina. (Bogotá, 1996) Informe. En Salazar, Gabriel. La larga y angosta historia de la solidaridad social bajo régimen liberal (Chile, siglos XIX y XX). Cuadernos de Historia 23. Departamento de Ciencias Históricas Universidad de Chile. Santiago 2003.

12.- ANTECEDENTES GENERALES DEL ESTUDIO

Chile un país en que en los últimos años ha vivido grandes transformaciones tanto en lo social, político, tecnológico y en lo económico. Estos avances, han sido más intensos con el retorno de la democracia, en 1990, donde se da inicio a un período de sucesivos cambios sociales, donde el estado como representante del sector público ha asumido un rol relevante ante las complejas situaciones heredadas de la dictadura militar.

Esta estrategia de los Gobiernos de la Concertación, persigue el logro de un crecimiento equitativo y sustentable, con el fin de mejorar la calidad de vida de la población en aquellos sectores más postergados. Bajo los gobiernos democráticos se da inicio al Proyecto de Reforma y Modernización del Estado, que es la expresión de avanzar resueltamente en la construcción de un Estado al Servicio de los Ciudadanos. El diseño de este proyecto se inspira en los principios de la transparencia, la eficiencia, la equidad y la participación, como base principal para el funcionamiento de un Estado democrático.

De esta manera surge la necesidad de dar inicio a un proceso modernizador del Estado, sentando las bases de un trabajo con objetivos y metas claras, el que pretende ser ejercido con eficacia y eficiencia, en pro del desarrollo del país y de los ciudadanos. Uno de los ejes centrales de acción ha sido el tema de la participación. Para esto se ha buscado el sustento de una democracia más extendida, eficaz y flexible, que apunta a reforzar la sociedad civil a nivel regional y local, como un factor clave para el desarrollo del país, a través de una política social cuya función se enmarca no solo en una herramienta orientada a los grupos más vulnerables, sino que más bien debe estar acompañada de un capital humano y organizacional que sean capaces de gestionar su propia integración.

Sin embargo, esta nueva forma de hacer gestión ha exigido cambios trascendentales en el sector público, orientando su accionar a una mayor participación de todos los sectores de la sociedad, donde el espacio local

cobra relevancia, al constituirse en el lugar fundamental para el desarrollo del país. Es en este espacio, donde las comunidades progresan y se desarrollan en sus distintas dimensiones. Por esto, el desarrollo local adquiere una real importancia en el proceso de planificación a nivel territorial, lo que es concebido, como un instrumento fundamental de carácter orientador y conductor respecto a las soluciones propuestas como estrategias de la superación de la pobreza. Esto significa vincular el gobierno con las personas, para una mayor eficiencia en la entrega de los bienes y servicios, dirigidos a la comunidad, en las áreas de coordinación interinstitucional, descentralización, participación e información.

En este contexto la División de Coordinación Interministerial, del Ministerio Secretaría General de la Presidencia El Gobierno, señala que entre los años 2000 y 2004, ha promovido la participación ciudadana basándose en cinco ejes orientadores: buen trato; transparencia de la gestión pública; igualdad de oportunidades para la participación; **respeto a la autonomía y diversidad de las organizaciones de la sociedad civil; y orientación al ciudadano.**

Por otro lado, el Banco Interamericano de Desarrollo aprobó el "Programa para fortalecer alianzas entre la sociedad civil y el Estado" (PROFASCE), que fue ejecutado entre el 2001 y el 2004 por el Ministerio Secretaría General de Gobierno, a través de la División de Organizaciones Sociales. Su objetivo fue apoyar la generación de condiciones propicias para que la ciudadanía participe más activamente en el diseño y ejecución de acciones dirigidas al bienestar común. En términos institucionales, el proyecto permitió poner en marcha una Política nacional y transversal de participación ciudadana coordinada por la Secretaría General de Gobierno.

En términos más específicos el proyecto se orientó a los siguientes objetivos:

- Aumento del número de las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) con autosuficiencia operativa y financiera.
- Incremento en niveles de participación en al menos 20 programas priorizados y mejora en percepción de usuarios respecto a la participación

ciudadana.

- Sociedad sensibilizada en una cultura de cooperación.
- Aumento en el número de voluntarios e instituciones dedicadas al voluntariado.

- Creación de espacios de interlocución y comunicación que generaran diálogo entre el Estado y la sociedad civil.

En materia de fortalecimiento de la sociedad civil, a partir de mayo de 2001 se ha implementado el "Plan para el fortalecimiento de las organizaciones de la sociedad civil", documento a través del cual el Presidente de la República acoge un conjunto de propuestas formuladas en materia de participación ciudadana por una comisión integrada por representantes de la sociedad civil y autoridades gubernamentales. En lo medular, este plan contempla medidas en cinco áreas temáticas: desarrollo de un marco jurídico; financiamiento; fortalecimiento institucional de las organizaciones; promoción del trabajo voluntario; y cooperación entre el Estado y la sociedad civil, en directa relación con la ejecución del Instructivo Presidencial de Participación Ciudadana.

A partir de un proceso de consulta a organizaciones de todas las regiones del país, se formuló el Proyecto de Ley de Participación Ciudadana, ingresado a trámite parlamentario el 8 de junio de 2004. La iniciativa establece modificaciones al marco jurídico sobre organizaciones de la sociedad civil, y aspectos de la administración pública. Con respecto al primer aspecto, crea el registro de organizaciones de interés público y el fondo para el desarrollo de la sociedad civil que permitirá que los recursos del Estado sean distribuidos con crecientes niveles de control y participación de los y las ciudadanas; se reforma la legislación sobre juntas de vecinos y demás organizaciones comunitarias y se propone modificaciones a la constitución legal, causales de extinción, reconocimiento de redes y federaciones; se legaliza la ausencia de fines de lucro en las organizaciones y se establece un estatuto para el trabajo voluntario.

Este cuerpo legal recoge la propuesta ciudadana formulada durante el año 2003 con seis mil representantes de organizaciones en 71 talleres comunales y 13 encuentros regionales. De este trabajo derivó una propuesta de fortalecimiento institucional y de modalidades de financiamiento para las organizaciones de la sociedad civil.

Los avances en materia de fortalecimiento de la sociedad civil emanados de la propuesta del Consejo Ciudadano, son los siguientes:
-Formación del Consejo del Fondo para el Fortalecimiento de la Sociedad Civil, integrado por representantes del mundo asociativo nacional y público. Esta instancia vela por la transparencia de los procesos de asignación de recursos para las organizaciones sociales, y realiza un seguimiento al cumplimiento del Plan de fortalecimiento de la sociedad civil.

-Fondo Provisorio para el Fortalecimiento de la Sociedad Civil. Se implementó el Fondo de Capacitación para Organizaciones Sociales, orientado al fortalecimiento institucional y de gestión a través del financiamiento de proyectos que favorezcan la conformación de redes asociativas en el seno de la sociedad civil. En el año 2003, un fondo de 630 millones de pesos articuló la demanda social con la oferta organizada en una Guía Nacional de Capacitación con 1.041 cursos. Ello permitió que 3 mil 649 representantes de organizaciones comunitarias -territoriales y funcionales- fueron capacitados en 177 cursos y programas de capacitación a nivel nacional, con una transferencia total de 630 millones de pesos. A fines de 2003 e inicios de 2004, este Fondo entregó 733 millones de pesos para financiar proyectos de asistencia técnica para organizaciones sociales y encuentros nacionales, regionales y locales. Esta iniciativa benefició a más de 6 mil organizaciones, e indirectamente alcanzó a más de 280 mil personas.

-Se puso en funcionamiento el primer Registro Único de Organizaciones Colaboradoras del Estado y las Municipalidades, que constituye un sistema público de todas las organizaciones que reciben o quieren postular a recibir fondos públicos. Quienes lo deseen podrán acreditarse bajo la figura de organizaciones de interés público cuando sus fines promuevan valores

básicos o trabajo temáticas sociales. Con esto podrán crear sus propios sitios web y cuentas de correo electrónico, disponer de información permanente sobre fondos y programas sociales para organizaciones, visualizar sus experiencias y proyectos, entre muchas otras prestaciones.

- **Se puso en funcionamiento el sitio web www.portalciudadano.cl**, con el objeto de que las organizaciones cuenten con un canal efectivo de información gubernamental atingente, así como para promover la interactividad y la participación de las diversas expresiones asociativas de la sociedad civil en una comunidad virtual, visibilizando sus respectivos trabajos y generando asociatividad entre ellas, a través del uso de nuevas tecnologías. Este sitio está orientado a organizaciones que se hayan inscrito en el Registro Único de Colaboradores del Estado, y que se hayan autodenominado de interés público, en cuyo caso deben inscribirse en el sitio portal ciudadano, para acceder a la oferta de este sitio.

Para fortalecer el trabajo voluntario en Chile se llevó a cabo un programa piloto con cuatro centros regionales de voluntariado evaluados y con documentación sistematizada. Los centros, ubicados en las regiones IV, V, VIII y Metropolitana, acogieron a 6 mil 778 voluntarios/as, entregaron formación a 5 mil voluntarios/as y derivaron a 4 mil 414 personas a instituciones de trabajo voluntarios. Como parte de sus actividades, los centros regionales financiaron 251 proyectos solidarios por un monto de más de 430 millones de pesos.

Ampliando la iniciativa de los centros regionales del programa Piloto, el año 2004, 119 proyectos de acciones voluntarias fueron desarrollados por organizaciones sociales en todas las regiones del país, con un financiamiento de más de 600 millones de pesos.

El 2003 se realizó el Encuentro Internacional de Voluntariado "Movilizando el Capital Social y el Voluntariado en América Latina", que congregó a 3 mil 500 delegados chilenos y extranjeros en torno al análisis de las perspectivas del voluntariado en la región.

Con el objeto de diseñar una estrategia nacional de voluntariado que promueva una política pública en la materia, se realizaron los siguientes diagnósticos:

- Estudio comparado sobre la situación del voluntariado en Chile y en otros países, publicado y distribuido en todo el país.
- Investigación sobre la conversación social y opinión pública sobre el voluntariado en Chile. Catastro de organizaciones voluntarias en Chile.

A partir de esta experiencia se desarrolló una propuesta de estrategia nacional de fomento de la acción voluntaria como una forma de participación ciudadana y se incorporó un estatuto de voluntariado en el proyecto de ley de participación ciudadana.

En lo referente a la mejora de los canales de comunicación entre el Estado y las personas, se han desarrollado los siguientes progresos:

- Diseño y puesta en funcionamiento de www.chileparticipa.gov.cl, que permite a la ciudadanía conocer y acceder a toda la oferta de beneficios sociales del Estado y sus instituciones dependientes, así como a las oportunidades de participación ciudadana promovida por el instructivo presidencial.

De acuerdo a estas iniciativas recolectados en el sitio Web de la Presidencia de la República en materia del fortalecimiento de la sociedad Civil, es necesario poder dilucidar las intencionalidades políticas del Estado en materia de intencionar procesos dirigidos a la necesidad de poder instrumentalizar la relación con las diferentes organizaciones asentadas en el territorio nacional.

Se puede señalar que dicha intencionalidad política intenta establecer un vínculo con las diferentes organizaciones que son parte de la sociedad civil, en el sentido de lograr alianzas estratégicas que permitan al Estado mantener un modelo económico que perpetúe las desigualdades sociales. Según **Francois Hourtart** es la Concepción Burguesa de la Sociedad Civil donde el “Estado está limitado a tres funciones; proporcionar una marco

jurídico que garantice la propiedad privada y el ejercicio de la libre empresa, asegurar el funcionamiento de la reproducción social y proteger a los individuos. El mismo autor señala citando a **Michel Camdessus** cuando habla de las tres manos: la mano invisible del mercado, la del Estado, destinada a garantizar las reglas del Juego y de la caridad, que se ocupa de aquellos que quedan excluidos”.

En este sentido podemos señalar la necesidad de instrumentalizar la relación Estado – Sociedad Civil a través de diferentes instancias tecno políticas como por ejemplo el acceso a fondos concursables, el fortalecimiento de la asociatividad y participación ciudadana desde promulgaciones de leyes o iniciativas provenientes desde el nivel central, pero todo ello regulado por las directrices establecidas por el mismo Estado, dejando notoriamente marcada relación jerárquica entre éste y las mismas organizaciones.

Desde un punto de vista cuantificable basándose en el estudio de Ignacio Irrazábal⁷³ podemos decir que el sector sin fines de lucro es un importante actor en la economía chilena, pues de acuerdo a las estimaciones realizadas, el sector no lucrativo chileno emplea en forma remunerada y voluntaria sobre las 303.mil personas en jornada completa. Si sólo se considera el empleo remunerado, éste representa al 2.6% de la población económicamente activa. En otras palabras, la sociedad civil chilena emplea a más de tres veces el personal del sector minero (1.3%).

También se puede expresar el tamaño relativo del sector en términos de gastos, donde las instituciones sin fines de lucro representan un 1.5% del PIB, es decir, US\$ 1.408.9 millones en gastos, solo desde el tercer sector. Chile constituye el mayor sector sin fines de lucro de Latinoamérica, es decir, el sector sin fines de lucro chileno no sólo es significativamente grande comparado con la industria doméstica, como minería, sino también en comparación con los países vecinos y globalmente.

⁷³ Irrazábal, Ignacio; Hairel, Hielén; Sokolowski, Wojciech; Salamon, Lester. “Estudio Comparativo del Sector Sin Fines de Lucro”. PNUD. Santiago. 2006.

El total del empleo está predominantemente utilizado por el sector de servicios correspondiente al dos tercio (59%) del empleo total (empleo remunerado más voluntariado) del sector sin fines de lucro chileno se encuentran en cuatro campos de actividad relacionados tradicionalmente con el bienestar social: educación, servicios sociales, desarrollo comunitario y salud.

En nuestro país la principal fuente de ingresos está constituida por las subvenciones y los pagos del sector público, alcanzando el 46% de los ingresos. este nivel duplica lo que ocurre en países en desarrollo (23%) y es más cercano a lo que se dan en países de tipo europeo de Estado de bienestar (55%). Las subvenciones de educación, así como los fondos concursables y otras subvenciones específicas del estado a las OSFL, tienen la característica de ser contratos formales para la entrega de ciertos servicios sujetos a estándares de calidad y cantidad. En estos casos, estas instituciones operan más bien como prestadoras de servicios que como entes autónomos que desean colaborar al desarrollo de grupos o personas desde su propia visión.

Ingresos propios significativos: Son ingresos provenientes de cuotas de membrecía y pago por servicios también son una fuente importante de ingresos, alcanzando el 36% de ellos. En términos generales, estos ingresos son la principal fuente de financiamiento en Latinoamérica, llegando a un promedio de 68%.

También podemos señalar la limitada financiación procedente de la filantropía: la filantropía privada no es la principal fuente de ingresos del sector no lucrativo en ningún país o región. En Chile las donaciones de personas y empresas representan el 18% de los ingresos de este sector, lo que está a la par con el promedio de los países desarrollados (17%), y es significativamente más alto que en el resto de Latinoamérica (12%) que el promedio de los países estilo europeo de estado de bienestar (8%) y que el promedio de los 37 países (13%).

Otro dato importante es que son organizaciones con alta presencia de empleo remunerado y alta concentración de los ingresos totales. Las OSFL que se dedican a la educación y las que se dedican a los servicios sociales acumulan el 70% del empleo remunerado del sector y, a su vez, concentran el 57% de los ingresos totales del sector.

En definitiva, se trata de organizaciones profesionalizadas que movilizan un volumen importante de recursos. La región metropolitana acumula cerca del 50% del total nacional de las OTS. En términos de empleo remunerado, el 35% de éste se encuentra en la zona metropolitana, mientras que la población económicamente activa se encuentra en un 43% en la misma zona.

Por último las fundaciones y corporaciones dominan los ingresos y el empleo remunerado. El personal remunerado de este estatus jurídico alcanza a las 117 mil personas en jornada completa, esto corresponde a un 71% total de empleados en el sector sin fines de lucro. De igual manera, estas organizaciones aportan el 60% de los ingresos; sin embargo, en términos de número de instituciones representan sólo el 12% del total y los voluntarios que se desempeñan en ellas llegan al 11%. Esto demuestra que este segmento corresponde a las organizaciones que presentan una estructura más grande, formal y sólida, lo que permite que sólo unas pocas tengan una gran representatividad dentro del total.

En este mismo punto se puede citar el estudio “Tercer sector y voluntariado en Chile”, de la autora Marcela Jiménez de la Jara la cual indica: *“Los informantes claves entrevistados señalaron masivamente que la principal motivación social es el ser humanos en sí, considerando que es algo innato del ser humano, parte y esencia de éste desarrollar actividades voluntarias o solidarias, asumidas en las respuestas como sinónimos. Nuevamente se afirma que la sociedad impone otros valores, pero éstos irían en contra de la naturaleza humana. Esta categoría fue mencionada por todos los segmentos de entrevistados con excepción de los académicos”*

Continúa la fuente asegurando que, *“una segunda motivación social para desarrollar actividades voluntarias tendría relación con el deseo de provocar un cambio en el mundo, en las situaciones de desigualdad social que se viven a diario. Esta motivación fue señalada por todos los segmentos de informantes clave con excepción de los políticos”*

Agregando como tercera motivación social el “conocer y vincularse con la desigualdad social” y como cuarta, “motivaciones religiosas”, además de que es “una forma de subsistencia en la actual sociedad”. En cuanto a las motivaciones individuales para desarrollar actividades voluntarias, los entrevistados aludieron la solidaridad o generosidad de las personas, la identidad y pertenencia con otros, la conciencia social, el haber vivido alguna experiencia traumática o de catástrofe. Señalaron además, el “ver las cosas de otra manera”, “el cuidado del medioambiente” y el “pasarle bien.

Agrega por último la fuente citada: *“Con relación a las motivaciones individuales para realizar actividades voluntarias según género, estereotipadas en bomberos por un lado, y en damas de colores por el otro, se observa que la mayoría de los informantes clave entrevistados le asignan con mayor frecuencia de mención a ambos géneros por igual, la motivación de servir a los demás. Las distinciones se presentan en menor número de mención, y se asocian a los roles e identidades genéricas en nuestra sociedad. En el caso de los hombres-bomberos, se señala una motivación por un status determinado que le otorga el pertenecer a la institución y también una sensación de heroísmo por la actividad que realizan llena de riesgos. Por otro lado, a las mujeres-damas de colores, se las vincula con la necesidad de relacionarse con otros como una forma de saciar un vacío y la soledad que se produce en sus vidas una vez que termina la etapa de crianza de los hijos. De esta forma, se señala que este tipo de mujeres sufriría síndrome del nido vacío y la actividad voluntaria le otorgaría un nuevo sentido a sus vida”.*

Lo anterior nos demuestra que el tema del voluntariado en las OTS y específicamente en la realidad Chilena es un rasgo distintivo que requiere de una profundización que se intentara abordar a lo largo del estudio.

De acuerdo a la información recolectada se hace necesario poder conocer la realidad regional respecto a las OTS y la relación que establecen éstas con el Estado a la hora de generar procesos que aporten al desarrollo del territorio.

13.- PREGUNTA Y OBJETIVOS DE LA INVESTIGACION

13.1 PREGUNTA DE INVESTIGACION

¿Que significado adquieren las organizaciones del tercer sector en la región del Libertador Bernardo O' Higgins de Chile?

13.2 OBJETIVO GENERAL

Comprender el significado que adquieren las organizaciones del tercer sector para sus representantes y autoridades de Estado pertenecientes a la región del Libertador Bernardo O' Higgins de Chile

13.3 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1.- Caracterizar las distintas de OTS pertenecientes a la región.
- 2.- Interpretar el sentido que le dan los representantes de las OTS a su actuar en la región.
- 3.- Describir la relación que se establece entre las OTS y el Estado en la región
- 4.- Aportar estrategias de apoyo que fortalezcan la relación del Estado con la Sociedad Civil en la región

CAPITULO TERCERO

MARCO METODOLOGICO

14.- METODOLOGIA CUALITATIVA DE LA INVESTIGACION

La presente investigación se enmarco dentro de lo que se conoce en investigación como metodología cualitativa, esta se desprende del paradigma teórico/epistemológico Interpretativo de las Ciencias Sociales, contemplando un análisis cualitativo y cuantitativo, utilizando técnicas de ambos enfoques pues nos permite tener una mirada más en profundidad del objeto de estudio.

Para este paradigma (llamado también hermenéutico o naturalístico) la realidad social está construida sobre los marcos de referencia de los actores. Así, existen múltiples realidades construidas por los actores individuales. Por eso la verdad no es única, sino que surge como una configuración de los diversos significados que las personas le dan a una cierta situación (Briones G, 1999).

El conocimiento en este tipo de paradigma se produce de la interacción entre sujeto y objeto, ya que ambos son inseparables, aun cuando el investigador quiera hacerlo. En este tipo de paradigma no es posible hacer generalizaciones, ni menos establecer leyes. El objetivo es entender el fenómeno en lugar de controlarlo. La intención es entender la situación tal cual como existe en un escenario particular, en lugar de predecir lo que quizá vaya a suceder en situaciones similares.

De acuerdo a lo anterior es importante señalar, que la metodología cualitativa es “un tipo de investigación que produce datos descriptivos de las propias palabras de las personas, habladas o escritas y de la conducta observable...” (Taylor,S y Bodgan, R.; 1992). Se produce entonces una relación entre el investigador y el sujeto, el cual es considerado como un ser único con características propias e irrepetibles; la metodología cualitativa constituye un proceso de creación de la realidad social puesto que esta formado por grupos y personas con sus respectivas características, conductas o interacciones en un cierto contexto.

De esta manera se pretende por una parte comprender y descubrir el significado de los representantes de la sociedad civil en torno al contexto social- territorial y su relación desde un punto de vista institucional con el Estado.

El investigador es siempre un sujeto que existe en el contexto de una sociedad y más aún, en el caso del investigador social; por ello una técnica de investigación es precisamente un modo de intervenir en quienes o aquello que investigamos y de registrar la información requerida en la investigación.

De acuerdo a esto y a la metodología cualitativa aplicada en éste estudio se enfatiza y profundiza obviamente en las técnicas cualitativas de la investigación. En éstas prevalece la conversación cara a cara, donde el investigado tiene la posibilidad de opinar libremente e incluso de formular preguntas y reflexionar en torno al tema que le ha propuesto el investigador. Su fundamento se basa en que la realidad social esta construida sobre los marcos de referencias de los actores, donde a partir del paradigma interpretativo permite comprender las conductas verbales y físicas de las personas estudiadas, lo cual logra captar el significado que ellas le dan a los acontecimientos que se dan en su propio medio, en definitiva interesa comprender la conducta humana desde el propio marco de referencia de quien actúa.

En este sentido las técnicas cualitativas tienen algunas características particulares: primeramente está la profunda preocupación por el sujeto de estudio, la necesidad de establecer un contacto directo y una relación empática con el informante y a la vez un respeto por los límites que pueda establecer el investigado. Este enfoque no sólo tiene que ver con la búsqueda de validez de los datos obtenidos, sino con la tradición humanista en la que se han desarrollado dichas técnicas, donde la persona es valorada no como un objeto de estudio, sino como un sujeto activo y pensante.

Por lo tanto, es preciso señalar que la técnica cualitativa a utilizar en la presente investigación es la **entrevista focalizada (se aplicó Autoridades de Gobierno)** y la **Entrevista estandarizada abierta (se aplicó solamente**

a **Representante de las OTS**), situación que permitió complementar la visión de los representantes de las OTS; logrando una caracterización en profundidad de las organizaciones de la sexta región de Chile. Todas las cuales se orientan específicamente a captar de manera concreta y comprensiva la realidad, para así analizar e interpretar los aspectos significativos de la conducta y las percepciones de los sujetos y/o grupos investigados.

15.- MÉTODO ESTUDIO DE CASO

El estudio realizado y de acuerdo a las características de éste se orientó a partir del estudio de caso dado que permite “un examen intensivo y en profundidad de diversos aspectos de un mismo fenómeno, es decir, es un examen de un fenómeno en específico... y lo estudiamos para obtener la máxima comprensión del fenómeno”⁷⁴. A partir de las características de esta investigación es relevante aplicar este método de investigación dado que permitió conocer en forma detallada, en profundidad y por ende analizar con intensidad cada una de las visiones tanto de los representantes de las OTS como de las autoridades regionales.

Se eligió el estudio de caso, por ser un método que se orienta a comprender en profundidad las dinámicas presentes dentro de escenarios individuales y a descubrir nuevas relaciones y conceptos, cuestiones importantes de este estudio, más que verificar o comprobar proposiciones previamente establecidas.

16.- TIPO DE INVESTIGACIÓN

La presente investigación es de carácter descriptivo, pues permitió descubrir el significado de los representantes de las organizaciones de la sociedad civil en la sexta región respecto al proceso de legitimación dado en la región y su vínculo con el Estado. Es decir los estudios descriptivos miden de manera más bien independiente a los conceptos o variables a las que se

⁷⁴ Pérez Serrano, Gloria , Investigación cualitativa. Retos e Interrogantes, Segunda parte, Métodos de investigación cualitativo editorial L, S.A 2004 La Muralla, Madrid España. pág80

refieren, aunque desde luego pueden integrar las mediciones de cada una de dichas variables para decir cómo es y cómo se manifiesta el fenómeno de interés...la descripción puede ser más o menos profunda, pero en cualquier caso se basa en la medición de uno o más atributos del fenómeno descrito"⁷⁵, en este sentido interesó describir algunas dimensiones relevantes en las OTS de la región por ejemplo tipologías, características, funciones ,etc..

17.- TECNICAS DE INVESTIGACION

Para llevar a efecto la investigación se utilizó la técnica denominada **entrevista**, la cual es la más utilizada hasta ahora en las investigaciones sociales y la que sin lugar a dudas ha contribuido más a los logros de la investigación social.

Según el diccionario de sociología de Fairchild se define la entrevista **como la obtención de información mediante una conversación de naturaleza profesional**

También puede ser vista como una conversación entre un entrevistador y una persona que responde a preguntas orientadas a obtener información exigida en los objetivos específicos del estudio (Briones, G.; 1998).

Ahora bien, como se ha mencionado la entrevista que se utilizó fue focalizada, ya que permitirá profundizar datos específicos y áreas temáticas a estudiar en cuanto al significado que tienen los representantes de la sociedad civil respecto a sus procesos de consolidación en la sexta región y su vínculo con el Estado; logrando de esta manera que los entrevistados relaten y expresen todos aquellos elementos que les parecen importantes, con relación a su realidad local.

En este tipo de entrevista es importante destacar la utilización de una guía o pauta de entrevista, con temas o preguntas centrales, alrededor de las cuales se realiza la recolección de respuestas o reacciones de las personas

⁷⁵ Hernández Sampieri Fernández, Baptista Pilar, Metodología de la Investigación Social, editorial McGraaw – Hill México 1998 Pág. 61)

entrevistadas, en otras palabras el entrevistado es incitado a desarrollar reflexionando una perspectiva o discurso y el entrevistador a través de la empatía de ese discurso, es decir, el investigador provoca el habla con preguntas pero también con formulaciones e interpretaciones.

Cabe destacar que este tipo de entrevista permite recabar información no prevista, sino que la dinámica de la entrevista otorga la posibilidad estimular la entrega de antecedentes no contemplados, es lo que Valles Miguel (1999) denomina "La Entrevista basada en un guión que consiste en la preparación de un guión de temas a tratar (y por tener libertad el entrevistador para ordenar y formular las preguntas, a lo largo del encuentro de entrevista),⁷⁶ es decir, es una entrevista semiestructurada, donde esta la posibilidad poder profundizar aquellos temas en que el entrevistador estime necesario, es de mayor flexibilidad dado que permite volver a preguntar respecto de alguna temática que requiera mayor especificidad.

En este mismo sentido y citando al mismo autor para dar complementariedad y mayor certeza a la información recogida en el trabajo de campo se realizó entrevistas estandarizada Abierta "que se caracteriza por el empleo de un listado de preguntas ordenadas y redactadas por igual para todos los entrevistados, pero de respuesta libre o abierta"⁷⁷.

De ésta manera los representantes de la sociedad civil y del Estado, a partir de esa guía o pauta fueron animados o estimulados a conversar libremente y explicar todo aquello que desde su propia visión consideran significativo respecto al problema de estudio.

Es importante destacar que en la entrevista focalizada existe una mayor directividad en el proceso de parte del investigador, tiene como propósito profundizar determinados aspectos que surgen en el transcurso de la conversación y rescatar información sobre áreas temáticas que han sido prefijadas (descentralización, participación, toma de decisión, entre otros), lo

⁷⁶ Valles Miguel, Técnicas Cualitativas de Investigación Social, editorial Síntesis S.A, MADRID España, año 1999 pág 180)

⁷⁷ ibid

que no debe obstaculizar la libre expresión del entrevistado, ni la recogida de información no prevista en el diseño de los instrumentos.

18.- UNIVERSO - POBLACION - MUESTRA

UNIVERSO DEL ESTUDIO

El colectivo social de representantes de instituciones de la sociedad civil y del Estado de la sexta región.

POBLACION

En esta investigación el universo estuvo constituida por representantes de todas las instituciones de la sociedad civil y del Estado de la sexta región hasta el momento de la aplicación de las técnicas investigativas.

MUESTRA

Se utilizó una muestra no probabilística intencionada, pues se definieron los criterios a seleccionar tanto a los (as) representantes del gobierno regional y directivos de las OTS, es decir, es una muestra dirigida, ya que, los sujetos en estudio seleccionados o elegidos presentaron ciertas características específicas que favorecen la investigación.

19.- CRITERIOS DE SELECCION

1.- REPRESENTANTES DE LAS OTS DE LA SEXTA REGION

- ✓ Personas que ocupen cargos directivos vigente de su respectiva institución
 - ✓ y que hayan participado de alguna experiencia vinculada al Estado a la fecha.
-

2.- REPRESENTANTES DE LAS INSTITUCIONES DE ESTADO DE LA SEXTA REGION

- ✓ Autoridades de Gobierno a nivel Regional
- ✓ y que generen fondos concursables hacia las Organizaciones del tercer sector.

20.- CRITERIOS DE VALIDEZ

En el presente estudio los criterios de validez utilizados fueron:

Triangulación de técnicas: Consiste en utilizar diferentes instrumentos para la recolección de datos para un mismo objeto de estudio. En esta investigación se utilizará la Entrevista semi-estructurada, La Entrevista Estandarizada Abierta y Análisis de datos secundarios

Triangulación de las fuentes: Implica entre otras cosas recurrir a informantes múltiples. En esta investigación los informantes serán los Representantes de las OTS, Los directivos de las diferentes reparticiones del Estado y la visión del propio investigador.

Por último otro criterio de validez utilizado en este estudio es el denominado **Saturación de la Información**, “esta consiste en reunir las pruebas y evidencias suficientes para garantizar la credibilidad de la investigación.....permite tener la flexibilidad de determinar en qué momento la información entregada se repite” hasta cubrir la categoría de análisis.”⁷⁸

⁷⁸ Pérez Serrano Gloria, Investigación Cualitativa: Retos e Interrogantes Vol. 2: técnicas y Análisis de datos 2ª edición, Madrid España, 1998, Pág.84

21.- TRABAJO DE TERRENO

- **Acercamiento al Sujeto en estudio:**

El acercamiento a los representantes de las OTS y de autoridades de gobierno que constituyó la muestra fue en a través de contacto establecidos telefónicamente de acuerdo al registro manejado por el investigador; y a través de contactos personalizados, donde luego se procedió a explicar el objetivo de la entrevista y el contexto de ésta.

- **Elaboración y aplicación del instrumento de recolección de información:**

Considerando los objetivos de la investigación se procedió a realizar las entrevistas la cual tuvo por finalidad conocer el sentir de los representantes de instituciones públicas y privadas de la sexta región.

Las entrevistas se aplicaron en un lugar establecido de mutuo acuerdo y que cumplió con algunos requisitos mínimos para su aplicación.

22.- CATEGORIAS DEL ESTUDIO (VER ANEXO 4)

ORGANIZACIONES DEL TERCER SECTOR:

Son organizaciones conformadas por personas que se nuclean en grupos estructurados en base a normas, intereses, objetivos y fines particulares que tienden a dar respuestas a necesidades sociales grupales y colectivas y que nacen producto de la incapacidad del Estado de dar respuesta a las múltiples problemáticas que se van generando en nuestro país

RELACIÓN ESTADO – SOCIEDAD CIVIL

Proceso mediante el cual el Estado y la Sociedad Civil, definen y redefinen en forma permanente sus acuerdos y conflictos con la finalidad de democratizar los procesos sociales a nivel local.

23.- ANALISIS DE LA INFORMACIÓN

Debido a que esta contiene técnicas de investigación tanto cualitativas como cuantitativa el análisis se realizará en dos fases:

1.- En la primera fase CUALITATIVA se trabajara el análisis de la información a través del esquema dado por Taylor y Bogdam (1986):

En primer momento de descubrimiento en progreso: identificar temas y desarrollar conceptos y proposiciones: **Categorización**

Un segundo momento se produce cuando los datos ya han sido recogidos, incluye la codificación de los datos y el refinamiento de la comprensión del tema en estudio: **Codificación**. Y por último el investigador trata de relativizar sus descubrimientos, es decir, de comprender los datos en el contexto en el cual fueron recogidos

Para efectos de la codificación de las entrevistas y la diferenciación entre informantes, estas se realizaran de la siguiente manera:

- Entrevistas a Representantes de las Organizaciones del Tercer Sector: **(OTS / Ent. Nº...)**
- Entrevistas a Autoridades de Gobierno: **(AG / Ent. Nº...)**

2.- Como segunda fase denominada Cuantificación en el Análisis, del cual se señala y es el fundamento en este estudio del porqué de su utilización señalando “El rasgo más característico del análisis de tipo cualitativo se encuentra en que las manipulaciones y operaciones realizadas sobre los

datos se producen preservando su naturaleza textual. No obstante, ello no representa un obstáculo para que investigadores cualitativos recurran a la transformación de los datos textuales en datos numéricos y a su tratamiento cuantitativo con el objetivo de contrastar o complementar las conclusiones obtenidas por vías cualitativas.”⁷⁹ A partir de lo anterior se trabajó con la Entrevista Estandarizada abierta, la que permitió a través del recuento de frecuencias cuantificar y complementar lo abordado en las entrevistas focalizadas.

⁷⁹ Rodríguez Gómez Gregorio Gil Flores Javier, García Jiménez Eduardo, Metodología de la Investigación Cualitativa, Ediciones ALJIBE, segunda edición 1999 Málaga, España, Pág. 216

CAPITULO QUINTO

SITUACION ACTUAL DE LAS ORGANIZACIONES DEL TERCER SECTOR EN LA REGION DEL LIBERTADOR BERNARDO OHIGGINS

El análisis realizado se construye desde las formas actuales que tienen las OTS de trabajar en la región y como desde sus propias dinámicas van configurando sus campos de actuación; ello se logró a través de la aplicación de las entrevistas semiestructuradas y la Entrevista Estandarizada Abierta, las cuales permitieron introducirnos en términos generales a la realidad de la sexta región de Chile, además con la complementariedad de las técnicas propuestas en el marco metodológico, se pudo profundizar su funcionamiento dando a conocer sus fortalezas y áreas a trabajar .

24. REALIDAD DEL TERCER SECTOR EN LA REGION

De acuerdo a la descripción general realizada en el marco teórico, es importante señalar algunas dimensiones que caracterizan a este tipo de organizaciones y que a su vez presentan como rasgos diferenciadores que son propios de estas organizaciones y que marcan una diferenciación con otras que son parte de la realidad país.

Esta caracterización va más allá de identificar rasgos distintivos, que son válidos de reconocer, pero que se deben complementar con una visión analítica de lo descrito, pues la profundidad y el abordaje de las dimensiones trabajadas en el terreno adquieren su real dimensión desde la lógica crítica respecto de aquellos acontecimientos relevantes y que se manifiestan en una lógica emergente y situacional desde sus propias dinámicas como en su relación con los otros.

Se inicia la presentación del análisis desde el formato jurídico, es decir, dar a conocer la perspectiva legal desde la cual se encuentra hoy en día este tipo de organizaciones, es por ello que de acuerdo a la investigación realizada en la región del libertador Bernardo O’Higgins de Chile se puede mencionar que la **forma jurídica** de las OTS que actúan a nivel territorial se caracterizan por estar reconocidas por la normativa matriz en el título XXXIII del libro I del código civil, que comprende los artículos 545 a 564 de dicho cuerpo legal. La importancia para el estudio de esta forma jurídica, es que

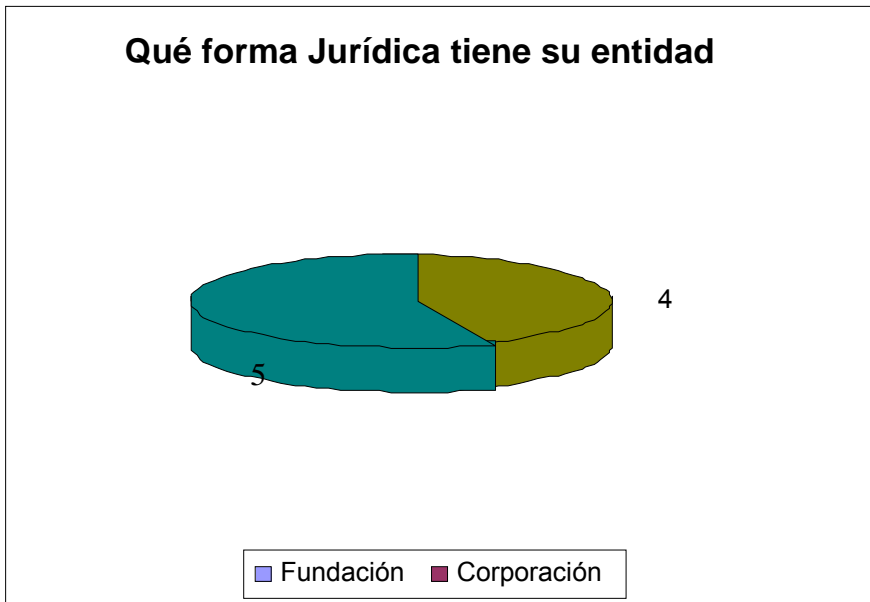
nos indica que son organizaciones que están bajo la figura de Corporaciones y Fundaciones de derecho privado, sin fines de Lucro, permitiendo ser diferenciadas de aquellas organizaciones de derecho público como los partidos políticos y los municipios, situación relevante dado que estas últimas son parte de la estructura del estado, por ende no son parte de la sociedad civil.

La situación jurídica de las OTS puede permitir interlocutar y/o dialogar con otros actores locales, es decir, dicho formato legal posibilita una relación formal a través de la entrega de subvenciones estatales, postulación a fondos concursables, donaciones de privados, entre otras, permitiendo ser reconocidas y legitimadas por los diferentes organismos tanto de la esfera pública como privada como nacionales e internacionales.

Bajo esta perspectiva y citando a Donati se establece fronteras entre lo interno (se analizara más adelante) y lo externo. Desde esta última permite regular las relaciones con el Estado y los vínculos colaborativos con otras instituciones privadas, sin embargo el tema en discusión y que será desarrollado en el segundo eje temático del análisis relación Estado – OTS, el exceso de formalismo que se les exige a las OTS tanto en su formación jurídica como en los requisitos de acceso a fondos principalmente públicos, puede rigidizar los procesos administrativos, burocratizando aún más la relación con el Estado, como desde su propia realidad interna.

Lo central es buscar puntos de encuentro que permitan un proceder adecuado a las normativas vigentes en el país como además de dar respuesta al sentido de la organización como ente representativo de la sociedad civil.

La información es corroborada a partir del siguiente gráfico:



El estudio de caso nos señala que a partir del trabajo de campo se pudo constatar dicha forma jurídica, de los nueve casos abordados en el estudio cinco corresponden a Corporaciones y cuatro a Fundaciones. La relevancia de esta información nos permite visualizar que el actuar de las OTS en la región se da bajo una normativa jurídica que permite cautelar el cumplimiento de normas y funciones por los cuales nacen este tipo de organizaciones principalmente por su sentido social y sin fines de lucro.

Según lo anterior, es necesario describir desde esta perspectiva, aunque no sea el sentido del estudio, pero que permite situarnos y comprender de mejor manera la forma jurídica de estas organizaciones y el sentido por el cual emergen en la realidad Chilena. Según lo planteado en el Marco Referencial, específicamente desde la corriente jurídica estas asumen grados diferentes de organización y se guían según la normativa vigente o por los códigos civiles de sus respectivos países, un elemento en común es el Estado quién regula y exige requisitos de funcionamiento para ser validados por otras instituciones tanto privadas como públicas.

Se puede señalar además que de acuerdo al artículo **ITINERARIO Y PROYECCIÓN LEGAL DE LAS FUNDACIONES DE DERECHO PRIVADO**

EN CHILE⁸⁰, Se menciona que desde las Teorías politológicas más modernas se refieren a la sociabilidad voluntaria secundaria para dar cuenta del fenómeno asociativo que caracteriza en muchos aspectos el quehacer social. Podría encontrarse un correlato jurídico a dicha sociabilidad voluntaria en la posibilidad de dotar de personalidad jurídica a las asociaciones de carácter privado (fundaciones, organizaciones sociales y gremiales, entre otras) o público (por ejemplo, partidos y federaciones políticas) en que los individuos participan.

De este modo, una *corporación* puede definirse como una asociación de individuos unidos de manera estable para la prosecución de un fin de interés común de carácter ideal o moral. Por su parte, una *fundación* es una entidad constituida por un patrimonio proporcionado y destinado por un fundador para la realización de una obra o fin de interés general. Una adecuada conceptualización legal agregaría como nota común a ambas definiciones la existencia de un fin no lucrativo y el estar dotada de personalidad jurídica, aspectos centrales que permiten regular las acciones de las OTS de acuerdo a la normativa vigente del país.

De lo anterior se desprende que las corporaciones y las fundaciones se diferencian básicamente por la naturaleza del acto constitutivo: una pluralidad de personas asociadas en el caso de las corporaciones; un conjunto de bienes afectados a una finalidad en el caso de las fundaciones. Tomando estos elementos diferenciales básicos, los autores señalan que existen personas jurídicas de naturaleza *asociativa* y personas jurídicas de naturaleza *fundacional*.⁸¹

En las corporaciones nos encontramos, entonces, con asociaciones de personas cuya voluntad es decisiva para la configuración de sus relaciones jurídicas. En las fundaciones, en cambio, nos encontramos, con organizaciones que, en principio, carecen de base personal, pero que están

⁸⁰ Teixidó, Soledad y Chavarri, Reinalina (editoras) “*Itinerario y proyección legal de las fundaciones de derecho privado en Chile*” en el volumen Mapeando las fundaciones en Chile: Características y desafíos para el siglo XXI”, ProHumana, Santiago, 2001.

dotadas de medios patrimoniales para la consecución de un fin de bien público duradero.⁸²

Por ende de acuerdo a la naturaleza jurídica se puede mencionar que si bien hay diferencias en el origen del acto constitutivo, hay elementos que son comunes que permiten su funcionamiento legal y administrativo, por ejemplo de acuerdo al **REGLAMENTO SOBRE CONCESION DE PERSONALIDAD JURIDICA A CORPORACIONES Y FUNDACIONES QUE INDICA (DTO-110,1979, MINISTERIO DE JUSTICIA)** señala:

De las Corporaciones:

Artículo 4.- Los estatutos de toda corporación deberán contener:

- 1.- La indicación precisa del nombre y domicilio de la entidad;
- 2.- Los fines que se propone y los medios económicos de que dispondrá para su realización;
- 3.- Las categorías de socios, sus derechos y obligaciones, las condiciones de incorporación y la forma y motivos de exclusión, y
- 4.- Los órganos de administración, ejecución y control, sus atribuciones y el número de miembros que los componen.

De las Fundaciones:

Artículo 31.- Los estatutos de toda fundación deberán contener:

- a) El nombre, domicilio y duración de la entidad;
- b) La indicación de los fines a que está destinada;
- c) Los bienes que forman su patrimonio;
- d) Las disposiciones que establezcan quiénes forman y cómo serán integrados sus Órganos de Administración;
- e) Las atribuciones que correspondan a los mismos, y
- f) Las disposiciones relativas a su reforma y extinción, indicándose la institución a la cual pasarán sus bienes en este último evento.

⁸¹ Viveros, Felipe en Vid. Tafur Galvis, Álvaro, Personas jurídicas privadas sin ánimo de lucro, Ed. Temis, 3ª ed., Bogotá, 1990,p. 17.

⁸² Viveros, Felipe señala: Es importante aclarar que en el derecho comparado, v. gr. la legislación colombiana, suele utilizarse la denominación “asociación” para significar lo que en nuestro derecho se conoce como “corporación”, reservando esta última expresión para cierto tipo específico de asociaciones o para denominar a ciertas entidades de derecho público dotadas de personalidad jurídica propia distinta de la genérica que corresponde al Estado o fisco.

Artículo 6.- Las corporaciones y las Fundaciones no podrán proponerse fines sindicales o de lucro, ni aquéllos de las entidades que deban regirse por un estatuto legal propio. Sin perjuicio de lo anterior, se les permitirá fomentar, practicar y desarrollar, por todos los medios a su alcance, cualquiera obra de progreso social o de beneficio para la comunidad y colaborar con las instituciones legalmente constituidas en todo lo que tienda al cumplimiento de sus fines.

Por último todos los antecedentes expuestos con anterioridad permiten comprender que estas organizaciones cuentan con un formato jurídico, aunque diferenciable por su naturaleza jurídica (VER ANEXO 1) que garantizan su funcionamiento legal, por ende desde este enfoque permiten garantizar, respaldar la relación que se establece entre las diversas instituciones que actúan a nivel territorial.

Conocida la perspectiva jurídica como instancia que permite entender su naturaleza y precisar el objeto de estudio en esta investigación, es importante iniciar una descripción de este tipo de organizaciones ahora desde una perspectiva sociológica la cual nos permite entender el funcionamiento de las OTS a partir de las siguientes características significativas:

- “Conjunto de cierto número de personas
- Establecido con el propósito explícito de alcanzar ciertas metas
- Que formula los procedimientos que gobiernan las relaciones entre sí y los deberes que deben cumplir cada uno de ellos.
- Que tienden a asumir una identidad propia que les hace independiente de las personas que las fundaron y de las que son sus miembros en la actualidad.”⁸³

Esto permite iniciar la discusión señalando algunos rasgos identitarios de las OTS, donde a partir del trabajo de terreno se pudo precisar algunas dimensiones básicas que permiten dar a conocer la situación de la sexta

⁸³ Ruiz Olabuenaga José Ignacio, SOCIOLOGIA DE LAS ORGANIZACIONES, CAPITULO 2 ¿Qué ES UNA ORGANIZACIÓN? Serie de Ciencias Sociales, Vol 4, Universidad de Deusto, Bilbao, España, 2007 pág. 23

región de Chile y que dice relación por ejemplo: finalidades, objetivos que se persiguen, fuente de financiamiento, identificación de una estructura básica de funcionamiento, claridad en sus funciones, coordinaciones y responsabilidades de las personas que componen esa organización, en definitiva estamos en presencia de una organización formal con las siguientes características:

Una primera característica se refiere a la antigüedad en el actuar de las OTS en la región, y de acuerdo al trabajo de campo realizado se consideró relevante conocer los años antigüedad de cada una de las organizaciones objeto de estudio, pues es relevante poder vincular en este contexto antigüedad ,experiencia y formas de funcionamiento, pues de acuerdo a los resultados del estudio y como se desarrollará más adelante, existe de acuerdo a la realidad regional una correlación entre éstas lo que ha permitido comprender de mejor manera lo que esta sucediendo a nivel local. Lo anterior se refleja a partir del siguiente gráfico:



De los nueve casos abordados, seis tienen una antigüedad en su funcionamiento de más de veinte años y tres casos entre 8 y 10 años con más ocho años de funcionamiento. Esto nos puede indicar que el actuar de estas organizaciones en la Región cuentan con una amplia experiencia en lo que respecta a sus temáticas de intervención social.

Con esta información se puede señalar que existe una trayectoria que respalda su funcionamiento, siguiendo a Donati a partir de las características internas de estas organizaciones, se puede inferir que estas organizaciones cuentan con una estructura organizativa que ha permitido dar sustentabilidad respecto a la capacidad de poder perdurar y mantenerse vigente en el tiempo.

Además bajo esta perspectiva nos permite inferir además que existe la capacidad de poder funcionar de acuerdo a las exigencias jurídicas que establecen en el marco regulatorio Chileno y lo que implica además mantener una organización desde un punto de vista estructural y de funcionamiento (política de recurso humano, plan estratégico, plan comunicacional).

Por ejemplo cada una de éstas de acuerdo a sus propias características organizativas y de funcionamiento y según las exigencias en la normativa jurídica realiza reuniones entre sus asociados con la finalidad de poder establecer las directrices de trabajo según las características de la intervención social que realiza. Es así como en el siguiente gráfico nos permite visualizar por ejemplo:



De los nueve casos investigados ocho realizan reuniones de trabajo a lo menos una vez al año y 1 caso dos veces al año, situación que nos permite deducir que independiente si son organizaciones de menor escala o mega

organizaciones, estas tienen la claridad respecto de la importancia de poder trabajar en forma colectiva para la optimización de sus políticas institucionales; el fortalecimiento de los liderazgos, la relevancia del trabajo en equipo, la toma de decisión, entre otros procesos que permiten entender como se manifiesta la cultura organizacional al interior de éstas.

Por ende esta característica en el contexto de ser organizaciones autogobernadas, determinan su forma de gobierno, su funcionamiento, su estructura organizativa, por ende establecen sus propios reglamentos, de acuerdo a sus propias dinámicas internas; considerando en el contexto legal por la cual se rigen, pues es el Estado quién establece los marcos regulatorios de las OTS.

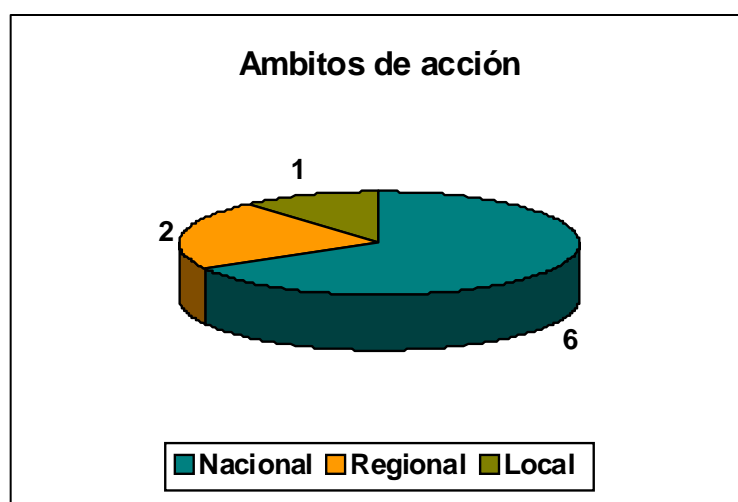
Lo relevante de este punto es que permite entender que para el logro de su funcionamiento se requiere de una lógica que permita legitimar internamente su autogobierno, en el sentido que son éstas quienes establecen su marco regulatorio para el logro de su misión. La relevancia en la periodicidad o en la frecuencia de sus reuniones nos puede permitir deducir que existen los procedimientos internos que garantizan la sustentabilidad de la organización como su necesidad de ir resolviendo los diferentes nudos críticos que se van manifestando en las respectivas gestiones.

También se puede señalar que los años de antigüedad de estas organizaciones se vinculan directamente con el siguiente gráfico que se refiere a las personas que trabajan en éstas:



De los nuevos casos abordados en el estudio, seis de ellos cuentan con más de cincuenta trabajadores que prestan servicios remunerados, un caso con 30 trabajadores y dos casos con menos de diez trabajadores. Esta situación en la región, refleja que junto a los años de antigüedad se establece una relación importante de destacar, pues las Organizaciones que tienen una cobertura nacional (a desarrollar más adelante) con más de veinte años de antigüedad, cuentan con una estructura organizativa que permite a partir de su experiencia y años de funcionamiento el poder contar con diferentes programas y proyectos , convenios públicos – privados que permiten desde su estructura organizativa contar con una cantidad importante de profesionales, técnicos y administrativos que van configurando una organización con una estructura administrativa amplia para dar respuesta a sus múltiples iniciativas.

En el caso de organizaciones que funcionan a nivel local y que se encuentran entre los ocho y diez años de antigüedad, cuentan con menos de diez trabajadores, esto implica que la estructura organizativa dificulta el funcionamiento de estas organizaciones pues el recurso humano es una de las principales debilidades. Otro punto a destacar en la región en estudio es la correlación que se da entre años de antigüedad, personas que son parte de la organización y ámbito de acción:

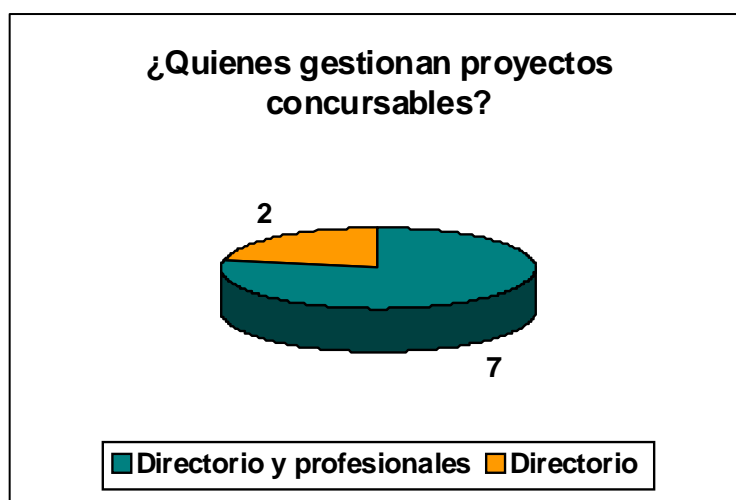


De acuerdo al gráfico presentado de los nueve casos estudiados, seis son organizaciones que tienen una cobertura a nivel nacional, es decir, presentan y se adjudican programas y/o proyectos en diferentes temáticas, instalándose en diferentes regiones del país, dos casos de organizaciones que nacen a nivel regional, es decir, profesionales con intereses comunes con una apuesta de desarrollar y dar respuesta a necesidades y/o problemáticas de acuerdo a la realidad local. Y un caso que presenta una cobertura local. Esto implica que de acuerdo a los antecedentes recolectados a nivel regional exista una marcada diferencia entre las organizaciones del tercer sector, las podemos agrupar aquellas de menor escala organizativa solamente de actuación a nivel local/ Regional y aquellas Mega-organizaciones de actuación nacional; esto quiere decir que las organizaciones locales son pequeñas con un reducido número de personas que trabajan, principalmente son las mismas personas del directorio quienes articulan las diferentes iniciativas de sobrevivencia de acuerdo a la especificidad en su temática de intervención.

“Nosotros nos organizamos, como somos las mismas personas en el fondo y que mantenemos esta personalidad jurídica que tenemos ahora y somos los responsables también legalmente y los que operamos también la gran parte de las acciones, tenemos que ver temas de administrativos, convenios, reportes de información Fonasa, pago de las cuentas de los gastos todo eso está a cargo de nosotros, tratamos de distribuirnos más o menos equitativamente eso digamos entonces es como una doble función de alguna manera” (OTS / Ent. 3)

Por ende de acuerdo al trabajo de campo realizado queda en evidencia que si bien éstas organizaciones son autónomas – autogobernadas, existe en el caso de las organizaciones a menor escala de actuación local, la falencia de contar con una estructura organizacional que potencien sus lineamientos de trabajo en la región, pues el desafío de asumir procesos de desarrollo a nivel territorial requiere de un conjunto de profesionales que desarrollen propuestas de acción a nivel local.

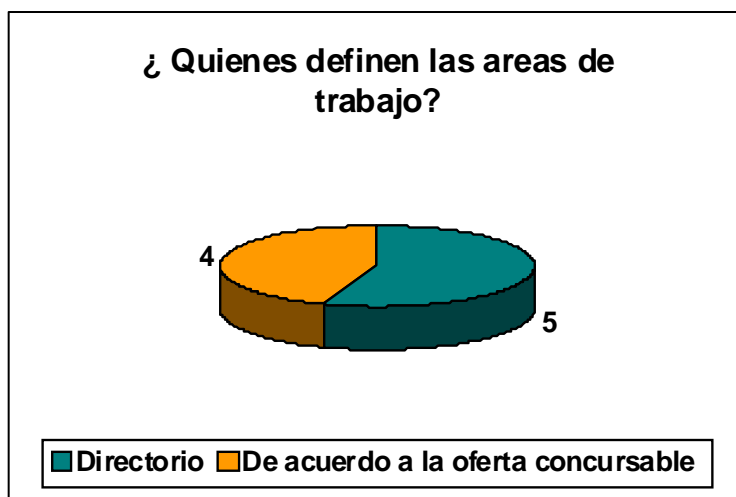
Es importante rescatar que estas situaciones señaladas en los párrafos anteriores tiene una fuerte incidencia, en la gestión y/o postulación de programas y proyectos sociales de las respectivas Corporaciones y Fundaciones que actúan a nivel local. Pues las características organizativas de éstas inciden en la capacidad de poder posicionarse como actores representativos de la sociedad civil en la ámbito de la interlocución con el sector público – privado. Es así como en el siguiente gráfico se señala:



A partir de los nueve casos investigados, siete casos existe un trabajo coordinado en la toma de decisión donde principalmente el directorio y los profesionales son las instancias que deciden respecto a las diversas gestiones a realizar al interior de cada institución, lo cual coincide desde la estructura organizativa con las denominadas mega organizaciones, donde se puede inferir que este tipo de organizaciones cuentan con una política de recursos humano que permite elaborar propuestas de trabajo para su financiamiento.

Sin embargo dos organizaciones, de actuación local y que están en la categoría denominada en este estudio como organizaciones de menor escala, no cuentan con un staff de profesionales que permita dialogar y discutir las directrices de trabajo, pues son las mismas personas del directorio quienes deben de decidir y a su vez intervenir en las temáticas específicas de cada una de ellas.

El siguiente gráfico nos permite inferir:



De los nueve casos estudiados, cuatro actúan en función de la oferta de fondos concursables existentes en la región y cinco según las orientaciones del directorio pues de acuerdo a la información recolectada son los miembros del directorio quienes articulan y dan funcionamiento a su organización no contando con un staff de profesionales/técnicos que puedan contribuir al desarrollo interno de la organización como a su vez de potenciar su trabajo hacia la comunidad, situación que puede limitar la articulación de un trabajo que realmente fortalezca el desarrollo de los territorios.

De acuerdo a lo anterior un hallazgo relevante en este estudio es que de acuerdo a los antecedentes presentados podemos inferir que las Mega organizaciones de actuación nacional son aquellas que actualmente reducen los espacios de sobrevivencia, de financiamiento, por ende dificultan que estas organizaciones de actuación local, pueden desarrollar planes de fortalecimiento regional, para así posicionarse como actores relevantes-protagónicos y representativos de la sociedad civil.

“En rigor la corporación en cuanto a organigrama funciona en base a un grupo de personas, la directiva la componen un montón de familiares míos, amistades, pero orgánicamente, en rigor, no es que nos reunamos, que hagamos reunión, no, no sería efectivo decir, en el fondo la corporación la manejamos nosotros, dos personas como máximo.....Como te digo creo que nuestra gran falencia es no

poder contar con un equipo idóneo, idóneo en términos de que cada uno de lo que estamos metidos en esta cosa tenemos cosas aparte, no vivimos de esto ni mucho menos si no que la tenemos para hacer trabajo social pero carecemos del equipo o la estructura necesario para que funcione como nosotros queremos” (OTS / Ent. 2)

Es así como las Mega organizaciones absorben y limitan los espacios de actuación, pues son éstas quienes al presentar una mayor capacidad de gestión, con una estructura organizativa de mayor solidez, con una política de recursos humanos significativa y reconocimiento a nivel país hacen que las pequeñas organizaciones dificulten su funcionamiento y en algunos casos no puedan sobrevivir a nivel local. Esta situación se ve aún más afectada cuando las estrategias de sobrevivencia de aquellas organizaciones de menor escala es en función de la oferta de programas y/o proyectos que se generan desde el Estado.(se profundizara en la característica fuente de financiamiento)

Otro característica relevante de las organizaciones de la sociedad civil se refiere al Voluntariado el cual se aborda desde dos aspectos: “por un lado, considera la existencia de personas que voluntariamente aportan tiempo y dinero para el desarrollo de sus actividades y gestión; y, por otro, al hecho de que la participación en ellas es de carácter voluntario y no obligatorio o estipulado por ley.”⁸⁴

De acuerdo al sentido del estudio ambas cosas son pertinentes pues lo que se intenta conocer es si el voluntariado es un eje transversal en la realidad regional, desde esa perspectiva es relevante analizar como se configura dicha característica que es identitaria en las organizaciones del tercer sector.

También podemos situarnos desde lo planteado por Herrera quien señala que estas organizaciones se identifican con el **voluntariado**, es decir, personas que se comprometen gratuitamente a desarrollar algún tipo de

⁸⁴ Irarrázabal, Ignacio; Hairel, Hielen; Sokolowski, Wojciech; Salamon, Lester. “Estudio Comparativo del Sector Sin Fines de Lucro”. PNUD. Santiago. 2006.

trabajo en su interior, desde la revisión bibliográfica uno de los beneficios patrimoniales de éstas, es estar basada significativamente en la participación de voluntarios, pues esto marca su diferenciación con las organizaciones de mercado y también en las instituciones públicas donde en ambas instancias dicha figura no son consideradas necesarias.

Desde el tercer sector los voluntarios asumen un rol protagónico dado que por un lado las personas sienten la necesidad de poder canalizar sus ideas y/o proyectos por diversos motivos psicológicos, sociales, entre otros, y por otro el sentido de contar al interior de la estructura organizacional con voluntarios permite fortalecer el trabajo que realiza la institución, pues además desde la dimensión histórica, el origen de éstas esta dada por personas quienes voluntariamente fueron parte importante en su creación y quienes además le dieron en su momento un sentido al trabajo realizado, principalmente por motivaciones religiosas- sociales, dicha situación ha trascendido en el tiempo permaneciendo aún la figura éstos.

En este sentido se puede mencionar y de acuerdo a las características de las organizaciones abordadas en el trabajo de campo, solamente dos de ellas manifiestan la importancia del rol que juegan los voluntarios.

“Ahora hay un elemento a considerar que son personas voluntarias que colaboran con nosotros y realizan talleres con las persona acá de manera también gratuita y eso también son formas de aportes digamos que no son aportes monetarios pero son aportes importantes por ejemplo, hay personas que hacen talleres de yoga gratuitamente, hay personas que hacen talleres de manualidades, o con alguna orientación religiosa de algún tipo colaboran con eso y eso también son formas de ingreso”. (OTS / Ent. 3)

Lo anterior se ve reflejado en el siguiente gráfico



De los nueve casos estudiados, solamente dos señalan que en su organización existen lineamientos claros respecto de la relevancia de desarrollar directrices en la incorporación de personas voluntarias en los diferentes programas sociales. Lo anterior se puede interpretar que los siete casos restante no consideran relevante la figura del voluntariado, situación que a partir de las características expuestas con anterioridad permite indicar que estas organizaciones en su estructura organizativa, no están las condiciones de poder establecer lineamientos de trabajo que permitan incorporar voluntarios al interior de sus propias organizaciones.

No es política institucional, tener voluntariado, ya esta institución lleva re-poco tiempo funcionando y creo que para implementar un voluntariado, tenís que de alguna manera estructurar bien que van a hacer, yo te diría que hoy día la verdad no lo hemos pensado, en el área social es un trabajo específico que requiere profesionales comprometidos en el tema y el voluntariado, te podís encontrar con gente muy comprometida pero a su vez con gente que no tiene las capacidades pa poder realizar el voluntariado, entonces implica tener el voluntariado, capacitar el voluntariado, y que el voluntariado efectivamente te preste servicios, como los que nosotros necesitamos y pa eso hay que armar toda una parafernalia. (OTS / Ent. 4)

Según el trabajo de campo, dicha situación puede estar motivada según su tamaño y sentido de éstas como sociedad civil, es decir, existen OTS que al no contar con un equipo que gestione, articule y de sentido a la organización desde su dinámica interna no se generaran los espacios para incorporar a otros en el trabajo que se realiza.

La importancia de esta situación a nivel regional nos permite señalar una debilidad central en una de las características fundamentales de estas organizaciones, pues el Voluntariado es un eje que permite diferenciarse claramente de aquellas organizaciones públicas y de mercado, pues es en estas instancias donde la ciudadanía puede aportar y ejercer participación, lo que Herrera denomina las “autonomías Sociales” mencionadas en el marco referencial, es en estas instancias donde la ciudadanía plasma su intención solidaria de contribuir a procesos de desarrollo social que pueden mejorar la calidad de vida de las personas en situación de vulnerabilidad social y de mejorar y colaborar en la gestión de las distintas organizaciones de la sociedad civil.

El siguiente gráfico nos permite aún más validar lo expuesto:

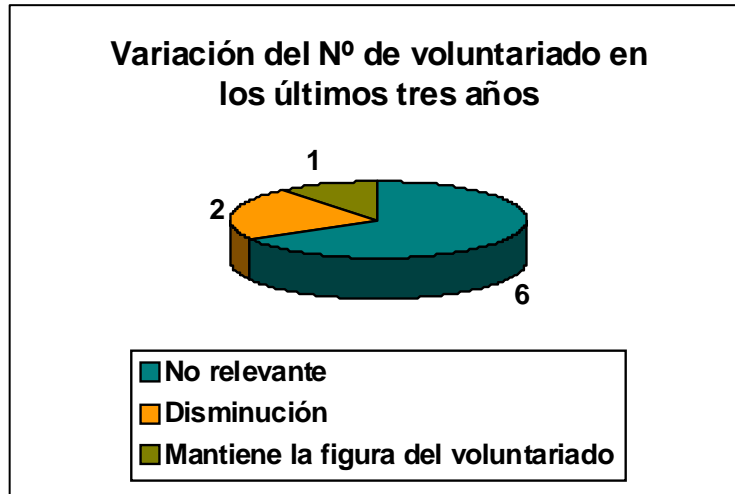


El gráfico nos señala cinco casos manifiestan que en sus lineamientos de trabajo no esta la intencionalidad de involucrar voluntarios en la gestión de sus diferentes iniciativas, además dos señalan que el voluntariado es un tema poco relevante y solamente dos consideran que es fundamental en el trabajo que realizan.

Dicha situación regional se contrapone a los diferentes estudios realizados a nivel nacional, podemos mencionar por ejemplo el estudio de Marcela Jiménez⁸⁵ y el de Ignacio Irrarazabal⁸⁶ el cual se indica que Chile es un país de voluntarios, con un promedio de 7% de la población adulta aportó durante el año 2004 parte de su tiempo al trabajo voluntario, situación ya presentada en los antecedentes generales del estudio.

Lo relevante de la información recolectada, es que nos permite cuestionar respecto ¿Dónde se esta concentrando la población voluntaria? ¿es la región de O'Higgins un territorio que promueva el trabajo voluntario? ¿Incide en que las OTS de la región al no contar con un plan de gestión del voluntariado la comunidad no participe? ¿el voluntariado se centraliza en las megas organizaciones de actuación nacional?

De acuerdo a lo anterior esta situación se agudiza a partir del siguiente gráfico:



De los nueve casos en estudio, al igual que en el gráfico anterior se mantiene la tendencia de no validar la importancia de la figura del voluntario en la gestión de las OTS, pues seis casos no los considera relevante, dos casos señala que ha ido disminuyendo la participación en sus respectivas

⁸⁵ Jiménez Marcela "Tercer Sector y voluntarios en Chile. Recapitulación. Documento de trabajo presentado en seminario "ONG y voluntariado como agentes de desarrollo social, Guatemala entre 7 y el 11 de abril 2003, patrocinado por el ministerio del Trabajo y asuntos sociales de España.

organizaciones y 1 caso se ha mantenido; situación que en los últimos tres años se ha manifestado como debilidad el contar con una política institucional fuerte que promueva el involucramiento de la sociedad civil en las respectivas organizaciones. Situación contradictoria pues son éstas quienes representan los intereses de la ciudadanía, además de ser éstas quienes deben generar los vínculos para ser una contraparte y a su vez instancias de control y colaboración con el Estado.

La característica vincula al **surgimiento o nacimiento** se puede mencionar que desde una perspectiva histórica que a partir en la primera mitad del siglo XIX las acciones desarrolladas a favor de las personas más carenciadas de la sociedad, que requerían del apoyo en los ámbitos de la asistencialidad, era realizado principalmente por instituciones de beneficencia, es decir, por instituciones vinculadas principalmente al mundo eclesiástico. En ese periodo era el Estado quién delegaba en este tipo de instituciones la responsabilidad de asistir al minusválido, al desprotegido, pues el Estado se centraba en generar las directrices para fortalecer las esferas económicas y políticas, por ende las organizaciones de ayuda se empiezan a gestar desde aquella época con la finalidad de poder hacer frente a las diferentes complejidades sociales que se gestaron producto de los movimientos migratorios del campo a la ciudad.

Es así como esta característica en la sexta región ha estado vinculada también a temas de asistencialidad, caridad y/o filantropía, acciones relacionadas principalmente a la Iglesia. Por ende la creación de este tipo de organizaciones no es diferente en términos históricos a lo que sucedió en Europa, América latina y a nivel nacional, pues gran parte de estas organizaciones surgen vinculados al mundo eclesiástico para resolver las diferentes situaciones sociales generadas por el subdesarrollo en que se encontraba el país.

⁸⁶ Irrarazabal Ignacio . Estudio Comparativo del sector sin Fines de Lucro Chile. Abril 2006

Nace gracias a la inspiración y compromiso con los más pobres de nuestro fundador el padre Alberto Hurtado, quien veía en los más pobres a Cristo. (OTS / Ent. 5)

Nace por motivos sociales, preocupándose de los niños, levantando hogares de residencia. (OTS / Ent. 7)

No obstante, el trabajo actual que éstas organizaciones desarrollan en la región no solamente es de carácter asistencial, si bien la iglesia aún está presente en este tipo de organizaciones, el trabajo se ha ido tecnificando de acuerdo a los requerimientos y desafíos actuales exigidos tanto por el Estado como por las propias problemáticas sociales que demandan **intervenciones profesionalizadas**. En este sentido de acuerdo a las características de estas organizaciones nos encontramos con diferentes campos de actuación vinculados a diversas áreas de trabajo.

“Nuestra misión es restituir el derecho a vivir en familia, esa es nuestra misión institucional así definida por la propia fundación.” (OTS / Ent. 1)

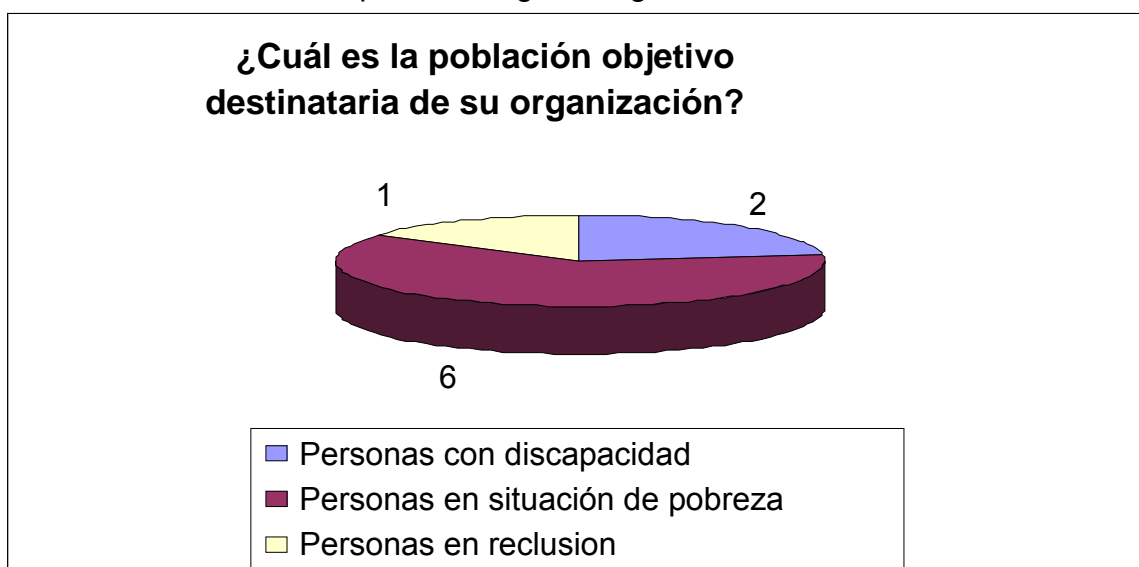
Esta fundación recoge todo el trabajo que se realizó en el instituto chileno de estudios humanista en el tema de infancia y juventud, y forma un grupo de profesionales que está destinados a desarrollar estas líneas de trabajo (OTS / Ent. 4)

Los textos expuestos manifiestan con claridad que el trabajo realizado por las OTS en la región si bien nacen desde una mirada asistencial, de ayuda al otro, con el transcurso del tiempo la realidad social se ha ido complejizando pues los diferentes escenarios sociopolíticos por los cuales a pasado el país también ha influido en la forma de abordar el trabajo social, por ende las acciones realizadas por éstas organizaciones también han ido evolucionando y/o adaptando a las dimensiones sociales, políticos y culturales del país.

Esto tiene que ver con la evolución de las sociedades, pues éstas se han convertido en individualistas, más impersonales que provocan que se generen dificultades al interior de ciertos núcleos (OTS / Ent. 2)

Esto ha exigido que el trabajo social realizado se enfoque de acuerdo a estos escenarios, buscando nuevas directrices, nuevos paradigmas que han permitido a las OTS poder aportar a estos nuevos escenarios intervenciones sociales en sus diversas áreas: droga, alcohol, derechos humanos, como aportar al desarrollo de las personas, familias, grupo y comunidades, es decir, de acuerdo a las entrevistas realizadas las intervenciones se sitúan a las exigencias dadas por la realidad social como también a las directrices dadas por el Estado en cuanto ente que diseña las políticas sociales a nivel país y que bajan necesariamente a través de programas y proyectos a las regiones, y es en este ámbito donde se conjugan dos dimensiones fundamentales relevante para el estudio la relación Estado y OTS en cuanto actores relevantes que permiten a través del trabajo colaborativos abordar la situación de vulnerabilidad social en la cual se encuentra la región.

Lo anterior se reafirma a partir del siguiente gráfico:



De los nueve casos en estudio, el total identifica su población objetivo, es decir, seis casos trabajan con personas en situación de pobreza, dos casos personas con discapacidad y un caso personas en reclusión, existiendo claridad que sus temáticas y sus respectivas formas de intervención han ido variando según las nuevas configuraciones sociales que se han ido dando en nuestro país, donde ha existido el ajuste en la forma de abordar la relación con los diversos grupos vulnerables, tanto el Estado como las OTS han ido adecuando sus metodologías de trabajo acorde a la realidad regional.

Todos hemos tenido que revisar los programas y proyectospues hay una cantidad de temas emergentes que han hecho ir ajustando esos programas, pues se han realizado los esfuerzos tanto de los organismos colaboradores como desde el Estado para acomodarse a las nuevas necesidades (Autoridad de Gobierno (AG) / Ent. 1)

También podemos señalar que la creación de algunas OTS están vinculadas a temas políticos partidistas, que de alguna manera representan los intereses de dirigentes políticos en la región, donde la finalidad de acuerdo al trabajo de campo es desarrollar o extender su labor social en la comunidad. Sin embargo dicho tema en cuestión no es compartido por la autora Laura Acotto (2003) quién señala que las OTS no deben de tener identificación política – partidaria, situación compartida desde el sentido del estudio, pues estas organizaciones deben de nacer con un sentido social de representar los interés ciudadanos y no los interés políticos de un determinado grupos de personas, aunque posteriormente ese sea el sentido, lo significativo es que todo organización sin fines de lucro pueda ejercer con autonomía su ejercicio de ciudadanía, donde el dialogo no esté condicionado por cuestiones partidistas más aún cuando se es de la misma línea de gobierno, situación que repercute en la forma de acercamiento a la sociedad civil, dado que esta también percibe que las intenciones no están dadas por resolver los intereses de la comunidad, sino más bien se instrumentaliza el servicio a los fines políticos de la organización.

Esto no implica que las personas que son parte de estas organizaciones tengan visiones ideológicas cercanas a un determinado gobierno de turno, situación inherente y propia de la naturaleza humana, el tema esta cuando se actúa con fines partidistas, generando manipulación y clientelismo político.

“La corporación nace en el año 1992 con un grupo de gente a fin, una cosa ideológica, y creamos esta corporación con el objetivo de realizar actividades sociales en la comuna y en la región..... un montón de dirigentes del Partido Socialista y dirigentes del PPD (Partido por la Democracia)”. (OTS / Ent. 2)

El siguiente gráfico nos permite complementar lo desarrollado en los párrafos anteriores:



De los nueve casos, cinco nacen por motivos religiosos, es decir, organizaciones que reconocen en su origen estar vinculadas al mundo eclesiástico, una vinculada a temas políticos y tres a temas éticos – filantrópicos. En definitiva parte importante de las OTS tiene como finalidad el mejoramiento de la calidad de vida de las personas, pues en su naturaleza jurídica nacen de la voluntad de personas para contribuir a los procesos de desarrollo de la región.

Profundizando lo anterior y siguiendo la tipología dada por Herrera en Rose **basada en las finalidades** señala la existencia de dos tipos de asociaciones voluntarias o nonprofit: los **grupos expresivos y las asociaciones de influencia** o Herrera en Gordon y Babchuk las denomina **expresivas e instrumentales y binarias según corresponda** ; en el caso de la sexta región y coincidiendo con el autor para evitar reduccionismos tipológicos se da con bastante claridad la categoría binaria instrumentales expresivas, es decir, las OTS nacen para satisfacer los intereses de sus propios miembros en este caso vinculado directamente a la generación de empleo o trabajo y se da respuesta a las necesidades de la comunidad según la misión de éstas organizaciones.

“Yo creo que las organizaciones en la región apuntan básicamente a generar empleo a diversos profesionales, no por ello se dejan de cumplir con los objetivos de la institución, en nuestro caso contratamos gente y el que no cumple con los requerimientos institucionales se va...” (OTS / Ent. 1)

Lo anterior queda contrastado en el siguiente gráfico:



De los nueve casos en estudio, cinco coinciden por la planteado por Herrera, es decir, se manifiesta con bastante claridad la tipología expresivas – instrumentales (binarias) las OTS coinciden que el sentido de esta en la región es responder a las necesidades de la comunidad, trabajar acorde a los requerimientos y situaciones sociales dadas en los diferentes espacios locales; en definitiva el sentido de estas en la región permite interpretar que el centro de su quehacer esta enfocado a aportar en los procesos de desarrollo.

Sin embargo un análisis importante y que complementa lo anterior es el sentido que se le esta dando a estas organizaciones desde su propia realidad, pues cuatro casos del estudio señalan que ya no solo existe la intención de las organizaciones de aportar a mejorar la calidad de vida de la ciudadanía, sino que estas organizaciones actualmente se están creando como una alternativa laboral para diversos profesionales:

“yo creo que se están creando organizaciones por un tema netamente de pega, hay tantos profesionales cesantes que esta es un alternativa laboral, pero siento que se esta más preocupado de ganar proyectos que darle sentido a la organización. ...” (OTS / Ent. 1)

Lo anterior es acorde a la realidad nacional, pues según el estudio de Irarrázaval y señalado en los antecedentes generales, estas organizaciones representan al 2.6% de la población económicamente activa. Lo complejo de la situación abordada en el estudio, y así planteado por los entrevistados, es el sentido que se esta dando a la organización, pues lo fundamental es representar los intereses de la ciudadanía, aportar a los procesos de desarrollo que se van generando en los diversos territorios y no centrarse como fin último en la adjudicación de proyectos provenientes del Estado o generar puestos de trabajo, lo central es ir generando las alternativas para dar sustentabilidad a la organización perdurando en el tiempo, legitimándose como una institución colaborativa de cualquier organismo público como privado con capacidad de generar diversas estrategias de sobrevivencia para potenciar los intereses del tercer sector.

En definitiva los entrevistados señalan que existen organizaciones que al instrumentalizar su relación tanto con el Estado siendo la única fuente de financiamiento, de convertirse en una bolsa de trabajo para diversos profesionales nos indica que estas pierden la finalidad por la cual nacen “un sentido social y sin fines de lucro”.

.....o sea hay gente que... o instituciones que si en realidad viven de esto y se hace un trabajo en base... a ver, como te lo explico... en términos de que funciona una institución “X” trabaja con un proyecto y vuelve a trabajar, vuelve a trabajar y vuelve a presentar un proyecto, puede ser el mismo proyecto dos, tres, cinco veces durante no se cuantos años solo un tema económico laboral, ¿me entiendes? Quizás por ahí... de lucro. Creo que por ahí pasa. (OTS / Ent. 2)

De acuerdo a la situación anterior se puede señalar que tanto en su naturaleza jurídica como lo planteado por Herrera en Donati , en lo que respecta a la **Ausencia de fines de lucro**, no distribución de beneficios, finalidades sociales, el autor señala que esta es una característica distintiva en este tipo de organizaciones, es decir, la existencia de éstas no es producto de la generación de ganancias económicas, no es el objetivo de su existencia; esto no significa que las organizaciones no puedan tener beneficios producto de sus diferentes actividades realizadas, situación que queda manifestada en:.

“Nosotros estamos claros que somos una institución sin fines de lucro, que nuestro trabajo es para los niños, con esto no ganamos nada, más bien cumplimos con los principios éticos de nuestra institución (OTS / Ent. 1)

Sin embargo a partir del trabajo de campo nos encontramos que un tema ético en el actuar de algunas organizaciones, situación planteada por un representante del Estado quién señala:

a mi me toca supervisar proyectos, este es mi pega, supervisar proyectos y veo que pasa, a veces uno está viendo que persiguen netamente un objetivo de lucro, o un tipo que presenta el mismo proyecto en distintas instituciones, pero el mismo proyecto, calcado, lo presenta cinco veces pero con distintas organizaciones (AG / Ent. 2)

Lo anterior es un tema de alerta que de alguna manera viene a ratificar los diversos comportamientos que en la actualidad se están generando en la región producto de la instrumentalización Estado – OTS (tema a profundizar en el segundo eje temático de este estudio) no tan solo en lo que respecta a la fuente de financiamiento sino en la falta de control y seguimiento en el uso de los mismos, también puede ser producto del nacimiento de estas organizaciones teniendo como móvil único el dar respuesta a las necesidades laborales de sus miembros, situaciones que pueden incidir en el actuar ético de éstas.

Por lo tanto la transparencia y rendición de cuentas son esenciales en cualquier organización del tercer, “pues en estos últimos años se ha desarrollado un discurso sólido que vincula la transparencia con la misión y los valores de la entidad y que ayuda a generar confianza social. Las entidades deben hacer esfuerzos individuales y como sector para incorporar y consolidar la transparencia como un elemento básico y distintivo del sector no lucrativo”⁸⁷

Siguiendo a la autora este punto es importante dado al aumento en el número de organizaciones tanto en América Latina como específicamente en Chile y su rol fundamental en la ejecución de las políticas sociales, esto hace que sus actuaciones ya no solo sea mostrar lo que hacen, sino además de demostrar que lo hacen bien, eficiencia y eficacia. Es en este sentido que la credibilidad de las OTS en la región dependa de la confianza social que se da entre los diversos actores que son parte de cualquier relación.

Dicha confianza es un proceso que surge del trabajo sistemático y permanente entre las partes involucradas en el proceso, es algo que se construye en el día a día, en un trabajo bien hecho, en la calidad de las intervenciones sociales, en definitiva en seriedad tanto de la estructura y funcionamiento de las organizaciones.

Por lo tanto las exigencias que se realizan al Estado en materia de probidad y el buen uso de los recursos públicos, también es relevante que dichas obligaciones sean para ambos actores, en este caso para las OTS pues para que exista una relación horizontal tanto los derechos como los deberes son recíprocos, mutuos, entre las partes involucradas en cualquier proceso.

Desde el trabajo de campo se señala que existen OTS que actúan faltando a la ética y al sentido último de éstas organizaciones que en su naturaleza jurídica es ser organizaciones “sin fines de lucro”, donde además su intencionalidad es abordar temáticas que el Estado por si solo no ha podido

⁸⁷ Valls Nùria, Vidal Pau, López Sara, “ La transparencia y la rendición de cuentas en el tercer sector” Reflexión y autodiagnóstico, Colección Herramientas OTS N° 1 , Observatorio del Tercer sector, Barcelona, España 2008, Pág. 4

resolver y que requiere del apoyo de otro, de acuerdo a los antecedentes recolectados nos encontramos con:

Hay gente que gana plata y que no hace el trabajo que está estipulado en el proyecto, que se lleva el dinero para la casa, etc.. (OTS / Ent. 2)

Uno ve un montón de instituciones que son de papel y lo único que hacen es funcionar en base a postular a proyectos pero que ni siquiera los ejecutan, (OTS / Ent. 2)

En este sentido una de las características importantes es ser organizaciones sin fines de lucro y con una finalidad social, según los valores de estas, por ende es importante como práctica y que fortalece los vínculos de confianza entre el Estado, las OTS y la ciudadanía es el transparentar el uso de los recursos pues es necesario que desde los aspectos organizativos: directorio, composición de los equipos profesionales, fuentes de financiamiento sean de uso público, evaluaciones de impacto de sus intervenciones sociales en los territorios, es decir, desde su propias dinámicas debe de existir un compromiso ético y de responsabilidad en sus actuaciones no tan solo desde cuestiones económicas sino también a ofrecer una “visión global de la organización”⁸⁸

Por último es importante que en esta alianza entre Estado y OTS la transparencia y el buen uso de los recursos públicos sea un tema que debe de abordarse desde las exigencias legales como desde dimensión ética pues la ciudadanía requiere de instituciones honestas que aporten al desarrollo de las localidades, instituciones sólidas y transparentes.

Nuestra Fundación es extremadamente cuidadosa y responsable en la rendición de cuentas, porque promovemos la eficiencia y la maximización de los recursos, sentimos una tremenda responsabilidad porque el traspaso de recursos públicos significa que las instituciones

⁸⁸ Valls Nùria, Vidal Pau, López Sara, “ La transparencia y la rendición de cuentas en el tercer sector” Reflexión y autodiagnóstico, Colección Herramientas OTS N° 1 , Observatorio del Tercer sector, Barcelona, España 2008, Pág. 7

confían en nosotros.....de ahí que trabajamos duro por hacer honor a esta confianza (OTS / Ent. 5)

Existen organizaciones regionales que en su estructura y cultura organizacional esta presente la transparencia en lo que respecta a la gestión, es decir, de acuerdo a sus características según misión, los valores organizativos, la actividad que realiza, su población objetivo, etc.... Esta situación y de acuerdo al trabajo de campo se evidencia con claridad en las mega organizaciones, pues estas tienen instalado desde su propia dinámica la realización de rendiciones de cuenta denominada “informe anual de gestión” pues las fuentes de financiamiento son múltiples y que requieren la mantención de lazos de confianza entre los organismos colaboradores. Esto no implica que las organizaciones de menor escala no existe transparencia en el uso de los recursos, simplemente no son de acceso público.

Otra característica que esta estrechamente relacionada con los apartados anteriores es que son “**expresivas de valores**” pues esto implica que el modo en que actúan y/o el tipo de relaciones que circulan, está íntimamente conectado a los valores que tales organizaciones representan, según el sociólogo Herrera en Ambrosini señala un modo de ser propositivo en la sociedad. En el trabajo de campo se encontró que los valores que mueven a este tipo de organizaciones esta estrechamente vinculado con el motivo de su nacimiento o creación. En este sentido la teoría nos confirma que las OTS tienen un carácter social, nacen de desde los grupos sociales/religiosos y desde ahí se articula y van dando sentido a su organización. Y por otro preferentemente como una alternativa laboral (ya abordada en los apartados anteriores).

Valores, bueno, la equidad, la solidaridad, el compromiso, el tratar de hacer cosas para otros también eso es de alguna forma como el compromiso, un ánimo también de querer crecer desde alguna oportunidad a otras personas eso diría que es lo central (OTS / Ent. 3)

Validando lo anterior de los nueve casos estudiados, la totalidad de estos manifiestan con claridad que el sentido independiente de su origen o las

motivaciones que llevaron a su nacimiento es eminentemente un tema social, es decir, esta la intención de ser organizaciones de aportar y complementar las acciones generadas desde el sector estatal a la superación de la pobreza en el región.

Resumiendo lo planteado se puede señalar que el nacimiento de estas organizaciones se da dado por motivos religiosos, sociales, éticos, partidista y de acuerdo a los nuevos escenarios se están creando organizaciones como nicho laboral para diversos profesionales, el complemento de todos estos factores que han permanecido y evolucionado en el tiempo han permitido complementar un trabajo social acorde a las nuevas exigencias de la realidad, pues como se mencionó con anterioridad las nuevas complejidades sociales ya no requieren solo de una mirada benéfico-asistencial sino además de intervenciones profesionalizadas que aporten en conjunto con otros actores a este espiral de desarrollo que se promueve desde la intencionalidad de las políticas sociales.

En relación al **trabajo colaborativo o en red**, se señala que el concepto básico que subyace a la definición de una organización “es una coordinación de esfuerzos, cuyo objetivo es la ayuda mutua. Además señala que como imperativo ineludible para que esta coordinación sea útil deben establecerse los objetivos que hay que alcanzar”⁸⁹, en este sentido un trabajo en red puede ser entendido como un sistema conformado por personas, grupos y organizaciones sociales que se encuentran flexiblemente interconectadas, que intercambian apoyo, recursos materiales, humanos y económicos, además de información y contactos sociales en un espacio flexible de conversación, es decir, de acuerdo al sentido del estudio el trabajo colaborativo se articula desde dos ejes, el primero las alianzas que se generan con el Estado y un segundo aspecto está relacionado con el trabajo que se genera entre las mismas organizaciones del tercer sector.

En el primer caso existe claridad que las OTS según lo mencionado por los entrevistados es de vital importancia para el funcionamiento de éstas, pues

⁸⁹ Ruiz Olabuenaga José, Sociología de las Organizaciones, Capítulo II ¿Qué es una Organización? Serie de Ciencias Sociales, Vol.24 editorial Universidad de Deusto, Bilbao, España, 2007, Pág. 25

se gestionan recursos desde las diversas reparticiones públicas según los fondos existentes, desde ésta relación se articula un trabajo colaborativo que permite dar respuesta tanto a los requerimientos del Estado como de las propias organizaciones del tercer sector. En este sentido en la sexta región de Chile la articulación entre ambos actores es considerado relevante pues genera sinergias institucionales para abordar las diversas situaciones sociales a nivel territorial.(tema a profundizar en el eje relación Estado – OTS)

“A ver nosotros somos por definición colaboradora del Sename, nosotros recibimos una subvención del Estado a través del Sename.”.
(OTS / Ent. 1)

Como segundo aspecto y que es tema importante a resaltar en el objeto de estudio y que además es propio de las OTS, es la articulación que se da entre las organizaciones. Este punto llama la atención pues existe un trabajo conjunto, coordinado entre éstas como actores protagonista en los espacios locales, pues son los movimientos sociales como instancia de representación ciudadana donde se plasma el ejercicio de la ciudadanía, siendo fundamental seguir potenciando visiones colectivas de trabajo.

De acuerdo al trabajo de campo, el siguiente gráfico nos permite corroborar la información señalada:



De los nueve casos en estudio, seis señalan que a partir de sus respectivas organizaciones y de acuerdo a los requerimientos que se generan producto de la intervención social realizada la necesidad de articularse con otros para dar respuesta a las necesidades de sus respectivos usuarios, y tres casos manifiestan que a partir de las características de su organización no existe la necesidad de articularse con otros. Se manifiesta con claridad que el trabajo colaborativo, en red es central para dar respuesta de manera integra a los requerimientos de las personas, pues cada institución cumple un rol específico, por ende por sí sola no puede dar respuesta a las múltiples situaciones de los sujetos, es ahí donde se requiere del apoyo de los otros para lograr efectivamente que las intervenciones sociales se aborden desde la multidimensionalidad tanto de la problemática misma como desde lo que implica el involucramiento de los otros en dicho abordaje.

Nosotros para lograr nuestro gran objetivo que es la reinserción social, trabajamos bastante en lo que es la coordinación terreno, y con distintas instituciones, nosotros siempre en pro-del bienestar y de los procesos de los propios adolescentes, si tenemos que contactarnos con el hospital, con la cecof, con la fundación esperanza, con la municipalidad, con sename, con registro civil, lo hacemos con todas las instancias que están a nivel local y que son necesarias para el proceso de los chiquillos (OTS / Ent. 6)

En definitiva una de las fortalezas con que cuentan las OTS en el territorio es el trabajar en forma colectiva, pues la asociatividad de los actores permite que las organizaciones representativas de la sociedad civil puedan generar fuerzas políticas que permitan ser agentes impulsores del desarrollo local e incidir en el diseño de la política social, pues el primer paso es coordinarse en el quehacer cotidiano, según los requerimientos que demandan sus respectivos programas.

Este punto es importante de resaltar y del cual se desprende del anterior complementando y profundizando este análisis; los sujetos de estudio señalan que dichos canales de comunicación en lo que respecta al trabajo en

Red, son expeditos, claros y buenos, como así lo demuestra el siguiente gráfico:



De los nueve casos en estudio, seis casos plantean con claridad que dentro de la red que existe en la región conocen a otras organizaciones que trabajan sus mismas temáticas y tres señalan no conocer a otras (coincidente con el gráfico anterior), se señala que los canales que se utilizan son claros y expeditos, “el objetivo de la coordinación es la actividad y no las personas”⁹⁰, es decir, queda de manifiesto que el actuar de las OTS en la región permite que efectivamente se puedan desarrollar diversas iniciativas con una mirada colectiva de las intervenciones sociales, donde los canales de información han sido accesibles entre cada una de las organizaciones logrando dar una respuesta integral a la población objetivo con la cual se trabaja.

Además esta situación es propiciada por el Estado pues una de las exigencias es justamente que se generen redes de apoyo a nivel local, lo que ha permitido como efecto positivo que las diferentes instituciones de actuación regional y nacional conozcan lo que se realiza, permitiendo a partir de la especificidad de las intervenciones realizar un trabajo articulado entre los diversos actores.

Complementando el análisis y vinculado a lo anterior se visualiza en el siguiente gráfico que además de lo expedito de los canales de comunicación,

⁹⁰ Ruiz Olabuenaga José, Sociología de las Organizaciones, Capítulo II ¿Qué es una Organización? Serie de Ciencias Sociales, Vol.24 editorial Universidad de Deusto, Bilbao, España, 2007, Pág. 26

la relación que se da entre las OTS permite con mayor facilidad que cada organización cumple sus respectivos objetivos:



De los nueve casos en estudio, siete señalan que la relación es muy buena y buena, manifestando con claridad, que la relación entre las OTS es cordial, fluida, expedita y puede permitir potenciar un trabajo que efectivamente genere un espiral mayor de participación, no tan solo instrumental sino aunar fuerzas políticas para efectivamente ser parte de la toma de decisión cuando por ejemplo el Estado diseña las políticas sociales, el tener opinión pública en la región, en definitiva existe una fortaleza en el territorio que puede permitir potenciar una ciudadanía activa, propositiva en diversos temas de interés regional.

Desde esta perspectiva la asociatividad entre actores es central para articular intereses a nivel local, lo que puede generar un poder político representativo de la sociedad civil y que puede ser una contraparte relevante a la hora de interlocutar con el Estado, desde esta posición puede que se potencie una relación desde la horizontalidad, desde la inclusión en el dialogo social a la hora de poder plasmar las respectiva políticas sociales en el país, por ende la asociatividad entre las diversas OTS puede ser una fuerza política fundamental para la profundización y democratización de los procesos sociales a partir tanto del diseño como en la ejecución de los diversos programas y proyectos sociales que se están desarrollando en la región.

También es importante considerar los incidentes negativos en el análisis de la información, pues de acuerdo a los gráficos anteriores dos organizaciones no comparten la visión de que exista un trabajo colaborativo o en red complementándose en lo planteado en las entrevistas:

Yo diría que cada uno está rascándose con las propias uñas, por ejemplo este listado que me muestras tú (catastro de OTS de la región), no las ubico a la gran mayoría (OTS / Ent. 3)

Nosotros actuamos solos y lo único que hacemos es brindar ayuda y asesoría por la misma labor social que hacemos pero por un tema nuestro, ayudarles a presentar proyectos (OTS / Ent. 2)

Por ende si bien la mayoría de las organizaciones manifiesta que existe un trabajo en red y que los canales son expeditos, también es relevante mencionar que la visión no es compartida en su totalidad, pues también existe disidencia y por ende enriquece el análisis al plantear una visión distinta a la señalada, considerando que en la región el tema puede constituirse en un elemento potente a la hora de interlocutar con el Estado, pero también es importante no desconocer que también es producto de una relación instrumental que surge por la necesidad y exigencia del Estado como entidad que financia a este tipo de organizaciones la condición de poder compartir temas en común y en función de intervenciones sociales a fines:

Solamente a partir de la red de la infancia que es una instancia desde el estado (sename) en una mesa de trabajo con un objetivo en específico, para compartir experiencias (OTS / Ent. 7)

Dichas disidencias permiten señalar que el trabajo en red es producto de las exigencias que instala el Estado a las diversas OTS que se adjudican proyectos en la región, pues además el mismo Estado quien a través de sus formas de coordinación requiere la necesidad de establecer espacios de diálogo para supervisar y entregar información emanada desde el Estado central, por ende se requiere en forma obligatoria contar con instancias de trabajo que permita entregar a éstas organizaciones la información para la

ejecución de sus respectivos programas y/o proyectos. De acuerdo a eso la relación se instrumentaliza en función de las exigencias y no de acuerdo a la voluntad de generar asociatividad entre actores y desde esos espacios construir procesos de desarrollo.

En relación a las fuentes de Financiamiento Laura Acotto señala que las OTS no son parte del Estado ni del mercado, son no gubernamentales, pertenecen al mundo de lo privado, sin embargo el funcionamiento de éstas se puede articular desde su vínculo con el Estado, pues sus recursos provienen principalmente desde el sector público, en este sentido los entrevistados mencionan con claridad que pertenecen como organización a la sociedad civil pero que se reconocen como entidad ejecutora de las políticas sociales, por ende no se desconoce que existe un vínculo funcional con éste a partir de la entrega de recursos, pero con la claridad que no son del ámbito público.

El estudio de Irarrázaval y como se mencionó en los antecedentes generales en Chile las principales fuentes de ingresos para las organizaciones de la sociedad civil provienen del Estado, alcanzando el 46% de los ingresos de este sector, y existen distintos instrumentos de política fiscal de financiamiento para el sector sin fines de lucro. (Aportes fiscales dirigidos, subvenciones, pago por servicios y los fondos concursables)

Se puede señalar que los nueve casos en estudio el total de ellos indica que las acciones de sobrevivencia se generan directamente con los vínculos establecidos con el Estado como principal motor de financiamiento de las organizaciones en estudio, más aún estos señalan que su principal vínculo y dependencia de recursos económicos se da preferente desde las diversas instituciones públicas de representatividad regional.

Es decir, de acuerdo a la tipología planteada por Herrera en relación a las **fuentes de financiación** se puede señalar en el caso de la sexta región, que las OTS dependen básicamente para su funcionamiento de los recursos públicos, sus principales ingresos no provienen de aportes de socios o de

contribuciones privadas para articular otras iniciativas en el territorio, es decir, es el Estado el principal proveedor de recursos.

“...y lo que si la orientación que le estamos dando es trabajar básicamente en términos como decía al principio en temas sociales, nosotros nos financiamos a través del estado, presentamos proyectos y en base a eso... o convenios logramos financiar lo que hacemos.....Básicamente Estatal nosotros trabajamos a proyectos y en la medida que tengamos proyectos nos financiamos, si no esta cosa no funciona” (OTS / Ent. 2)

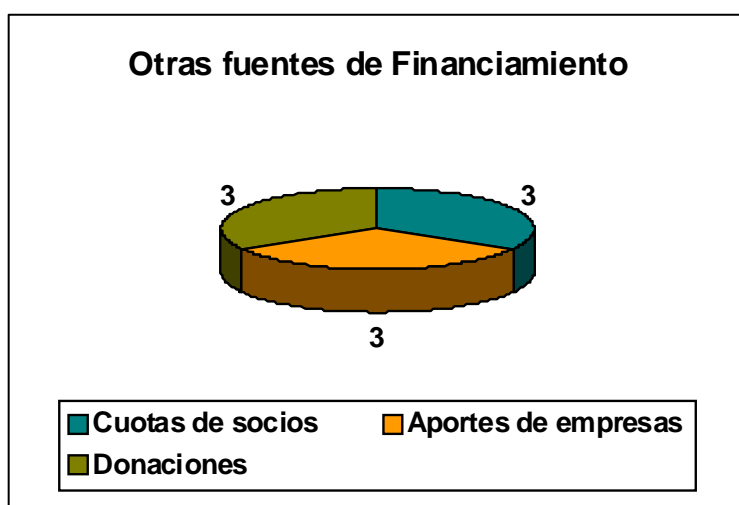
Bajo esta lógica la percepción de los representantes de las OTS a pesar de reconocer que la principal fuente de financiamiento de sus respectivas organizaciones provienen desde el ámbito público, éstos sienten que la relación que se establece con el Estado no se ha instrumentalizado, es decir, el trabajo realizado por ambas partes permite cumplir sus respectivos objetivos como instituciones que son parte de un proceso que intenta generar alianzas estratégicas en pro del desarrollo de lo local y de acuerdo a los objetivos propios de cada una de éstas.

Yo diría que no, ahí yo tengo una visión muy clara yo pienso que hay un trabajo netamente profesional en esto, o sea, cada uno con el objetivo que persigue, algunos para ganar plata, otros apuntan al tema social, pero yo pienso que no hay ninguna instrumentalización, en lo absoluto, creo que hay un trabajo... un trabajo en donde se apuntan a ciertos objetivos que persiguen cada institución,..... (OTS / Ent. 2)

Esta alianza sin embargo a generado dependencia en la entrega de recursos, situación como se mencionó en el eje anterior la agudización de no buscar otras vías de aportes no tan solo en recursos económicos sino por la ausencia de voluntarios, pues la dependencia con el Estado hace que estas organizaciones dificulte la generación de otras alternativas de financiamiento o de contar con otros tipos de recursos como el humano que permitan generar otras alternativas que potencien la gestión organizacional.

Estas dependen mucho del Estado, no tienen autonomía económica, administrativa ni técnica; son simples ejecutores de políticas sociales a nivel regional (AG / Ent. 3)

Como se mencionó anteriormente, queda claro que el principal motor de financiamiento es el Estado, sin embargo a partir del siguiente gráfico queda de manifiesto que se buscan otras alternativas de financiamiento según el tamaño de éstas (mega u organizaciones de menor escala):



De los nueve casos en estudio tres casos perciben recursos por concepto de cuota de socios, tres por aportes de empresas y tres por donaciones, situación que coincide con las denominadas mega organizaciones, estos casos coinciden con la categorización realizada en párrafos anteriores, por ende desde un punto de vista estructural y de funcionamiento, se generan los espacios para buscar otras fuentes de financiamiento, sin embargo también se encuentran organizaciones de menor escala y que actúan solamente a nivel regional quienes por sus características organizativas no les permite contar con los recursos humanos y materiales para generar otras vías de financiamiento lo que genera que aquellas organizaciones menores y de actuación local dependan exclusivamente de los recursos públicos.

Otra característica relevante de las OTS es **la representación que estas deben de asumir con la sociedad civil**, pues la relación existente entre comunidad y OTS en la región, se da básicamente a través del componente

de la asistencialidad, es decir, de las donaciones, entrega de insumos, recursos, etc.... de personas naturales a las diferentes organizaciones locales.

A partir de la información recolectada en terreno se visualiza una relación instrumental entre las OTS y el ciudadano, pues los espacios de vinculo que se generan entre ambos se da preferentemente a partir de la ayuda en momentos de necesidad, (campañas) situación que puede permitir resolver temas emergentes en la gestión de cada organización.

El componente de asistencialidad también obedece a la visión histórica respecto de las OTS, desde la solidaridad, el voluntariado, desde la filantropía ha permitido que en la actualidad dicha relación se perpetúe, donde la ayuda sea el eje central del vinculo, situación que si bien es necesaria, no es la única opción en el trabajo colaborativo que se requiere para construir ciudadanía.

De acuerdo a lo anterior es relevante abrir otras formas de relación que permita construir espacios de apoyo mutuo y de representación ciudadana, pues el vinculo debe de fortalecerse también en el dialogo, en la discusión, en el aporte mutuo, que permita la validación como actores que representan a la sociedad civil, con capacidad de articulación y de ser efectivamente las instancias de apertura a una nueva relación con el Estado.

Para ello es necesario cambiar las prioridades en las antiguas formas de relacionarse, existe la dificultad de generar un trabajo que permita posicionar a la organización en el territorio como un actor válido, no solo como un espacio de ayuda a los más necesitados, sino como un lugar de encuentro donde se puede aportar y articular con otros un trabajo que potencia la mirada local de las intervenciones sociales.

hay gente que hace donaciones sin conocer lo que hacemos (OTS / Ent. 3)

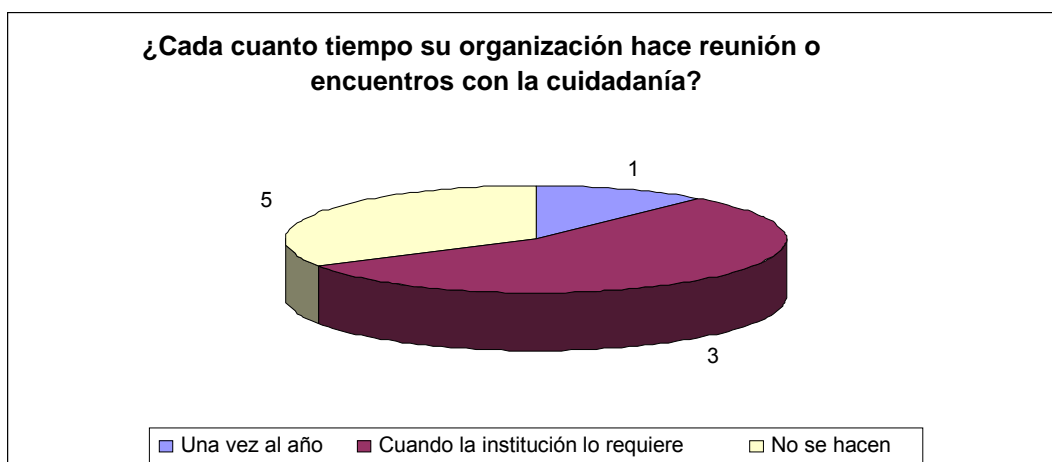
Bajo esta lógica los ciudadanos, las OTS son parte de la sociedad civil donde supuestamente se debieran canalizar y actuar de manera conjunta para resolver los diversos problemas sociales, llama la atención que en la región no se estén generando dichos espacios de interlocución o de encuentro entre ambos actores, ni siquiera con aquellos vinculados a las temáticas que dan origen al nacimiento de éstas.

con la comunidad civil, las organizaciones de otro tipo, yo diría que cero. (OTS / Ent. 1)

En este mismo punto también podemos reiterar que existe plena conciencia que las OTS actualmente no están representando los intereses ciudadanos, pues al estar enfocados o preocupados de las distintas fuentes de financiamiento para su sobrevivencia pierden el sentido de representar o entender que son parte de un sector que debe de actuar en forma horizontal con los otros actores (Estado –Mercado), como movimiento alternativo a los existentes.

Mira lamentablemente yo creo que nosotros no representamos los intereses de la ciudadanía, yo creo que nosotros representamos los intereses del Estado. (OTS / Ent. 1)

Dicha situación queda de manifiesta en el siguiente gráfico:



De los nueve casos en estudio, cinco organizaciones señalan que efectivamente no se realizan encuentros o reuniones con la ciudadanía, tres de ellas cuando la institución lo requiere y solo una organización genera espacios de dialogo una vez al año.

Los cuatro últimos casos mantiene un vinculo instrumental con la ciudadanía, que se da preferentemente a través de la experiencia y/o contactos de los directivos de las OTS con personajes claves de la comunidad (dirigentes sociales) cuando así estos lo requieren, por ejemplo en la colaboración para la postulación a algún fondo concursable, el patrocinio en algún uso del equipamiento comunitario; emergiendo en este sentido la figura del clientelismo, el cual opera con claridad respecto a las formas de relacionarse, además el hecho solamente de estar gestionando proyectos para la gente demuestra que no existen espacios de interlocución que permita dialogar, discutir, reflexionar críticamente la situación de la región, lo que se da, es la prolongación de la forma de actuar que tiene el Estado con las OTS y estas a su vez actúan en base a lo que supuestamente las personas necesitan, por ende la debilidad detectada apunta básicamente a la no existencia de instancias que permitan a la misma sociedad civil ser agentes propositivos en la región.

Sin embargo a pesar de dicha visión, los nueve casos en estudio creen que la ciudadanía confía en dichas organizaciones, situación paradójica pues por un lado éstos están consciente que no representan a la ciudadanía y que tampoco generan los espacios apropiados para desarrollar procesos de desarrollo que permitan asumirán un rol más activo en la región y por otro sienten que las personas confían en ellos como ente representativos de la sociedad civil.

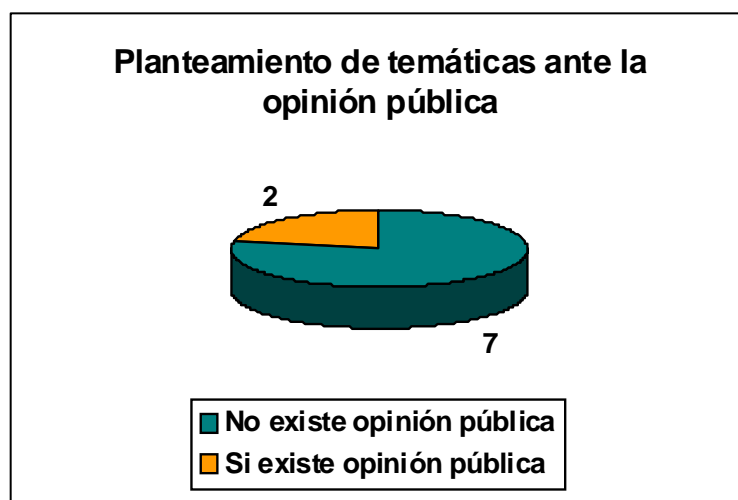
Dicha situación nos puede permitir señalar que existe una oportunidad desde la lógica de las percepciones, pues según los representantes de las OTS están dadas las condiciones para generar procesos de cohesión ciudadana situación que a partir de las confianzas sociales se puede potenciar un alianza estratégica que permita un dialogo ciudadano más propositivo con los diversos actores de la sociedad civil.

Otro punto relevante es señalar que las OTS presentan como debilidad el no contar con la capacidad de poder tener una opinión pública en la región respecto a sus respectivas temáticas de trabajo, es decir, son actores sin voces en la región, pues si bien existe un trabajo colaborativo, en red, es de manera instrumental para operativizar el funcionamiento de sus respectivos programas y/o proyectos, pero respecto al trabajo social realizado se puede deducir que cada organización funciona en pequeñas islas lo que genera que no exista una visión colectiva e integral respecto a las diferentes temáticas sociales regionales:

Cada una hace lo que tiene que hacer y no tenemos tiempo para andar mostrándonos, no es prioridad.... (OTS / Ent. 1)

No, lamentablemente yo creo que esa es un área deficitaria nuestra, en general de las organizaciones que trabajan en este mundo, se dan muy poco a conocer y muestran muy poco de lo que hacen salvo, contadas excepciones que por una cosa de estructura y de funcionamiento la mayoría de nuestra organizaciones son muy anónimas, muy anónimas, y te pongo como ejemplo la excepción del Hogar de Cristo, que lamentablemente, no sé si lamentablemente, el Hogar de Cristo tiene una estructura empresarial, (OTS / Ent. 1)

Dicha situación se ve contrastada de acuerdo al siguiente gráfico



De los nueve casos en estudio, siete señalan que no existe opinión pública en la región y dos señalan lo contrario. Se puede mencionar que las organizaciones que señalan que existe opinión son aquellas organizaciones que cuentan con una política comunicacional que les permite posicionarse ante la opinión pública en temas relacionados con la vulnerabilidad social, pobreza, etc..

La gerente nacional trabaja temas sociales en la TV privada y en los medios radiales abordando temas como el abuso sexual, maltrato infantil (OTS / Ent. 7)

Lo anterior es compartido por las autoridades de gobierno quienes desde su posición señalan que las OTS presentan como nudo crítico la falta de organización entre ellas para ser actores regionales con capacidad de incidir en la toma de decisiones.

Lamentablemente yo creo que tiene que ver más con la capacidad de organización de la sociedad civil, mientras no se organice difícilmente se van a plantear temas (AG / Ent. 4)

De acuerdo a las visiones de las autoridades estas coinciden con las denominadas mega organizaciones pues se concuerda que son éstas quienes tienen la capacidad de generar opinión pública desde el nivel central, pero no así desde las regiones.

En la región no existe, y si existe se da a nivel central, desde Santiago (AG /Ent. 3)

En dichos párrafos se produce una paradoja pues, se señala que existe un mundo de diferencia entre Santiago y las regiones, en éstas últimas existe mayor acceso al poder, la posibilidad de dialogar con las autoridades, de llegar a acuerdos, por ende están las condiciones y/o los canales para lograr un mayor vínculo, o cercanía con el Estado, sin bien a nivel regional se han generado las instancias de participación ésta es de carácter instrumental (tema a profundizar en el siguiente apartado), sin incidir efectivamente en la

toma de decisión, faltando potenciar el liderazgo de las OTS desde la perspectiva regional:

Yo creo que hay un mundo de diferencias en Santiago y acá, pues aquí hay más posibilidades de participación, aquí hay acceso al poder muy cercano (AG / Ent.4)

Por último se puede interpretar, y que profundiza aún más la crisis de representativa de las OTS a nivel regional, que si bien cada una de ellas genera sus propios procedimientos de trabajo no existe la capacidad de sistematizar sus intervenciones y poder compartirlas con otros. Esta situación de anonimato social dificulta aún más la oportunidad para poder interlocutar entre las mismas OTS y con el Estado, tema no menor dado que bajo esta línea también se puede inferir que la capacidad de interlocutar con las instituciones públicas es nula lo cual dificulta aún más el incidir en el diseño como en la ejecución de las políticas sociales a nivel local.

**CAPITULO SEXTO
ARTICULACION ENTRE
EL TERCER SECTOR Y
EL ESTADO**

25.- RELACION OTS – ESTADO

La relación que se da entre las OTS y el Estado presenta dos visiones, por un lado éstas plantean como fortaleza que los procedimientos de **asignación de recursos** son claros y/o transparentes en la forma de asignación, más aún en términos generales se ha ido Modernizando el Estado en la preocupación de asignar y gastar los recursos públicos como forma de ir mejorando temas como la probidad y el buen uso de éstos, según el sentido por el cual han sido asignados.

En este sentido el Estado ha ido paulatinamente modernizando su gestión, en lo que respecta a generar los mecanismos de entrega de éstos vía licitación pública y los procedimientos que se utilizan para el seguimiento en el uso de los recursos.

Con respecto a la entrega de recursos se puede inferir desde los representantes de las OTS que existe la transparencia por parte del Estado de ir asignando los recursos a partir de los mecanismos regulatorios que se han ido implementando como forma de ir mejorando y transparentando la gestión, señalando:

Sí, por ejemplo en el área que nosotros trabajamos es todo súper transparente, con concursos públicos, con aperturas públicas, con puntaje, entonces es todo como súper claro.(OTS / Ent. 6)

Dicho discurso coincide con la planteado por las autoridades regionales quienes manifiestan que desde los servicios públicos a los cuales representan se aplican los mecanismos establecidos por el nivel nacional, es decir, todo el aparataje del estado actúa de acuerdo a la normativa vigente permitiendo que la asignación de recursos sea un tema de acceso público. En este sentido coincide tanto en los representantes de las OTS como de las autoridades gobierno en el sentido que se ha ido transparentando el uso de los recursos estatales.

Se presentan todo los que estén inscritos en el registro publico, todos los que han comprado base y de ahí nosotros los mandamos a una evaluación exhaustiva que esta hecha por una consultora, y ahí prima la evaluación del organismo evaluador,, pero los criterios están sumamente claros y todo el procedimiento de evaluación está diseñado, estandarizado y homogéneo para todo Chile (AG / Ent.5)

Lo anterior nos permite visualizar un escenario en que existe acuerdo del avance que ha tenido el Estado en lo que respecta en algunos de sus aspectos Modernizadores en materia de probidad y uso de los recursos públicos, existiendo los canales o las instancias en que se garantiza a los participantes del proceso que las adjudicaciones de los dineros es acorde a la normativa vigente en el país, situación valorado y/o reconocida tanto por los representantes de las OTS como por las mismas autoridades de gobierno

Hoy en día existen hartas leyes por ejemplo Chile compra, lo que es Chile proveedores, pero además lo que son las licitaciones publicas, además hoy día tenemos una contraloría bastante más participe de lo que era antes, en lo que es la gestión gubernamental (AG / Ent. 2)

Sin embargo a partir del trabajo de campo y vinculado a la Modernización del Estado a través del presente estudio también se puede constatar que existen visiones distintas a lo planteado, pues también esta la percepción de quienes no concuerdan con lo señalado pues si bien existen los canales formales, el quiebre esta en la adjudicación directa a las diferentes OTS operando criterios subjetivos y que no concuerdan con las evaluaciones externas.

Hay unas mas transparentes que otras, el amiguismo, los contactos políticos sobre todo cuando los proyectos son de monto más elevados. (OTS / Ent. 8)

Es decir se señala claramente que no existen criterios únicos al interior de la misma estructura Estado en las formas de adjudicarse los proyectos, existen reparticiones públicas que no generan los espacios, las oportunidades para

que organizaciones recién creadas entren en competencia con otras existentes con mayor antigüedad al momento de la licitación de programas y proyectos a nivel local, se privilegia los años de existencia de la organización y no por ejemplo la calidad profesional existente en estas organizaciones al momento de su postulación, ello hace que en algunas reparticiones públicas se agudice la instrumentalización Estado –OTS pues en forma reiterada y cíclica sean las mismas organizaciones quienes se adjudican las licitaciones.

Entonces insisto el tema de criterio único, no hay un criterio único para el Estado. (OTS / Ent. 2)

También es importante destacar otro quiebre reconocido por las mismas autoridades de gobierno y por los representantes de las OTS en lo que respecta a la cadena burocrática en dicho proceso de adjudicación y entrega de recursos, lo que incide directamente en la gestión de las organizaciones, pues son estas quienes a través de las respectivas intervenciones sociales se vinculan con la ciudadanía, dicha relación que se establece en los territorios no concuerda con los tiempos del Estado, es decir, los recursos no llegan cuando la ciudadanía lo requiere y es ésta quien debe ajustar sus dinámicas sociales a las necesidades de éste lo que ha generado que muchas de OTS se disuelvan en el tiempo o bien las iniciativas generadas a partir de la intervención sean no ejecutables dado que los grupos con los cuales se trabajó se desmotivaron o se disolvieron en la espera.

En este sentido desde la autoridad de Gobierno se señala.

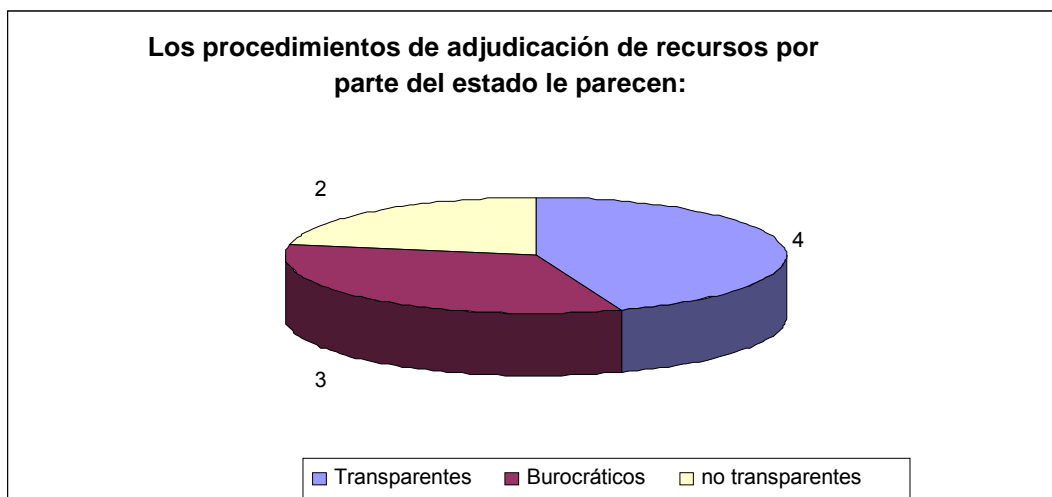
Yo creo que en general son súper transparentes, lo que si pienso que la cadena es larga, (AG / Ent. 4)

Situación que desde el discurso coincide desde las OTS señalando:

A la institución la sancionan por no cumplir pero al gobierno nadie lo sanciona por lo que no cumple con lo que ofrece, porque cuando ellos te presentan una postulación a proyectos te dicen: en tal fecha tiene que cumplir, la plata te va a llegar en tal mes y tu tienes que desarrollar

el proyecto, la plata no te llega y después tu no cumples la sanción es en contra tuya pero no en contra del Estado. (OTS / Ent. 2)

Lo anterior también se demuestra en el siguiente gráfico:



De los nueve casos se puede señalar que cuatro indican que los procedimientos de adjudicación de los recursos es transparente, tres señalan que existe burocracia al interior del estado y dos casos señalan que no hay transparencia en la adjudicación de los fondos.

Sin embargo los representantes de las OTS señalan como fortaleza la disposición de los funcionarios públicos en lograr un trabajo articulado entre los actores que son parte del proceso, permitiendo agilizar procesos internos administrativos que en ocasiones burocratizan las relaciones situación que se contraponen por lo señalado por Ruiz Olabuenaga quién señala que “el objetivo de la coordinación es la actividad y no las personas”⁹¹; situación que fragiliza la formalidad de los canales aunque se reconocen que éstos son claros y expeditos por ende permiten ir resolviendo los diferentes problemas que se presentan en el día a día.

Yo siento que uno de los facilitadores es la disposición,facilitan mucho el trabajo y dentro de los pocos recursos que manejan, facilitan

⁹¹ Ruiz Olabuenaga José, Sociología de las Organizaciones, Capítulo II ¿Qué es una Organización? Serie de Ciencias Sociales, Vol.24 editorial Universidad de Deusto, Bilbao, España, 2007, Pág. 26

mucho en la pega digamos yo pienso que ese es un gran factor facilitador desde la gestión..... siempre estas como en contacto con ellos, siempre hay línea abierta, siempre está la disponibilidad que tiene de ayudar aunque a veces se demoran un poco están . (OTS / Ent. 1)

Otro punto relevante en dicho proceso Modernizador, no se cuenta con los recursos financieros o humanos para que todas sus reparticiones públicas puedan fiscalizar y/o realizar seguimiento a las OTS cuando a éstas se les asignan los recursos, tema central dado que la licitación de diferentes programas y proyectos sociales a nivel local obedecen a los lineamientos emanados desde la propia política social que intenta impulsar un gobierno en un momento determinado, es decir, no existe la certeza si se esta ejecutando un programa de acuerdo a lo establecido en las bases de licitación o bien no se realiza seguimiento respecto de la calidad del trabajo que se esta realizando en los diferentes escenarios se puede inferir que la respectiva políticas social no se esta implementando de acuerdo a los lineamientos de la autoridad de turno, por ende toda intencionalidad política de generar procesos de desarrollo en las regiones no están generando los efectos deseados por ende existe un quere entre lo planteado a nivel nacional y lo que efectivamente esta sucediendo en regiones.

Es en este escenario existen visiones distintas por un lado la percepción de los representantes de las OTS quienes señalan

me decía el encargado que no tienen como fiscalizar, a veces entregan los recursos y no tienen como saber si se hizo o no la actividad y de hecho tenemos un montón de instituciones (OTS / Ent. 2)

En síntesis se puede mencionar que los mecanismos en el uso de los recursos públicos y es lo que resaltan estas organizaciones como áreas a mejorar y que están en el contexto de la modernización del estado, sienten que es un desafío pendiente es ir realizando seguimiento a las diferentes organizaciones que se adjudican fondos por parte de éste. Pues en esta alianza que se genera entre ambos actores es esencial que existan los procedimientos y las formas legales- jurídicas en la administración y

utilización de los fondos públicos, dado que en la sexta región y como se mencionó en los apartados anteriores uno de los principales quiebres son los mecanismos de seguimiento en la utilización de éstos.

se han entregado un montón de recursos, el tema es que no hay una fiscalización, en términos de decir bueno asegurémonos que estas platas están bien invertidas, que están llegando a quienes dicen tienen que estar. (OTS / Ent. 2)

Lo anterior se puede confirmar con el siguiente gráfico:



De los nueve casos en estudio, tres señalan que los mecanismos de seguimientos son adecuados, seis nos indican que son pocos claros y que hay diferencias entre las instituciones. De acuerdo a lo anterior se pueden conformar dos grandes visiones, por un lado se señala que dichos mecanismos están presentes en las reparticiones públicas y otro grupo de OTS indican la ausencia de dichas instancias, lo que genera diferencias de percepciones ante un tema complejo como lo es el buen uso de los recursos públicos

Desde esta última visión y que es compartida por algunas autoridades de gobierno quienes concuerdan y a su vez reconocen lo planteado por las OTS, esto nos indica que el criterio no es uniforme al interior de la estructura del Estado, si bien los procesos de modernización debiesen ser homogéneo

para toda la estructura del aparataje público más aún en un tema complejo como lo son los recursos públicos, pues desde el trabajo de campo se infiere que hay diversidad de criterios, de partidas presupuestarias a la hora de asumir dicho tema.

ehh, no, no hay recursos adicionales, nosotros tenemos gente acá que es la encargada del fondo, que es una sola persona, recorreremos la regiónpero no existe un fondo especial, para poder hacer un seguimiento a este programa. (AG / Ent.6)

Por otro lado y al no existir visiones compartidas ante un mismo tema y criterios único en el aparataje público están los incidentes positivos, es decir, visiones de otras autoridades de gobierno que cuentan en su repartición con los medios para la fiscalización y/o seguimiento de sus programas, los cuales nos indican que además de existir las instancias legales en la forma de adjudicar recursos, existen las instancias de verificar en buen uso de éstos:

A ver nosotros tenemos un equipo de profesionales, destinados para hacer el seguimiento y monitoreo en la supervisión, cada profesional, tiene asignado un territorio donde se están ejecutando estos proyectos y cada uno tiene que ir chequeando que lo que se propuso y lo que contrató el servicio, por lo tanto, la supervisión va desde temas administrativos a otros técnico, hasta los temas metodológicos (AG/ Ent.5)

Los anterior nos señala la diversidad de situaciones que se dan al interior del aparataje público, situación percibida con claridad tanto por las OTS como de las mismas autoridades de gobierno.

Otra dimensión a resaltar desde la percepción de los representantes de las OTS es mejorar la cantidad de recursos asignados, es decir, hay una clara alusión a que los recursos que entrega el Estado no son suficientes para dar respuesta a las múltiples necesidades que se dan en los territorios.

Sí son claros, lo que si son insuficientes, claramente insuficientes. Son claros en la medida que tu tienes de la priori definido cuando te van a asignar, lo que nunca hemos estado de cuerdo es en la cantidad de recursos siempre son insuficientes para la mantención de instituciones como esta. (OTS / Ent. 1)

Desde esta visión queda de manifiesto como otro tema relevante el mejorar las partidas presupuestarias asignadas a los diversos fondos concursables pues los representantes de las OTS, indican que los recursos son insuficientes y que dificulta el trabajo en las diversas comunidades, situación que estaría afectando la calidad de las intervenciones, por ende es necesario que ambos actores revisen los fondos destinados según los programas en ejecución.

Una característica relevante en este eje temática se vincula a la **construcción de ciudadanía**, la participación ciudadana como dimensión fundamental en los procesos de descentralización territorial, se construye en concierto con los diversos actores que son parte del territorio, el poder es compartido, donde la articulación de los procesos se construye con el esfuerzo de todos; bajo esta lógica es fundamental establecer relaciones horizontales entre el Estado y la Sociedad Civil, en el caso de la realidad de Chile las acciones del Estado deben de involucrar a los distintos actores tanto en el diseño como en la ejecución de las políticas sociales a nivel local, pues la modernización del Estado plantea según el marco referencial el desafío de la participación como instancia de democratización de los procesos sociales, desde la perspectiva que permita la amplia y activa incorporación de los actores sociales respeto a la autonomía y diversidad de las organizaciones de la sociedad civil, evitando toda forma de discriminación e instrumentalización.

Sin embargo los representantes de las OTS señalan que no son parte del proceso de toma de decisiones en aquellos asuntos que son propios de su organización, bajo esta perspectiva las OTS no son parte del diseño de las políticas sociales, son más bien instancias que les permiten al Estado poder ejecutar los programas y proyectos sociales a nivel local. De acuerdo a lo

señalado por los entrevistados si bien están los espacios de retroalimentación respecto al trabajo realizado éstos tienen la claridad que las decisiones dependen exclusivamente de las distintas reparticiones públicas, no existiendo la voluntad política de construir procesos colectivos con los diversos actores.

Creo que no, yo creo o sea esas decisiones insisto dependen del gobierno de turno, dependen de las personas que están a cargo, no creo que nosotros tengamos una mayor influencia en eso, yo siento que nosotros no somos considerado. (OTS / Ent. 3)

No hay ningún grado de participación. (OTS / Ent. 1)

De acuerdo a lo anterior el concepto de participación ciudadana, desde la lógica de la Modernización del Estado plantea el desafío de democratizar la sociedad Chilena incorporando y haciendo participe de las decisiones públicas a los diversos actores que son parte del territorio, articulando tanto los intereses del estado como los de la sociedad civil, por ende hablamos de ciudadanía cuando existe una adecuación entre ambos intereses.

A partir del trabajo de campo se señala que si bien se dan los espacios para poder aportar, reflexionar respecto de las diversas situaciones que se dan en la región, los representantes de las OTS tienen la claridad que sus visiones no influyen en las decisiones del Estado. Por ende en la sexta región de Chile, según los antecedentes recolectados no hay una real distribución real del poder y un acercamiento de las decisiones públicas a la sociedad civil, se mantienen la lógica de un Estado centralizado, donde la ciudadanía es solamente receptora de beneficios a sociales.

Aunque hagan encuentros, reuniones, igual no nos toman en cuenta, esa es la verdad, se hace el ejercicio que en el fondo no conducen a nada. (OTS / Ent. 2)

El siguiente gráfico nos permite validar el discurso de los representantes de las OTS:



De los nueve casos en estudio, seis señalan que se incide en el diseño de la política social y tres casos indican lo contrario. Con respecto a estos últimos se señala con claridad que si bien existen espacios de dialogo con las diversas reparticiones públicas, dicha situación y de acuerdo a los antecedentes recolectados esta visión se da preferentemente en organizaciones de menor escala, es decir, en aquellas organizaciones de actuación local y/o regional, las cuales consideran que a partir del tipo de participación que se da con la institucionalidad pública no son considerado al momento de diseñar la política social, en este sentido se mantiene la instrumentalidad donde la articulación, negociación y concertación de los diferentes actores sociales en la región específicamente en lo que respecta a la relación con el Estado no se manifiesta un dialogo que permite incidir y aportar a la realidad de la región, pues a partir de la experiencia de estas organizaciones en sus diversos ámbitos temáticos de intervención social, conocen con claridad las principales necesidades de sus habitantes y pueden aportar al diseño de una política local, en este sentido, el dialogo que se genera en la actualidad entre las instituciones públicas y las OTS obedece a la funcionalidad y necesidad del Estado, el poder de decisión esta en un solo actor, por ende las OTS si bien son parte de un sistema político democrático, estas no cuentan con las oportunidades de incidir en temas propios de la ciudadanía.

Dicha percepción también coincide con algunas autoridades de gobierno quienes coinciden con lo planteado anteriormente:

Son netamente ejecutores y nosotros además también ejecutamos una política central (AG / Ent. 5)

Depende de la organización, si la organización es grande sí, cuando la organización es pequeña yo creo que no. (AG / Ent.3)

También a partir de la recolección de información nos encontramos y como se mencionó al inicio de la interpretación del gráfico pertinente a esta categoría que existen seis organizaciones que consideran que efectivamente se incide en la política social que se implementa en la región, desde el trabajo de campo se puede analizar que dicha situación coincide con las denominadas en este estudio las denominadas mega organizaciones, pues su funcionamiento es a nivel nacional, con una estructura organizacional que permite responder a dicha realidad, por ende desde el discurso de los representantes de las OTS y del mismo Estado, se asocia la participación a la capacidad organizativa de cada una de éstas, pues estas mega organizaciones logran supuestamente incidir en el diseño de la política social dado que existe cercanía y mayor acceso a la información, pero que no necesariamente puede implicar una real participación en el diseño de una política determinada

Y en ese plano siento que sí somos valorados, te fijas, ahora la valoración no implica que eso incremente el marco de participación o la toma de decisiones, te fijas, las políticas públicas no te permite eso. (OTS / Ent. 9)

Yo creo que vamos caminando a eso, nosotros de hecho la ejecutamos, es ejecutar la política donde esté, entonces, desde esa perspectiva participamos activamente (OTS / Ent. 4)

Coincidiendo con lo anterior también nos encontramos con representantes del Estado que consideran que se incide en el diseño de las políticas

sociales (incidentes positivo) pues éstos consideran que el Estado además de generar los espacios o canales de participación, efectivamente se incide en el diseño de la política:

Absolutamente porque la política social se construye con las organizaciones ciudadanas (AG /Ent. 7)

Desde lo anterior se genera un quiebre entre las percepciones de si efectivamente se está incidiendo en el diseño de la política social, dicha situación puede ser producto del entender en un contexto democrático que es la **participación ciudadanía**, comprender el significado implica analizar críticamente el rol que se cumple en la región como OTS, a partir de este estudio se puede inferir que es necesario ampliar los marcos conceptuales desde los cuales actualmente se están posicionando los actores, tanto desde Estado como desde la sociedad civil

Lo anterior es relevante dado que de los nueve casos en estudio seis señalan que efectivamente se incide en las políticas que se implementan en las regiones, esta situación puede demostrar que efectivamente la formas actuales de relación no ha permitido ver otras alternativas y otros espacios de conversación al momento de establecer una alianza en lo que respecta a la forma de diseñar e implementar una política social y más aún existe la debilidad de poder replantarse el rol de las OTS, pues a partir de los textos o de los discursos analizados éstos confunden la generación de espacios, de dialogo, con la capacidad efectiva de ser parte en la toma de decisión.

Situación relevante dado que supuestamente son las OTS que representan y son parte activa de la sociedad civil, donde los procesos democráticos se construyen desde la lógica de la transversalidad, donde el dialogo entre actores es desde la lógica de la horizontalidad, por ende desde los mismos movimientos sociales se cuenta con la capacidad de poder si existen los espacios, las oportunidades y/o la voluntad política de la autoridad, de incidir efectivamente en las políticas sociales.

Lamentablemente dicha situación se ve dificultada dado que es necesario lograr comprender el concepto de ciudadanía no condicionada, es decir, una ciudadanía libre, no instrumentalizada desde la relación mutua, pues esto genera una ceguera sociopolítica en lo que implica construir verdaderos escenarios democráticos a nivel local; el hecho de que existe una relación contractual con el Estado, no implica necesariamente un sometimiento a la voluntad de política de éste, pues éstas en su origen nacen con la intención de ser parte y representar a aquellos sectores donde sus derechos son vulnerados, en este contexto no olvidar que las OTS asumen un rol relevante como organismo encargado de ejecutar dicha política, pues el estado no cuenta con los recursos y profesionales especializados para asumir tal responsabilidad, desde esa lógica necesariamente debe darse una relación distinta de igual a igual, sin embargo las confusiones desde esta mirada tienden a una ceguera tecno política de asumir una postura más crítica en esa relación.

Si bien en el gráfico anterior las OTS señalan que se incide en la política social, el siguiente permite demostrar las ideas planteadas con anterioridad:



De los nueve casos en estudio estos identifican como espacios de interlocución con el Estado instancias vinculadas al acceso de información, seguimiento y control para ejecutar de mejor manera sus respectivos programas o proyectos sociales, o bien informar de modificaciones de éstos decididas a nivel central.

Se visualiza con claridad que cuatro casos indican que se realizan mesas de trabajo consultivas, es decir, en esta relación Estado –OTS, a partir del trabajo realizado, se consulta, se solicita la opinión respecto de temas vinculados a la temática trabajada, pero que no necesariamente afectan el curso o el desarrollo de lo ya diseñado.

También el gráfico nos señala que tres casos consideran que dichos espacios de dialogo son netamente informativos, es decir, las reparticiones públicas de carácter regional bajan información emanada desde el nivel central, respecto de modificaciones realizadas sobre la marcha de lo que se está ejecutando. Y por último dos casos señala que solamente se realizan reuniones para el control o seguimiento de lo ejecutado.

Lo anterior nos demuestra con claridad a partir de la visión de las OTS que la generación de espacios dados por el Estado no promueven el desarrollo de la ciudadanía, no permite que las OTS puedan aportar a partir de su visión al desarrollo de la región, no hay una democratización en esa alianza, por ende lo que se promueve a nivel local es perpetuar la verticalidad que se da al interior del Estado hacia las OTS, es decir, la descentralización no es entendida como un espacio de construcción ciudadana, para acercar las oportunidades a las personas, para estimular su creatividad y capacidad emprendedora, a través de un traspaso progresivo pero real de competencias de decisión y de recursos, desde el nivel central hacia lo local, esto es a nivel nacional desde la capital a las regiones, y a nivel intrarregional desde las capitales regionales a las comunas y desde éstas a la base social.

En relación a la DESCENTRALIZACIÓN como concepto clave en la relación Estado – OTS, su comprensión se cruza en forma directa con lo desarrollado en los apartados anteriores pues, para lograr generar espacios de interlocución con la sociedad civil, democratizar los procesos sociales en los ámbitos locales es fundamental que exista una descentralización política, es decir, la construcción de una relación horizontal entre actores donde las decisiones son tomadas en forma conjunta de acuerdo a los intereses de todos aquellos que son parte de un proceso democrático.

De acuerdo al trabajo de campo se puede señalar como aspecto a mejorar y que es importante considerar es lograr comprender el significado que le dan los entrevistados al concepto de descentralización, pues éstos entienden la descentralización como un tema que se vincula preferentemente con los recursos y que coincide con la visión del Estado, “un proceso que consiste en el traspaso de competencias y funciones así como de recursos necesarios para ejercerlas, desde los niveles centrales de gobierno hacia los gobiernos regionales y municipalidades”. (Asociación Chilena de Municipalidades, 1997). Desde la visión de los entrevistados también estos indican que dicho concepto se vincula solamente con el tema económico, mientras más recursos existan en las regiones más descentralizado es el país.

Yo creo que sí, al entregarles recursos a las instituciones, yo creo que en eso se ha descentralizado....., entonces yo creo que efectivamente el Estado lo que ha hecho es descentralizar.....,(OTS / Ent. 2)

Además del tema de los recursos económicos, los representantes de las OTS están consciente que dicho temas además se vincula directamente con la construcción de ciudadanía, pues la descentralización también pasa por el acceso a la toma de decisión a nivel regional, es decir, en éstos espacios territoriales es donde se debiesen tomar las decisiones, pues es en las regiones donde mejor se conocen las necesidades de la comunidad y es aquí donde los diferentes actores Estado- Sociedad Civil, quienes deben de tomar las decisiones y no esperar que el Estado a nivel central decida por situaciones que son propia de cada región.

el Sename sigue siendo una entidad muy centralizada, las regiones tiene muy poco poder de decisión, muy poco poder decisión por lo tanto la mayoría de las cosa que pasan por la región necesariamente tiene que ser en consulta a Santiago digamos a la nacional, de hecho todos los recursos viene de Santiago no hay recursos propios en la región. (OTS / Ent. 1)

En este sentido las OTS manifiestan con claridad que una de las dificultades en la gestión de sus respectivas instituciones y producto de lo ya mencionado es la lentitud en los procesos de toma de decisión, esa dependencia con el nivel central afecta directamente el funcionamiento de los diferentes programas y proyectos sociales que se están ejecutando en la región, más aún complejiza la relación Estado - OTS con los sujetos que participan en estas instancias, donde los tiempos no se adecuan a las necesidades de las personas, donde la entrega o el traspaso de recursos es autorizado por el nivel central, dicha cadena burocrática dificulta los procesos sociales que se generan en la propia sociedad civil, es decir, la burocratización del sistema estatal hace que los beneficiarios de los diferentes programas y proyectos sociales no puedan ser atendidos en los tiempos que se requieren, afectando directamente la relación con sus usuarios. Esta situación se manifiesta en la demora de entrega de recursos desde el estado a nivel central a los niveles subnacionales.

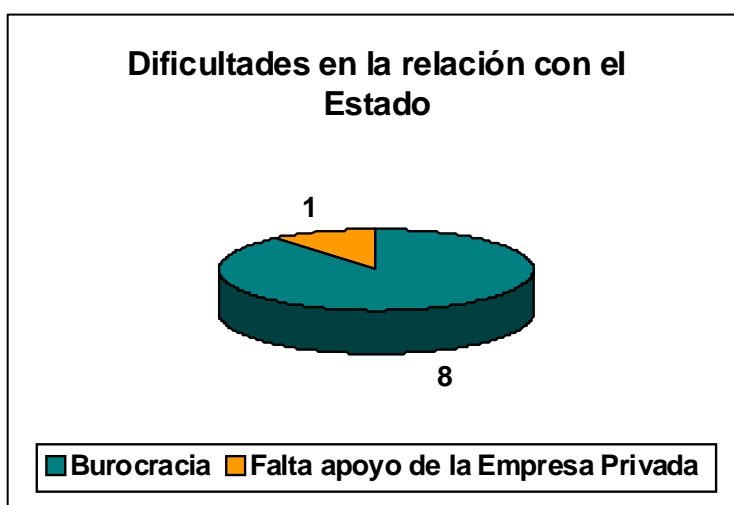
....entonces como es posible que el año pasado plasmas que tenían que entregárselas en junio se terminaron entregando en enero, y cuando tenías una actividad que era de 4 meses, entonces te quedan dos posibilidades como institución, lo rechazas o lo tomas por cumplir, (OTS / Ent. 2)

En toda alianza que se genere a nivel es fundamental que las partes involucradas en el proceso asuman cuotas de poder que permite en forma eficaz asumir los desafíos en la gestión tanto en su desarrollo interno como en su relación con los usuarios de esos programas, por ende desde esta perspectiva es legítimo que el Estado pueda transferir responsabilidad a otros actores, dado que se percibe que las temáticas y/o problemas sociales que se viven en la región es responsabilidad de todos los que actúan a nivel local.

Sin embargo de acuerdo al trabajo de campo se visualiza que el Estado no está dando las condiciones básicas para el funcionamiento de éstas, inclusive se señala que muchas organizaciones han dejado de funcionar dada las dificultades que se presentan en esta alianza.

En la región ha sido como evidente en términos de que algunas organizaciones se han cansado y han dejado de trabajar, hoy día ya no existe la cantidad de hogares o centros que existían hace 5 o 6 años atrás, se han cerrado netamente porque no han sentido eco en las demandas y no han sido escuchados respecto de los requerimientos que ellos han planteado para poder seguir funcionando y finalmente optaron por cerrarse. (OTS / Ent. 1)

A partir del siguiente gráfico se valida lo planteado con anterioridad:



De acuerdo al gráfico de los nueve casos en estudio ocho señalan con claridad que las principales dificultades para su funcionamiento se debe principalmente a la **burocratización** que se da al interior de la propia estructura estatal, " la estructura burocrática ejerce presión constante sobre el funcionario para que sea metódico, prudente y disciplinado y aplica ciertos dispositivos definidos para inculcar y fortalecer tales sentimientos. Estos con frecuencia son más intensos de lo que es técnicamente necesario. La adhesión a las reglas, concebidas originariamente como un medio, se transforma en un fin en sí misma; tiene lugar el proceso familiar de desplazamiento de metas por el cual un valor instrumental se convierte en un valor final"⁹² donde sus proceso internos afectan negativamente la

⁹² Ruiz Olabuenaga José, Sociología de las Organizaciones, Capítulo VI Burocracia, Universidad de Deusto, Bilbao, España, 2007, Pág. 86

ejecución de la política social a nivel local, pues los tiempos del estado no están coincidiendo con los tiempos de la ciudadanía más aún esto a afectado negativamente aquellas instancias intermedias que son las encargadas de implementar dicha política.

En síntesis por un lado uno de los desafíos en el proceso de modernizador del Estado es ir actuando y modificando la estructura publica a los nuevos requerimientos y/o problemáticas sociales, por ende se requiere de una estructura flexible a los cambios que se van presentando en la sociedad chilena, donde se logre una mayor y mejor utilización de los recursos, pues bajo esta lógica y de acuerdo a lo que esta sucediendo en la sexta región, no se estaría logrando la racionalidad en la política publica, donde aumenta la eficacia en la tema de decisiones a nivel local, pues los resultados indican que el Estado no cuenta con las condiciones básicas para lograr establecer o construir una nueva relación con la sociedad civil.

Se esta buscando atender de manera rápida y eficiente a cada una de las organizaciones, es difícil pero se esta intentando eliminar los proceso administrativos que entorpecen esa atención expedita y de buena calidad (AG / Ent.8)

Y por otro las organizaciones al no tener opinión pública en la región, al no poder sistematizar sus experiencias para poder transmitir las, al no contar con un trabajo coordinado con otras organizaciones de sus mismas características, al no contar con espacios reflexivos de su propio quehacer, en definitiva el no tener presencia como organizaciones del tercer sector en la región, éstas no cuentan como se mencionó anteriormente con la capacidad de interlocutar con el sector público. Esta situación queda evidenciada dado que no inciden en las decisiones emanadas desde el Estado en lo que respecta a temáticas que pueden ser construidas y /o abordadas en forma conjunta.

Todo proceso asociativo requiere de estructuras sólidas para abordar los desafíos que se generan según el tipo de alianza a desarrollar, en este sentido analizando la perspectiva estatal para asumir tales responsabilidades que inciden directamente en la calidad de los diferentes

servicios sociales que están a disposición de la comunidad y más aún como el ente responsable de promover procesos de desarrollo en el país requiere de una estructura nacional - regional que permita en forma eficiente y eficaz, diseñar y en esta caso implementar políticas públicas, para ello se requiere de una coordinación, articulación entre dicha estructura, es decir, cada una de las partes que son parte del todo debiesen estar conectadas entre sí para lograr el éxito de la iniciativa, como además contar con la capacidad técnica y económica para poder realizar el seguimiento a dichas iniciativas, pues es un mecanismo que de alguna manera puede permitir asegurar el éxito de la intencionalidad política de cualquier autoridad de turno.

Lo anterior surge a partir de las diversas problemáticas que se dan en la región y en general a nivel país, el Estado no está en condiciones de poder resolver todas aquellas situaciones en que las personas y/o colectivos se ven afectadas en sus contextos de pobreza. La claridad de los representantes de las OTS es evidente a la hora de señalar que el Estado a nivel regional no cuenta con las condiciones básicas para poder abordar lo anterior, por ende requiere del apoyo de otros para articular intervenciones en aquellos sectores más vulnerables, esto se evidencia en la escases de funcionarios por ejemplo para la fiscalización y /o seguimiento de los recursos entregados.

Es así como la visión de los representantes de las OTS es clara respecto de las principales debilidades del Estado en este ámbito.

Hay muchas organizaciones o a nivel estatal que están faltos de funcionarios, por lo tanto sobrecargarlos con más trabajo del que ya existe cuando ya están faltos de funcionariosyo creo aquí falta un tema de mayor planificación , mayor visión , mayor claridad de cómo definir algunas cosas que tienen que ver con esto. (OTS / Ent. 3)

Siguiendo en la misma línea, los representantes de las OTS también manifiestan con claridad por un lado que el Estado producto de los nuevos contextos sociales, económicos y sociales del país la tendencia es ir reduciendo la capacidad de éste en materia de ejecución de políticas sociales, intentando realizar un trabajo con organizaciones de la sociedad civil quienes a su vez presentan la responsabilidad de asumir aquellas tareas

que el Estado por si solo no puede abordar y que necesariamente esta delegando en otros. Bajo esta lógica se percibe que el Estado ha ido paulatinamente privatizando sus diferentes áreas.

El Estado se está desligando porque está descansando mucho en lo que es las organizaciones acá, descansa mucho eso, entonces la gran pregunta que nosotros nos hacemos, ¿Qué va a pasar con instituciones como esta o el Hogar de Cristo o la Fundación las Rosas o Mi Casa o quien sea desaparezca, y dejen de actuar en el ámbito? (OTS / Ent. 1)

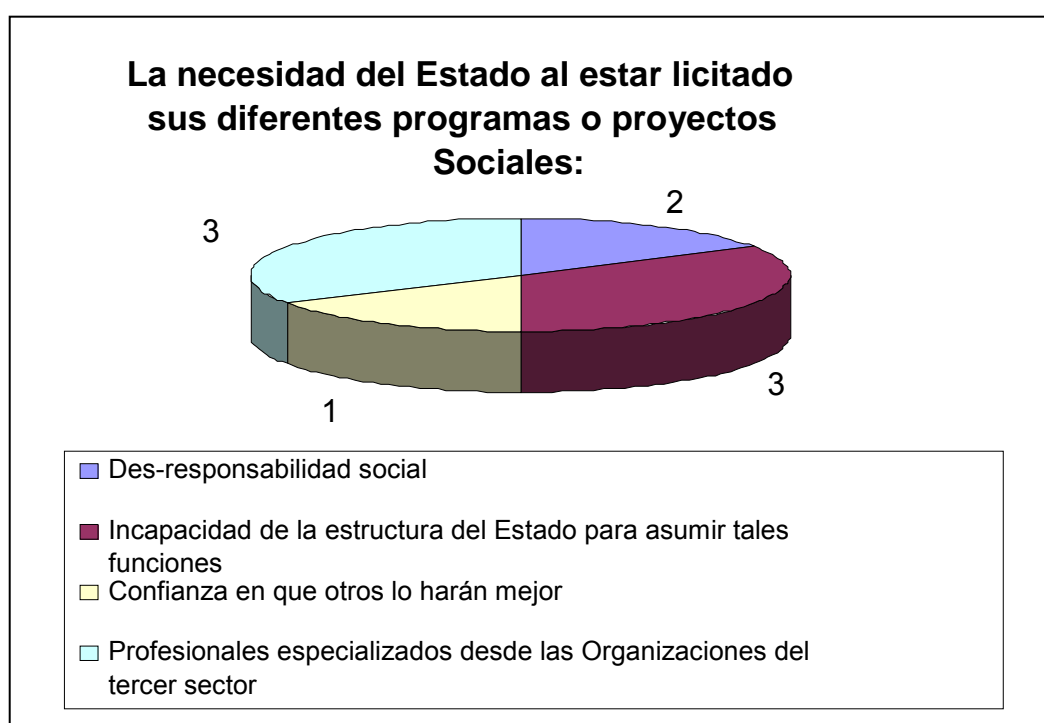
Por lo tanto si por motivos económicos y por capacidad del mismo no puede o más bien no desea fortalecer los espacios regionales con una presencia estructural que permita responder a las necesidades del territorio, es necesario entonces que su contraparte, que es la encargada de implementar la política social, se les entreguen las condiciones básicas para cumplir tal función, pues en términos concretos es la que plasma la intencionalidad de la autoridad en el territorio. Por ende es un actor relevante en dicho proceso, es un actor protagónico en el contexto de ser el responsable último tanto como representante del Estado como ente representativo de la sociedad civil.

Son un socio estratégico, no es que se esté privatizando algún servicio, porque o si no podríamos decir que hicieran ellos y no existiría el estado, digamos, entonces no, para nada. (AG / Ent. 5)

Sin embargo a partir de la percepción de los representantes del tercer sector, señalan que si bien en el discurso político se les reconoce como actores relevantes para el desarrollo de los territorios, éstos consideran en términos concretos que no son valorados en su trabajo, en su gestión y aporte al desarrollo de las temáticas a nivel regional, si bien existe claridad que las OTS abordan temáticas donde el Estado por si solo no puede abordar y que requiere del apoyo de otros actores para abordar las diversas problemáticas sociales que se vivencian en el país, no son valorados o considerados como actores validos a la hora de incidir en la toma de decisiones, por ejemplo en diseño de la política social (tema abordado con anterioridad)

Yo creo que para el Estado las organizaciones del tercer sector son súper importante pero que no han sabido valorar, no han sabido reconocer en tanto la función que hacen, por lo tanto son gente que trabaja desde la mística desde el querer hacer cosas no son valoradas como debieran serlo y que le alivian en gran medida la pega al Estado, este ha descansado mucho este tipo de organización (OTS / Ent. 1)

Es así como a partir del siguiente gráfico se señala:



De los nueve casos en estudio, tres representantes de las OTS señalan que el Estado no cuenta con una estructura jurídica administrativa que le permita asumir los desafíos de implementar una política social en las regiones, pues su formas de funcionamiento no le permite asumir la supervisión y el seguimientos de los diversos programas y proyectos que se están implementando a nivel local, más aún tres casos indican que los profesionales especializados se encuentran en las mismas OTS, de acuerdo a ello se puede interpretar que en el Estado no se encuentra la fuerza laboral especializada que permita liderar procesos desde la complejidad social de las diversas problemáticas que se generan en los espacios locales.

También a partir del gráfico se indica que dos casos nos manifiestan que el actuar del Estado obedece a la des- responsabilidad de éste en materia social, donde los énfasis actuales esta en una reducción de éste en materia de fortalecimiento de la ciudadanía desde lo cual temas ya abordados como la descentralización y la participación son temas secundarios para un Estado que privilegia estilos organizacionales verticales y con altas tasas de concentración del poder.

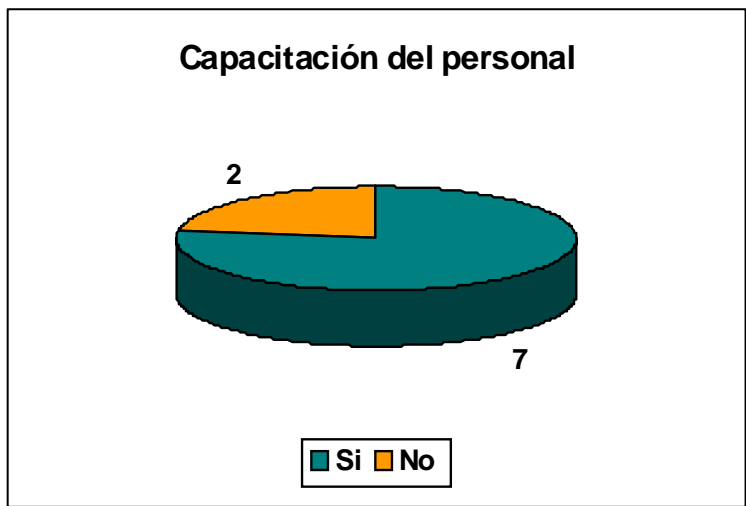
Yo diría que no, todo lo contrario, yo creo que es importante en el tema del rol que cumple el estado en materia social, ahora hay cosas que mejorar; debiera ser más de puertas abiertas respecto a la participación ciudadana, y ahí creo que falta harto para avanzar respecto de la toma de decisiones, en la descentralización real, en los programas que se han diseñado debe ser con la gente. (AG / Ent.6)

Por último se puede señalar a partir del gráfico que un caso señala que el Estado (incidente positivo) asume con claridad sus debilidades y esta consiente que es necesario establecer alianzas con otros, donde es fundamental establecer acuerdos con otros para lograr implementar la política social, el tema en cuestión esta en la dinámica interna del Estado en facilitar y/o agilizar sus propios procedimientos burocráticos que afectan directamente a sus más cercanos colaboradores las OTS.

Desde el gráfico anterior existe el vinculo con temas emergentes que se conocieron a partir del trabajo de campo, en este sentido se puede realizar una relación entre la necesidad del Estado de generar alianzas con las OTS con la preocupación de éstas de estar capacitando a sus profesionales, dicha correlación nos permite deducir la importancia de estar permanente especializándose en temas propios de sus campos de intervención.

Como política organizacional ha sido necesario que cada profesional y/o técnico de la organización se este permanentemente actualizando sus conocimientos como forma de ir mejorando su gestión.

Es así como el siguiente gráfico nos indica:



De los nueve casos en estudio, siete indican que el personal que trabaja en el último año se ha capacitado, es decir a tenido acceso a perfeccionarse en diferentes temáticas propia de la realidad institucional, la importancia del tema es que reafirma lo planteado con anterioridad pues la importancia en el acceso al conocimiento en el tercer sector es considerado una herramienta relevante para abordar las diversas problemáticas sociales que emergen en la realidad regional. Un número menor solo dos casos señalan que su personal no ha accedido al perfeccionamiento.

Continuando y dando más especificidad a la información, se presenta el siguiente gráfico:



De los nueve casos en estudio, el personal que es parte de la estructura de las OTS a recibido capacitación en diversas áreas de interés por ejemplo: fortalecimiento institucional (3), derechos humanos (1) informática (1) ,atención social (2) y solo dos casos coincidente con el grafico anterior que no ha recibido capacitación.

El tema en cuestión es develar la importancia que se le asigna desde el tercer sector al tema de la especialización en sus campos de actuación, pues existe el interés de estar permanente especializándose en diversas áreas de trabajo, también es relevante mencionar en este punto que también el Estado genera espacios de capacitación a sus respectivas organizaciones colaboradoras, coincidente con el discursos de los representantes de las OTS quienes señalan.

Se preocupan por capacitarnos en temas vinculados a la temática que trabajamos en nuestro caso participamos en seminarios, charlas, talleres en el área de infancia, pero también nosotros nos pagamos nuestros cursos, diplomadas en forma particular, pero eso depende de los recursos de cada uno, (OTS / Ent. 1)

En síntesis a partir de los objetivos planteados en el presente estudio, el análisis realizado nos permite aproximarnos a la realidad regional de las organizaciones del tercer sector y su la relación existente con el Estado como actores que aportan al proceso de ciudadanía en la región.

CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES

A continuación se exponen reflexiones que dejen abierta la discusión en torno a la realidad regional

El trabajo de campo nos señala que las OTS presentan la claridad que en los contextos o escenarios actuales cada actor asume un rol relevante en los procesos de desarrollo que se intentan llevar a cabo en el país. En esta misma línea existe la claridad por parte de los entrevistados que es necesario articular algunos ejes que son propios de éstas organizaciones y que son desafíos para mejorar la gestión interna como externa.

Lo planteado en el marco referencial señala que es necesario que se deben de conjugar dos dinámicas que potencien la relación entre las organizaciones del tercer sector y el Estado, según Palma (2002) se refiere a ella señalando la relación OTS -Estado surge o que puede surgir en el encuentro de dos dinámicas: una es la **capacidad** de participar, que son las aptitudes, habilidades y recursos que los sectores llamados a incorporarse en esta empresa común, han venido acumulando a través de sus prácticas y reflexiones y que se vincula con la categoría tercer sector (características, funcionamientos, áreas de intervención, entre otras abordadas en el trabajo de campo).

Por otro lado, podemos mencionar otra dimensión que está íntimamente relacionada con la anterior que es la **oportunidad** de participar, y ahora estamos mirando hacia el Estado como responsable en el diseño de la política social, pues éste debiera permitir el ejercicio de la capacidad participativa". Y agrega: "podemos hablar de participación cuando se ha provocado una adecuación entre estas dos dinámicas". Esto quiere decir que por un lado se requiere de OTS fortalecidas, con capacidad de plantear propuestas pero a su vez se requieren la generación de espacios para poder interlocutar entre actores Estado- Sociedad Civil.

Desde la Dinámica "Capacidad" se puede señalar:

26.- TERCER SECTOR

De acuerdo a lo analizado en esta categoría se puede concluir que existe una trayectoria que respalda el funcionamiento de las OTS en la región, se puede inferir que estas organizaciones cuentan con una estructura organizativa que ha permitido dar sustentabilidad respecto a la capacidad de poder perdurar y mantenerse vigente en el tiempo, existiendo la capacidad de poder funcionar de acuerdo a las exigencias jurídicas que establecen en el marco regulatorio Chileno, pero son éstas quienes establecen su forma de gobierno son quienes le dan direccionalidad a su organización, establecen sus objetivos, la periodicidad o en la frecuencia de sus reuniones, en los procedimientos internos, estructura organigramica, etc..

A partir de estos elementos surge una marcada diferencia entre las organizaciones del tercer sector, las podemos agrupar aquellas de menor escala organizativa solamente de actuación a nivel local/ Regional y aquellas Mega- organizaciones de actuación nacional; esto quiere decir que las organizaciones locales son pequeñas con un reducido número de personas que trabajan, principalmente son las mismas personas del directorio quienes articulan las diferentes iniciativas de sobrevivencia de acuerdo a la especificidad en su temática de intervención, es decir, son los miembros del directorio quienes articulan y dan funcionamiento a su organización no contando con un staff de profesionales/técnicos que puedan contribuir al desarrollo interno de la organización como a su vez de potenciar su trabajo hacia la comunidad.

En definitiva se puede mencionar que las OTS presentan como debilidad en sus estructuras organizacionales, el contar con un número reducido de personas y que además son parte del directorio y privilegian su actuar en función de sus tiempos e intereses, no existe un grupo de profesionales - voluntarios que puedan abrir nuevas alternativas de trabajo, de acuerdo a los diversos campos problemáticos que se vivencian en la región.

Otro elemento conclusivo son las denominadas Mega organizaciones de actuación nacional son aquellas que actualmente reducen los espacios de sobrevivencia, de financiamiento, por ende dificultan que estas organizaciones de actuación local, pueden desarrollar planes de fortalecimiento regional, para así posicionarse como actores relevantes-protagónicos y representativos de la sociedad civil. Cuentan una estructura organizativa de mayor solidez, con una política de recursos humanos significativa y reconocimiento a nivel país hacen que las pequeños organizaciones dificulten su funcionamiento y en algunos casos no puedan sobrevivir a nivel local.

Otra dimensión conclusiva está vinculada con una de las características fundamentales de estas organizaciones, el Voluntariado, el cual es un eje que permite diferenciarse claramente de aquellas organizaciones públicas y de mercado, a partir del trabajo se concluye que no es un tema relevante al interior de la estructura de estas organizaciones, pues solamente dos organizaciones manifiestan la relevancia de este actor en los planes de gestión, situación crítica pues esta es una característica distintiva de este tipo de organizaciones y es donde la ciudadanía puede aportar y fortalecer el trabajo que se realiza en la región.

Desde la característica fuente de financiamiento se concluye que éstas deben de generar recursos no solamente desde las distintas fuentes de financiamiento que entrega el Estado, sino más bien contar con la capacidad y las oportunidades que entrega el marco regulatorio legal del país a partir por ejemplo de la responsabilidad social empresarial, ley de donaciones, entre otras, situación que permitiría ampliar dichas fuentes de financiamiento y terminar con la dependencia e instrumentalización en la relación con el Estado. Lo anterior es fundamental pues el sentido de éstas es representar los intereses de la ciudadanía, aportar a los procesos de desarrollo que se van generando en los diversos territorios y no centrarse como fin último en la adjudicación de proyectos provenientes del Estado o generar puestos de trabajo, lo central es ir generando las alternativas para dar sustentabilidad a la organización perdurando en el tiempo, legitimándose como una institución colaborativa de cualquier organismo público como privado con capacidad de

generar diversas estrategias de supervivencia para potenciar los intereses del tercer sector. En definitiva existen organizaciones que al instrumentalizar su relación con el Estado al ser la única fuente de financiamiento y de convertirse además en una bolsa de trabajo para diversos profesionales, estas pierden la finalidad por la cual nacen “un sentido social y sin fines de lucro”.

En este mismo punto también podemos reiterar que existe plena conciencia que las OTS actualmente no están representando los intereses ciudadanos, pues al estar enfocados o preocupados de las distintas fuentes de financiamiento para su supervivencia pierden el sentido de representar o entender que son parte de un sector que debe de actuar en forma horizontal con los otros actores (Estado –Mercado), como movimiento alternativo a los existentes.

Otro elemento conclusivo se refiere a la transparencia y rendición de cuentas pues éstas son esenciales en cualquier organización del tercer sector, dado que es importante como práctica y que fortalece los vínculos de confianza entre el Estado, las OTS y la ciudadanía es el transparentar el uso de los recursos pues es necesario que desde los aspectos organizativos: directorio, composición de los equipos profesionales, fuentes de financiamiento sean de uso público, evaluaciones de impacto de sus intervenciones sociales, etc., es decir, desde su propias dinámicas debe de existir un compromiso ético y de responsabilidad en sus actuaciones no tan solo desde cuestiones económicas sino también a ofrecer una “visión global de la organización” ⁹³ situación que esencialmente debe de dar en las organizaciones de menor escala.

⁹³ Valls Nùria, Vidal Pau, López Sara, “ La transparencia y la rendición de cuentas en el tercer sector” Reflexión y autodiagnóstico, Colección Herramientas OTS N° 1 , Observatorio del Tercer sector, Barcelona, España 2008, Pág. 7

En relación al trabajo colaborativo, pues como se mencionó en el análisis de la información es necesario que exista un trabajo conjunto, coordinado entre éstas como actores protagonista en los espacios locales, pues son los movimientos sociales como instancia de representación ciudadana donde se plasma el ejercicio de la ciudadanía, siendo fundamental seguir potenciando visiones colectivas de trabajo. En este escenario las visiones no son compartidas pues las organizaciones de menor escala señalan como incidentes negativos en el análisis de la información, no comparten la visión de que exista un trabajo colaborativo o en red, señalando la escasa articulación que se da entre las OTS, donde no existen los espacios para lograr un trabajo articulado entre las diferentes organizaciones de la región, más bien cada una de estas actúa en forma autónoma, en pequeñas parcelas que dificultan o bien son un obstáculo para generar opinión pública en la región. Esta situación también conlleva que no existen metodologías de trabajo que sean sistematizadas y compartidas con otras organizaciones de la región, por ende el no contar con dichos espacios no existen los fundamentos teóricos que respalden las visiones de la sociedad civil.

En este escenario es importante que estas organizaciones logren articular un trabajo desde la propia realidad social, como un conjunto de actores que pueden definir o redefinir acciones estratégicas emanadas desde el mismo Estado. Desde esta lógica se requiere de una sociedad civil fortalecida, que genere aportes desde la propia actoría social, desde su cúmulo de experiencias, desde su propia historia, gestión y trabajo territorial. Lo anterior permitiría dialogar con las instituciones regionales al momento de tomar decisiones. Para ello es necesario que se puedan articular redes de apoyo desde el sector privado, es decir, posicionar como lineamientos estratégicos la generación de espacios con otros actores, para que en forma colectiva se asuman los desafíos que requiere la región.

También existe la visión que existe un trabajo colaborativo donde se señala que la relación es buena, manifestando con claridad, que la relación entre las OTS es cordial, fluida, expedita y que puede permitir potenciar un trabajo que efectivamente genere un espiral mayor de participación, en definitiva existe una fortaleza en el territorio que puede permitir potenciar una ciudadanía activa, propositiva en diversos temas de interés regional. Desde esta perspectiva la asociatividad entre actores es central para articular intereses a nivel local, lo que puede generar un poder político representativo de la sociedad civil y que puede ser una contraparte relevante a la hora de interlocutar con el Estado, desde esta posición puede potenciarse una relación desde la horizontalidad, desde la inclusión en el dialogo social a la hora de poder plasmar las respectivas políticas sociales en el país, por ende la asociatividad entre las diversas OTS puede ser una fuerza política fundamental para la profundización y democratización de los procesos sociales a partir tanto del diseño como en la ejecución de los diversos programas y proyectos sociales que se están desarrollando en la región.

Otro punto relevante es señalar que las OTS presentan como debilidad el no contar con la capacidad de poder tener una opinión pública en la región respecto a sus respectivas temáticas de trabajo, es decir, son actores sin voces en la región, pues si bien existe un trabajo colaborativo, en red, es de manera instrumental para operativizar el funcionamiento de sus respectivos programas y/o proyectos, pero respecto al trabajo social realizado se puede deducir que cada organización funciona en pequeñas islas lo que genera que no exista una visión colectiva e integral respecto a las diferentes temáticas sociales regionales

En este sentido los representantes de las OTS señalan como área a mejorar el contar con opinión pública en la región donde desde su propia actoría se cuente con la capacidad de poder levantar temáticas sociales en la región, según la especificidad de cada organización y de esta manera ser un actor que pueda aportar e interlocutar con el Estado no tan solo cuando se esta ejecutando la política social sino también al momento de diseñar dicha política.

Por último es necesario concluir que los representantes de las OTS señalan con claridad la necesidad de generar espacios de reflexión y análisis de su propio actuar en la región, donde su puedan levantar temas que apunten a fortalecer el accionar de éstas organizaciones, donde se pueda trabajar y fortalecer las intervenciones que se desarrollan en cada uno de los contextos pero por sobre todos contar con opinión pública respecto de las temáticas más sentidas en la región.

Lo expuesto puede permitir interlocutar con el Estado en una relación de horizontalidad generada producto de la experticie y legitimación ante la generación de conocimientos de la propia realidad, esto implica un mínimo de organización entre las OTS, potenciar espacios que permitan colectivizar sus organizaciones en una instancia que recoja y /o agrupe a la diversidad de OTS, para así constituirse como interlocutores válidos ante el Estado.

27.- RELACION SOCIEDAD CIVIL- ESTADO

1.- En la construcción de ciudadanía donde los diferentes actores asumen un rol relevante, se requiere en el caso de la realidad Chilena y en función de la categoría analizada que el Estado genere las aperturas, oportunidades, la voluntad política de ceder cuotas de poder al momento de interlocutar con otros actores, es decir, además de contar con OTS capacitadas desde su propia dinámica, se requiere en toda relación la disposición de quién detenta el poder la posibilidad y voluntad de democratizar esa relación.

Los representantes de las OTS perciben que dicha relación no se ha logrado pues quién diseña las políticas sociales a nivel nacional, son los propios entes representativas de la misma estructura del Estado, donde otros sectores no son parte del proceso; estos en el caso de las OTS son los responsables solamente de ejecutar dicha política a nivel regional. Lo anterior significa que no existe un acercamiento real de las decisiones públicas a la sociedad civil, se mantienen la lógica de un estado centralizado, donde la ciudadanía es solamente receptora de beneficios sociales.

Lamentablemente dicha situación se ve dificultada dado que es necesario lograr comprender el concepto de ciudadanía no condicionada, es decir, una

ciudadanía libre, no instrumentalizada desde la relación mutua; el hecho de que existe una relación contractual con el Estado, no implica necesariamente un sometimiento a la voluntad de política de éste, pues éstas en su origen nacen con la intención de ser parte y representar a aquellos sectores donde sus derechos son vulnerados.

Los desafíos en el proceso modernizador del Estado es ir actuando y modificando la estructura pública a los nuevos requerimientos y/o problemáticas sociales, por ende se requiere de una estructura flexible a los cambios que se van presentando en la sociedad chilena, donde se logre una mayor y mejor utilización de los recursos, pues bajo esta lógica y de acuerdo a lo que está sucediendo en la sexta región, no se estaría logrando la racionalidad en la política pública, donde aumente la eficacia en la toma de decisiones a nivel local, en este punto se puede concluir que los representantes de las OTS vinculan el concepto solamente al traspaso de recursos, mientras más recursos cuenten las regiones, se entiende que el país es más descentralizado, situación que puede agudizar e instrumentalizar la relación a partir solamente de la asignación de recursos.

Vinculado a la temática de la descentralización se puede señalar que lo anterior también es producto que el Estado a visto con dificultad la posibilidad de implementar su proceso modernizador de su gestión no contando a nivel regional con los recursos y funcionarios para cumplir los desafíos que se esperan en la relación con la sociedad civil, puntualmente de dar seguimiento y control al uso de recursos públicos asegurando la transparencia y probidad en el uso de éstos.

En este punto se concluye y se señaló en el análisis que no existen criterios únicos al interior de la misma estructura Estado en las formas de adjudicarse los proyectos, existen reparticiones públicas que no generan los espacios, las oportunidades para que organizaciones recién creadas entren en competencia con otras existentes con mayor antigüedad al momento de la licitación de programas y proyectos a nivel local, se privilegia los años de existencia de la organización y no por ejemplo la calidad profesional existente en estas organizaciones al momento de su postulación, ello hace

que en algunas reparticiones públicas se agudice la instrumentalización Estado –OTS pues en forma reiterada y cíclica sean las mismas organizaciones quienes se adjudican las licitaciones.

Desde esta última visión y que es compartida por algunas autoridades de gobierno quienes concuerdan y a su vez reconocen lo planteado por las OTS, esto nos indica que el criterio no es uniforme al interior de la estructura del Estado, si bien los procesos de modernización debiesen ser homogéneo para toda la estructura del aparataje público más aún en un tema complejo como lo son los recursos públicos, pues desde el trabajo de campo se infiere que hay diversidad de criterios, de partidas presupuestarias a la hora de asumir dicho tema.

Por último los representantes de las OTS perciban que el Estado esta privatizando sus servicios sociales dado que este no esta en condiciones de asumir tales responsabilidades y que requiere necesariamente del apoyo de otros para lograr concretar las políticas sociales a nivel local. Además se señala que si bien existe la necesidad de otros por parte del Estado, éstas organizaciones no han sido valoradas en su rol de complementariedad en la intervención social.

BIBLIOGRAFIA

- Acotto, Laura Las organizaciones de la sociedad civil; un camino para la construcción de ciudadanía, editorial espacio, Buenos Aires Argentina, 2003.
- Arbos Xavier y Salvador Giner, libro la gobernabilidad: ciudadanía y democracia en la encrucijada mundial, capítulo 3 corporativismo y gobernabilidad, editorial siglo XXI de España, 1993 Madrid
- Argudo Périz, José Luis. El Tercer Sector y Economía Social. Acciones e investigaciones Sociales. Departamento de Derecho Privado Universidad de Zaragoza. 2002.
- Arendt, Hannah: Entre el Pasado y el Futuro: Ocho ejercicios sobre la Reflexión Política Editorial Península, Barcelona, 2003
- Asociación Chilena de Municipalidades, Gestión Municipal: Misión, Bases y Desafíos, Documento de Trabajo, Arica, 1997
- Baño, Rodrigo: Consideraciones Acerca de la Participación Ciudadana. Primer Seminario Conceptual sobre Participación Ciudadana y Evaluación de políticas públicas, 1997. Extraído de: <http://www.eurosur.org/flacso/confere2.htm>
- Barber Benjamín R. Un lugar para todos; como fortalecer la democracia y la Sociedad Civil” capítulo I Tres tipos de Sociedad civil, editorial Paidós, Barcelona 2000.
- Boisier, Sergio: Teorías y Metáforas Sobre el Desarrollo Territorial, Santiago de Chile 1999. Extraído de www.cepal.cl
- Borja, Jordi: La Descentralización del Estado, Movimiento Social y Gestión Local, Flacso, Santiago Chile , 1986
- Botella, Juan, Cañeque Carlos, Gonzalo Eduardo, “El pensamiento político en sus textos de Platón a Marx” editorial Tecnos, Madrid, .España.,1998
- Buqueras y Bach, Ignacio, Libro Más sociedad, menor y mejor Estado pasado, presente y futuro de la sociedad civil, capítulo V el Tercer sector en España, editorial complutense, Madrid, año 2002.
- Briones, Guillermo: Métodos y Técnicas de Investigación para las Ciencias Sociales, Editorial Trillas, México, 1998
- Canales, C Manuel, Metodología de la Investigación Social, Santiago, Chile, primera edición 2006.
- Castell, Robert: La Metamorfosis de la Cuestión Social, Editorial Paidós. Buenos Aires, 1994.

- Consejo Nacional de Administradores Públicos de Chile: *Estado, Gobierno y Gestión Pública*, Revista Chilena de Administración Pública N° 20, Santiago, Chile. Colegio De Administradores Públicos, 1999
- Coraggio José Luis, *De La Descentralización Intraurbana a La Descentralización Regional* En descentralización y Democracia. Un debate necesario Agencia Española de cooperación internacional – intendencia municipal de Montevideo, 1999. Extraído de www.fronesis.org
- Coraggio J.L. “*Las Dos Corrientes De Descentralización En America Latina*”,. Quito Ecuador, 1992, extraído de www.fronesis.org
- www.chileparticipa.gov.cl
- División de Organizaciones Sociales, Ministerio Secretaría General de Gobierno: *Participación Social y Estado. Elementos Conceptuales y Programáticos Relativos al Rol de la División de Organizaciones Sociales*. Documento Interno de Trabajo N° 1 Santiago, Agosto 1994
- Donati Pierpolo, *El desarrollo de las organizaciones del tercer sector en el proceso de modernización y mas allá*, Revista REIS, Universidad de Bolonia, Italia. julio- septiembre de 1997
- Jiménez de la Jara Marcela “Tercer Sector y Voluntariado. Recapitulación. Trabajo preparado para el seminario “ONG y Voluntariado como agentes de desarrollo Social””, celebrado en Guatemala entre el 7 y el 11 de Abril del 2003, patrocinado por el Ministerio del Trabajo y asuntos Sociales de España
- Garcés, Mario. “Crisis Social y Motines Populares en el 1900”. Segunda Edición. Editorial LOM. Santiago. 2003.
- García Gual Carlos, *Aristóteles Política*, Editorial Espasa Calpe, S.A, 1997.
- Grez, Sergio. “Cuestión social en Chile, ideas y debates precursores (1804-1902)”. Santiago: Dibam, 97. 1995
- Hernández S, Roberto, Fernández Carlos, Baptista Pilar: *Metodología de la Investigación*. Editorial Mc Graw- Hill, México 2003.
- Herrera, Manuel, Universidad de Granada *Las Políticas Sociales en el Welfare Mix* Revista REIS, 96/01
- Herrera, Manuel, *La especificidad organizativa del tercer sector: Tipos y dinámicas*, revista Papers N° 56, 1998.
- Illanes, Angélica en Garcés, Mario. “Crisis Social y Motines Populares en el 1900”. Segunda Edición. Editorial LOM. Santiago. 2003.
- www.ine.cl

- Iglesias de Ussel, Julio, Primera Parte: *Bienestar Social Una aproximación teórica “Sociedad Civil y estado de Bienestar, libro administración pública y estado de Bienestar*, Coordinadores Herrera, M y Trinidad, A, editorial Thomson civitas, Madrid España.2004
- Irrarázabal, Ignacio; Hairel, Hielén; Sokolowski, Wojciech; Salamon, Lester.) “Estudio Comparativo del Sector Sin Fines de Lucro”. PNUD. Santiago. 2006.
- Lagos, Ricardo, *Instructivo presidencial sobre Participación Ciudadana*, 2000 extraído de <http://www.segegob.cl/archivos/instructivopresidencial.doc>.
- Lechner, Norbert: *Las Sombras del Mañana, la Dimensión Subjetiva de la Política*, Editorial LOM, Santiago, 2002
- Micco, S y Friedmann, R.: El Municipio Chileno: Una Aproximación Política. El Aporte de las Ciencias Políticas Comunales”, En Salinas M.. Soledad: *La Apertura De Nuevos Espacios Para La Participación Ciudadana*”, Documento De Trabajo N° 19, Centro De Investigaciones Sociales, Universidad Arcis, Santiago, 1998
- www.mideplan.cl/admin/docdescargas/centrodoc/centrodoc_138.pdf
- www.modernizacion.cl
- Nuria Cunill. “Perspectivas de la participación en América Latina. (Bogotá, 1996) Informe. En Salazar, Gabriel. La larga y angosta historia de la solidaridad social bajo régimen liberal (Chile, siglos XIX y XX). Cuadernos de Historia 23. Departamento de Ciencias Históricas Universidad de Chile. Santiago 2003.
- Palma, Diego: *Experiencias Innovativas en Gestión Local* Colección de Documentos/Serie de Investigación Social, Centro de Investigaciones Sociales Universidad ARCIS – FORJA, Santiago 2002
- Pérez Serrano, Gloria , *Investigación cualitativa. Retos e Interrogantes, Segunda parte, Métodos de investigación cualitativo*, editorial L, S.A La Muralla, Madrid España, 2004
- Pérez Serrano Gloria, *Investigación Cualitativa: Retos e Interrogantes Vol. 2: técnicas y Análisis de datos*, 2ª edición, Madrid España, 1998
- www.pnud.cl/gobernabilidad.htm
- www.portalciudadano.cl
- Ruiz Olabuenaga José Ignacio, *SOCIOLOGIA DE LAS ORGANIZACIONES, CAPITULO 2 ¿Qué ES UNA ORGANIZACIÓN?* Serie de Ciencias Sociales, Vol 4, Universidad de Deusto, Bilbao, España, 2007.

- Pistaccho, Enzo: Democracia y Participación Local: El Concejo Económico Social Comunal, Y Descentralización y Participación, En : Modernización Y Participación Social De La Transición a Los Nuevos Tiempos , Ministerio Secretaría General De Gobierno, DOS, Editores Enzo Pistaccho, Ernesto Galaz y Claudio Rammsy, Santiago , Marzo 1994
- Razeto, Luis: La Economía De La Solidaridad. El Canelo, Revista Chilena De Desarrollo Local, Año VI, No 27, Septiembre de 1991
- Rodríguez Gómez Gregorio Gil Flores Javier, García Jiménez Eduardo, Metodología de la Investigación Cualitativa, Ediciones ALJIBE, segunda edición, Málaga, España, 1999.
- Rozas, Germán: Programa Estrategias De Superación de La Pobreza. Documento de Trabajo N° 2, Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales, Santiago 1996 extraído <http://rehue.csociales.uchile.cl/rehuehome/facultad/publicaciones/excerpta/excerpta7/pobre0.htm>,
- Salazar, Gabriel: Publicación de La Discusión Del Taller: "Ciudadanía A Nivel Local" Sistematización de la Primera Reunión del Taller: "Ciudadanía A Nivel Local", Santiago 1999 extraído de www.capp.uchile.cl/disctallercinilo.htm
- Salazar, Gabriel: Descentralización y Sinergia Histórica Local: Fracasos y Desafíos, Departamento de Ciencias Históricas, Universidad de Chile, extraído de www.uchile.cl/facultades/filosofia/publicaciones/cyber/Cyber4/textos/gsalazar.html,Stg
- Salazar, Gabriel. La larga y angosta historia de la solidaridad social bajo régimen liberal (Chile, siglos XIX y XX). Cuadernos de Historia 23. Departamento de Ciencias Históricas Universidad de Chile. Santiago 2003.
- Serrano Claudia, Vicherat Daniela, ¿Qué motiva a la gente a actuar en común. Estudio sobre la participación en la población Malaquiás Concha comuna de la Granja. Cieplan, 2008
- Sarmiento, Julio: Aproximaciones a la Reestructuración del Estado y a los Debates Contemporáneos Sobre Política Social, Superación de la Pobreza y Lucha Contra la Exclusión, extraído de www.cidpa.org/txt/9artic04.pdf
- Taylor Steven y Bodgan Robert: Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación, Editorial Paidós, 1ª Reimpresión, 1992
- Teixidó Soledad y Chavarri, Reinalina "Itinerario y proyección legal de las fundaciones de derecho privado en Chile" en el volumen Mapeando las fundaciones en Chile: Características y desafíos para el siglo XXI", ProHumana, Santiago, 2001

- Toureine, Alan: Critica De La Modernidad. Editorial Paidos. Buenos Aire, Argentina 1994
- Valls Nùria, Vidal Pau, López Sara, “ La transparencia y la rendición de cuentas en el tercer sector” Reflexión y autodiagnóstico, Colección Herramientas OTS N° 1 , Observatorio del Tercer sector, Barcelona, España 2008.
- Valles Miguel, Técnicas Cualitativas de Investigación Social, editorial Sintesis S.A, MADRID España, año1999
- Vergara, Tereza. Visión-Perspectiva-desafíos. Tercer Sector/Sociedad Civil en Chile. CIES.2006.
- Vergara, Jorge. El Estado y las organizaciones sociales en Chile: El Estado postautoritario en la modernización neoliberal en Chile. Ponencia presentada al Tercer Encuentro Latinoamericano ISTR-LAC, Buenos Aires, septiembre del 2001.
- Viveros, Felipe en Vid. Tafur Galvis, Álvaro, Personas jurídicas privadas sin ánimo de lucro, Ed. Temis, 3ª ed., Bogotá, 1990.

ANEXOS

ANEXO 1

Rasgos diferenciales entre fundaciones y corporaciones.

Una mayor precisión respecto del carácter de las fundaciones y su significación jurídica puede lograrse mediante un esquema comparativo entre las dos categorías de organización que la ley ha previsto como figuras básicas de personas jurídicas sin fines de lucro. Así, puede mencionarse como diferencias entre corporación y fundación las siguientes:

1) *Estructura interna*: La corporación está constituida por un conjunto de individuos interesados, que son sus socios o miembros. En cambio, la fundación carece de un núcleo en sentido estricto. En lugar de interesados o miembros, en las fundaciones encontramos una obra o establecimiento que se traduce en última instancia en términos de patrimonio.

Sin embargo, esta diferencia se ha relativizado en época reciente, toda vez que es innegable que tras el funcionamiento de las fundaciones normalmente puede identificarse un grupo de personas interesado en la aplicación y administración del patrimonio afectado a la consecución de las finalidades tenidas a la vista por el fundador o fundadores. Por lo demás, el propio art. 545 inc. final señala, más allá de la existencia separada de corporaciones y fundaciones, que hay entidades que participan de uno y otro carácter.

2) *Autonomía o heteronomía de la voluntad*: El objeto que anima a la corporación surge de la voluntad de los miembros que concurren a constituir la y se desarrolla a partir de la voluntad de tales miembros asociados. En cambio, en las fundaciones, el móvil que constituye su objeto viene de fuera, de la voluntad de disposición establecida por el o los fundadores. Se dice, entonces, que las corporaciones tienen una voluntad autónoma y que las fundaciones tienen una voluntad heterónoma.

Arturo Valencia Zea lo explica del siguiente modo: “la fundación existe independientemente de todo grupo de personas físicas, en el sentido de que las personas encargadas de dirigir una fundación no son las que la crearon, ni los beneficios que se obtengan van a ser repartidos entre ellas. Los beneficios que produzca la fundación o institución de utilidad común, pertenecen a personas indeterminadas –los beneficiarios– que en todo caso son distintas de los administradores”.⁵ Ferrara expresa al respecto que la fundación tiene una vida “ya preestablecida, acompasada, ordenada por el fundador y por aquellos que son llamados a desarrollarla y deben constantemente atenerse a sus preceptos”.⁶ A este respecto, Alberto Lyon afirma que “la corporación tiene órganos dominantes y la fundación órganos sirvientes”.

3) *Origen del patrimonio*: El patrimonio de la corporación es suministrado normalmente por sus propios miembros, toda vez que ellos expresan una voluntad colectiva de realizar un objeto de interés común. En cambio, el patrimonio de la fundación proviene del fundador, normalmente a través de un acto de dotación, mediante el cual afecta y destina un conjunto de bienes al objeto de la fundación.

4) *Función que cumple el patrimonio*: En relación, también, con el patrimonio, éste cumple una función diversa en uno u otro tipo de organizaciones. Según la doctrina clásica, no puede existir una fundación sin un patrimonio afecto a un fin determinado pues, en definitiva, aquella se define por la existencia material de éste. En las corporaciones, el patrimonio es, sin duda, un elemento de la persona jurídica, pero, en general, la existencia real de bienes y medios económicos para realizar su objeto no es una exigencia para su constitución.

Esta diferencia también se ha relativizado pues las circunstancias económicas y sociales de la vida colectiva han conducido a la necesidad de que la voluntad de acción común en las corporaciones se acompañe de los medios necesarios para llevarla a cabo. Y por otra parte, muchas veces al momento de ser creada una fundación, ésta no cuenta con una dotación patrimonial inicial. Esto ocurre en las llamadas fundaciones de tipo *gerencial*,

que ponen el acento más en la capacidad de generar fondos o de atraer recursos que en la inversión de las rentas de su patrimonio, trasladando el eje de preocupación desde la dotación a la organización.

lucrativa es susceptible de cierta gradación que abarca desde la obtención de beneficios simplemente extraeconómicos a favor de los asociados hasta la satisfacción del interés público o general. Es decir, la figura de la corporación es como un recipiente que puede destinarse a servir indistintamente a fines de beneficio mutuo como a fines de beneficio público. En cambio, de acuerdo con el texto de nuestra ley, la finalidad no lucrativa en las fundaciones está restringida, en principio, a actividades altruistas o filantrópicas, englobadas bajo el concepto hoy día quizás arcaico de “beneficencia pública”.

5) *Gradación de los fines no lucrativos:* En las corporaciones la finalidad no

Los elementos característicos y diferenciales de corporaciones y fundaciones se proyectan y tienen efectos en la normativa jurídica específica que es aplicable a unas y a otras. Esta incidencia puede apreciarse en los siguientes aspectos:

a) En el acto constitutivo.

En las corporaciones, la voluntad de los asociados, expresada a través de los órganos que señalan sus respectivos estatutos, configura un *acto colectivo* dirigido a crear un nuevo sujeto de derecho o bien, después de creado, a permitir su funcionamiento y la realización de nuevos actos jurídicos cuyos efectos se radicarán no ya en cada uno de los asociados, sino en la corporación como entidad o núcleo con personalidad jurídica propia.

En las fundaciones, la voluntad constitutiva se integra, generalmente, a través de un *acto unilateral* del fundador, ya sea que se constituya a través de un testamento o a través de otro acto en que el fundador dispone y asigna determinados bienes para afectarlos a determinada finalidad de interés

general. Con todo, en este último caso, puede configurarse también un acto de carácter colectivo cuando concurren dos o más fundadores.

b) En la estructura de la entidad.

Mientras en las corporaciones la existencia de miembros asociados es elemento consubstancial, en las fundaciones no existen miembros en sentido estricto, pues los individuos a ella vinculados no actúan su propia voluntad sino aquella determinada previamente por el fundador.

c) En el establecimiento y modificación de las normas estatutarias.

En la corporación los propios asociados generan sus estatutos. Es raro que éstos deleguen esta facultad en otro ente, si bien existe una regla que permite al Presidente de la República suplir la carencia o defecto de los estatutos. Por lo demás, la presencia permanente de los asociados en los órganos de toma de decisiones de la corporación, permite a ésta configurar su fisonomía, objeto y voluntad durante el devenir de su existencia en la vida legal. De este modo, la corporación podrá modificar sus estatutos, en caso que lo estime conveniente, a partir de su propio funcionamiento interno y la posibilidad que ello ocurra forma parte de las contingencias previsibles durante la vida asociativa.

En el caso de la fundación, los estatutos que contienen las reglas conforme a las que debe regirse la organización son generalmente establecidos por el fundador en el acto fundacional. Puede suceder que el fundador no hubiere manifestado su voluntad respecto de las reglas de organización y funcionamiento de la fundación o solo lo hubiere hecho de modo incompleto o imperfecto. En este caso, corresponde al Presidente de la República suplir esta falta (art. 562 CC).

d) En cuanto a la subsistencia y a la extinción de la entidad.

De acuerdo con las disposiciones del Código Civil, y en armonía con la función esencial que desempeña en ellas el elemento patrimonial, las fundaciones se extinguen por la destrucción de los bienes destinados a su manutención (art. 564).

De lo anterior se sigue que mientras subsistan bienes destinados al sostenimiento de la fundación, ésta no se extinguirá, salvo, naturalmente, que concurran otras causales legales de extinción o de cancelación de la personalidad jurídica.

A su turno, toda vez que la ley ha definido las corporaciones por la existencia de un conjunto de individuos asociados, el propio Código Civil determina que la autoridad que legitimó su existencia debe resolver el problema que se presentará eventualmente si desaparecieren todos sus miembros o se redujeran ellos a tan corto número que haga imposible la consecución de los objetos para que fue instituida, sin que los estatutos hubieren prevenido el modo de integrarla o renovarla en estos casos (art. 560).

e) En cuanto a la supervigilancia estatal.

En doctrina, el control y supervisión del Estado se impone sobre las fundaciones con mayor fuerza que sobre las corporaciones. Dos argumentos se mencionan para fundar este aserto. En primer lugar, como la voluntad del fundador se impone “desde afuera” a las personas que tienen la misión de administrar la fundación y propender al logro de su objeto, y no existe, en principio, otro órgano interesado en fiscalizar este cometido, tradicionalmente se ha considerado que la voluntad fundacional debe ser asegurada por la autoridad pública. En segundo lugar, no menos importante es el hecho que las fundaciones, por definición, tienen un objeto de interés público o general. Se ha entendido que la cautela o supervigilancia superior de toda obra o acción de interés público compete al Estado.

A mayor abundamiento, en la medida que las actividades que desarrollan las fundaciones se orientan efectivamente a objetivos de interés general para la sociedad, son ordinariamente objeto de otras regulaciones estatales específicas. Ello ocurre, por ejemplo, en Chile con la creación de universidades y otras instituciones de educación superior, con la organización de hospitales y otros centros asistenciales de salud, con la organización de establecimientos de cuidado e internación de niños y otros, en que más allá de la forma legal de la persona jurídica, las instituciones

creadas deberán observar las regulaciones especiales que imperan en cada una de las áreas de actividad en que inciden.

En las corporaciones, dado el sustrato colectivo que las informa, los propios miembros o asociados son los primeros encargados de garantizar el cumplimiento de las finalidades establecidas por ellos mismos. A tal efecto, suele considerarse en los estatutos de las corporaciones órganos y formas de inspección, supervisión y disciplina interna.

No obstante lo anterior, en el caso chileno el Estado ejerce indistintamente facultades fiscalizadoras sobre corporaciones y fundaciones, incluso sobre corporaciones que no necesariamente asumen finalidades de interés general. El problema de la fiscalización estatal, hoy día eminentemente burocrática, se levanta como uno de los principales obstáculos para un desarrollo más dinámico de estas organizaciones de cara a la sociedad civil. Volveremos sobre este tema más adelante en este trabajo.

ANEXO 2
MUESTREO TEORICO SEXTA REGION
REPRESENTANTES DE LAS ORGANIZACIONES DEL TERCER SECTOR

1	Fundación Un techo para Chile	1
2	Pro O'Higgins	1
3	Corporación de oportunidad y acción solidaria OPCION	1
4	Fundación para la superación de la pobreza	1
	Instituto Chileno de colonias, campamentos y Hogares de menores	1
5	Fundación Don Orione	1
6	Scout	1
7	Corporación PET	1
8	Corporación Centro Modular de extensión Cultural (CMEC)	1
9	Corporación de Desarrollo Social renacimiento de Pumanque	1
10	Fundación OCAC	1
11	Fundación de Beneficencia Hogar de Cristo	1
12	Fundación mi casa	1
13	Fundación Betzaida	1
14	Fundación consejo defensa del niño	1
15	Fundación León Bloy para la promoción integral de la familia	1
16	Corporación desarrollo social. asociación cristina de jóvenes	1
17	Fundación Padre Semería	1
18	Fundación San José de la Dehesa	1
19	Comunidad terapéutica El Ruco y la Ruka	1
20	Fundación CEMA Chile	1
21	Fundación Ciudad del Niño	1
22	Fundación para la Familia	1
23	Fundación educación para el desarrollo integral del menor en Rancagua	1
24	Fundación Diabetes Juvenil	1
25	Fundación educacional para niños sordos	1
26	Fundación INVICA	1
27	Fundación Santa Clara	1
28	Fundación Trapense chilena de Rancagua	1
TOTAL		28

ANEXO 3

MUESTREO TEORICO SEXTA REGION REPRESENTANTES DEL ESTADO A NIVEL REGIONAL

POSICIÓN EN LA ESTRUCT.	TIPO DE INSTITUCIÓN	CANTIDAD DE DIRECTIVOS
Autoridades regionales	SERNAM	1
	SENCE	1
	INDAP	1
	SENAME	1
	JUNAEB	1
	SENAMA	1
	CHILEDEPORTES	1
	INJUV	1
	DOS	1
	FOSIS	1
	SERCOTEX	1
	SERVIU	1
	FONADIS	1
Total		13

ANEXO 4
MATRIZ A UTILIZAR PARA LAS ORGANIZACIONES DEL
TERCER SECTOR

Categoría	Subcategoría	Pregunta
Tercer sector	Caracterización de las OTS	<p>¿Cómo nace su Organización?</p> <p>¿Cuál es el sentido de su organización en la región? (Misión)</p> <p>¿Cómo funciona su organización?</p> <p>¿Cómo definen sus áreas de trabajo en la región?</p> <p>¿Valores que representa su organización?</p> <p>Qué forma Jurídica tiene su entidad</p>
	Fuente de Financiamiento: Publica - privado	<p>¿Qué tipo de financiamiento reciben como organización?</p> <p>¿Cómo se adjudican y gestionan los recursos?</p> <p>Estrategias de sobrevivencia</p> <p>Formas de rendición de cuentas de los recursos públicos y privados</p>
	Representación Sociedad civil	<p>¿De qué forma su organización representa las necesidades de la ciudadanía</p> <p>¿Su organización tiene opinión pública en la región?</p> <p>¿Cuál es la importancia de las OTS en la región?</p> <p>¿Trabajan en conjunto con otras OTS?</p>
Relación Estado	Autonomía – dependencia Descentralización Transparencia	<p>¿La asignación de recursos por parte del estado afecta o delimita los campos de actuación de su organización?</p> <p>¿Cómo define UD la relación con las Instituciones de estado?</p> <p>¿Cuáles son los Obstaculizadores y facilitadores en esa relación?</p> <p>¿Cuál cree UD que es la visión del estado hacia las OTS?</p> <p>¿Cómo definiría UD los canales de comunicación con el estado?</p> <p>Las organizaciones influyen en las decisiones emanadas desde el estado?</p> <p>¿Cuáles son los espacios de interlocución con el Estado?</p> <p>¿Qué significado tiene para la organización la relación con el estado?</p> <p>¿UD cree que el tener financiamiento del estado no se instrumentaliza la relación?</p> <p>Cree UD. que el estado a través de las OTS esta privatizando sus servicios (desresponsabilización social)</p>

Anexo 5

MATRIZ A UTILIZAR PARA LAS AUTORIDADES DE GOBIERNO

Categoría	Subcategoría	Pregunta
Relación OTS	Autonomía – dependencia Descentralización Participación	<p>¿Por qué cree UD. Que nacen las OTS en la región?.</p> <p>¿Cual es la importancia que UD le da a las OTS en la región?</p> <p>¿Cuál cree UD que es el rol de las OTS en la región? ¿ están conforme con ese rol, cual debiera ser?</p> <p>¿Cómo define UD la relación con las Instituciones del tercer sector</p> <p>¿Cuáles son los Obstaculizadores y facilitadores en esa relación?</p> <p>¿Cómo definiría UD los canales de comunicación con las OTS?</p> <p>Las organizaciones influyen en las decisiones emanadas desde el estado?</p> <p>¿Existen espacios de interlocución con las OTS?</p> <p>¿Cómo repartición publica que servicios sociales licitan?</p> <p>Cree Ud. que el estado a través de las OTS esta privatizando sus servicios (desresponsabilización social)</p>
Representación Sociedad civil	Intereses, necesidades	<p>¿UD creen que como institución del estado representan los intereses de la ciudadanía?</p> <p>¿UD cree que las organizaciones representan las necesidades de la ciudadanía?</p> <p>¿UD cree que las organizaciones tienen opinión pública en la región?</p> <p>¿Cual es la proyección que UD hace respecto de las OTS en la región?</p> <p>¿Cuál sería las áreas de intervención en las cuales las OTS se deberían dedicar en la región?</p>

